

BOWEMIA



10
CENTS

43

1930

Qué sabe Vd. hacer ... con chocolate? ...

ESCRIBA... En una simple hoja de papel usted puede poner la receta de ese plato especial que usted sabe hacer con chocolate. Si su receta se aprueba por nuestro Departamento de Cocina, le regalaremos cuatro libras de Chocolate "La Estrella." Si su receta es verdaderamente original, le regalaremos un juego de utensilios de repostería. Queremos hacer un "recetario de platos caseros" con chocolate y deseamos que lo escriban las mismas personas que se interesan por estas cosas.



El Chocolate es un delicioso y preferido elemento en la confección de toda clase de platos caseros. Pero es indispensable que el Chocolate sea de primera calidad para que el dulce resulte perfecto. El Chocolate "La Estrella" está reconocido en Cuba y en el extranjero como un producto de mérito propio. Prefiera siempre el Chocolate "La Estrella" en todos los casos en que necesite un Chocolate superior.

Hoy mismo debe usted solicitar las bases de este Concurso del Chocolate "La Estrella"

Concurso del Chocolate "La Estrella"
Apartado 686, Habana.
Remítanme informes de su Concurso

Nombre _____
Dirección _____
Población _____

chocolate
La Estrella

• Biásis de suprema calidad

bohemia

LA HABANA,
OCTUBRE 26
DE 1952.
VOL. XXII.
AÑO 22.
NUM. 43.



TAGORE ENFERMO
Sir Rabindranath TAGORE, el poeta máximo de la India, ganador del Premio Nobel de Literatura en 1913, se encuentra gravemente enfermo en los Estados Unidos, a donde llegó hace dos semanas, con objeto de exponer en el Museo de Arte de Boston una colección de cuadros pintados por él.
(FOTO INTERNEWS)

El

ILUSTRACIONES
DE RIVERON



MAUD entró como un vendabal en la habitación de Martina.
—Buenos días, Martina... Recibí tu neumático anoche a las nueve. ¿Qué te ha sucedido?

—Eres mi mejor amiga, Maud, debes saberlo la primera: voy a comprometerme oficialmente con Juan Mireuil... La ceremonia será en Daeuville, en casa de mi abuela... Juan está en Cabourg con sus padres.

Maud se precipitó gozosa sobre su amiga.

—Vacilabas entre Juan Mireuil y René Lormois. ¿Cómo y por qué te decidiste? ¡Cuéntame! Estoy ansiosa por saber.

—Pues bien, verás... Tú sabes que media docena de pretendientes se agitaban alrededor mío y sus méritos y defectos oscilaban, se parecían o eran equivalentes, dificultándome hacer una elección... Entonces, cierto día tuve la idea de practicar con la tropa de aspirantes a mi mano y a mi dote, todos los deportes, uno tras otro, único medio de proceder a una eliminación de primer grado... Nada hay que permita juzgar el carácter de la gente como la práctica de los deportes en común... Al final de un mes había determinado el valor respectivo de cada pretendiente. Eso me permitió disolver el grueso del pelotón antes de la última prueba, conservando para el máximo esfuerzo, la línea derecha, Juan Mireuil y René Lormois... Entre esos dos, mi corazón vacilaba... ¿Eran más diestros que los otros para disimular sus defectos graves, o estaban mejor dotados de las cualidades esenciales que sus camaradas, de-

rrotados en definitiva? Esto era lo que aun me preguntaba después de haber practicado con ellos sucesivamente la equitación, el tenis, la natación y los deportes de invierno. Por suerte disponía todavía, reservándola para la decisión final, tan grave, la prueba automovil.

—¿La prueba automovil? ¿Qué es eso?

—Para la eliminación final, para la decisión suprema, es preciso, en los casos difíciles, la prueba automovil. La práctica del auto ofrece inmejorables ocasiones para penetrar una personalidad moral, y a ella recurrí para juzgar sin apelación en el proceso de los dos pretendientes que se acercaban "dead-heat" a la meta de los esposales.

—¿Todavía no comprando bien.
—Verás. Con el consentimiento y la complicidad de mamá y papá, invité sucesivamente a pasar cinco días en nuestra mansión de Vauguerville, a Juan Mireuil y a René Lormois, y con cada uno de ellos ejecuté el mismo número de paseos, desosa de ver cómo cada uno reaccionaba en circunstancias poco más o menos idénticas y juzgar en cual de ellos las reacciones implicaban mejor cabeza y mejor corazón...

Los postulantes a nuestra mano son hipócritas por definición, y continúan siéndolo luego la mayoría de los novios; ansiosos de agradar se fabrican, es natural, un alma y un rostro artificiales total o parcialmente... ¿Qué hay detrás de la máscara y los gestos hechos para agradar? ¿Y cómo saberlo? La prueba prolongada y diversificada del auto, constituye a causa de reflejos inevitables, el medio de levantar la máscara, a lo menos parcialmente.

—¡Oh, qué divertido!... ¡Cuéntame, cuenta!

—Cada tarde, al volver, anoté mis impresiones en este cuadernito azul... Lo abro. El primero en ser mi caballero-chauffeur—decidido por un "cara o cruz" imparcial—fue René Lormois... Leo...

Lunes 25 de junio.—Salimos, René Lormois y yo, solos en automovil. Naturalmente, lo pongo al timón; no puedo juzgarlo más que en acción. A mi lado, sería sólo un pretendiente-fardo; no hubiera tenido que hacer sino continuar la corte habitual, sin tropiezos y sin riesgos, esa que con un poco de paciencia por parte de ambos interlocutores, pudiera durar diez años, sin revelar nada de la naturaleza verdadera de cada uno de ellos... Por supuesto, lo protesté; le gusta el auto hasta el frenesí y la pasividad le sería odiosa... Así pues, René Lormois coge el timón y yo con aire inocente y una indiferencia hipócrita bien representada, lo observo...

No tardo en notar que mi compañero es nervioso... No había tenido ocasión de darme cuenta ni en el tenis ni en el golf... Hace los cambios de velocidad bruscamente, lo cual es una falta en un automovilista tan hábil; pero a ello lo obliga la violencia de su temperamento... Se impacienta al menor obstáculo opuesto a su impetuosidad imprudente... porque es imprudente. A cada momento se adelanta a otros carros y provoca los cruces; coge las vueltas con un atrevimiento loco. No me gusta ir despacio, pero tampoco me gusta sentirme en un rápido sin raiiles, sin agujas y sin discos y atravesando los pasos a nivel sin la certeza de que las barreras estén abiertas.

diarios de Martina

Tengo la clara impresión que René quiere epatarme. Es un sentimiento comprensible en un enamorado, pero el instinto de conservación me impide gustar plenamente su sabor. Hubiera preferido que el cuidado de mi seguridad le importara más que el afán de asombrarme.

Martes 26 de junio.—Mi chauffeur parecía dispuesto a embalsar de nuevo, pero le dije sin rodeos, que le tenía horror a la velocidad excesiva, que cambia la excursión turística en "circuito", en "match" y en carrera de muerte. Me pareció decepcionado. Modeló la marcha y dijo mitad en broma, mitad en serio: "Martina, no eres sport"... Le contesté: "Sí, pero no quiero lisiarme". Le mortificó mi respuesta: yo dudaba de su habilidad que tanto le envenene... Amor propio exagerado—tendencia al orgullo y a la violencia", diría una echadora de cartas... Ur, mal punto.

Miércoles 27 de junio.—Hoy René Lormois dominó su deseo de correr, pero se comprende que en el fondo muerde el freno... Puede realmente decirse así en este caso. Tengo la intuición de que si hubiéramos estado casados, con el giro que han tomado las cosas, entre el kilómetro ciento sesenta y seis y el ciento sesenta y siete hubiera reanudado su velocidad desordenada para rompernos la cabeza (aunque hubiera sido la de su mujer) y en el kilómetro ciento sesenta y ocho me hubiera argüido inmediatamente con sus derechos de marido... Es inquietante para el porvenir.

Nada especial que anotar en este día.

Jueves 28 de junio.—Al atravesar el pueblo de Folleville-en-Auge, poco faltó para que apiastáramos un buen perro, que tenía la pretensión inconcebible, de pasearse tranquilamente por la única calle de su pueblo. Poco faltó para que lo hiciéramos papilla... Yo dí un grito horrible. Felizmente no hicimos más que rozarlo con la defensa de adelante... Algo lo zaramos, pero recibí más susto que daño; aulló angustiado escarpándose con el rabo entre las piernas.

—¡Qué animal tan torpe!—dijo Lormois.—Con eso aprenderé... Otro día será menos confiado.

—Pobrecito animal,—corregí yo con zalamería—el camino también es suyo.

—No, querida Martina, no, las calles son primero y, sobre todo, para los automóviles, que no pueden subir a las aceras, ni entrar en las casas.

—No se privan de gran cosa... —De todos modos, no vas a tomar en contra mía el partido de un feísimo perro sin raza, como si se tratara de un pekín o un sloughi de cien luises.

Yo adoro los animales, todos los animales... tal vez aún más los vulgares, los que no son de raza, los que nadie mima ni cuida; disimulé mi descontento, porque de-

(Pasa a la Pág. 61.)

El gran novelista francés Michel Zamacois, muchos de cuyas obras han sido traducidas al castellano, tiene fama de ser un gran conocedor del alma femenina. Sus novelas y sus cuentos giran siempre en torno a la mujer. Y en cada uno de ellos fija siempre, con el preciso instrumento de su estilo, un tipo original, un detalle característico del alma femenina o un esquema de los procesos mentales propios de nuestras bellas compañeras.



Michel Zamacois



CORONANDO
la ciudad
de Halyca,
en la cima de los
montes que a lo
largo del Dniester
se dirigen del Sur
al Este, se levantan las ruinas
majestuosas del viejo castillo
de los czares, en la Galitzia.

Las águilas construyen en
ellas sus nidos, las zorras transi-
tan por sus catacumbas hundi-
das, en el mismo lugar en
que, hace siglos, poderosos prin-
cipes habían instalado su cor-
te y recibían las embajadas de
los emperadores de Bizancio.
Las abejas voltigean en to-
dos sentidos, los lagartos de
oro verde duermen al sol so-
bre los mármoles preciosos, las
flores salvajes cubren con la
pompa intocada de sus pétalos
la Mesa de la Justicia.

Pero en las lejanas épocas
en que comienza esta historia de dolor y amor, las murallas se le-
vantaban todavía, amenazantes, en el cielo rojo de la noche, y
los muros del palacio centelleaban bajo el sol en todo su esplendor
oriental.

El gran czar Vladimiro yace acostado a los pies de su esclava.
La ventana está abierta, y su arco grandioso forma un marco de
suntuosidad incomparable al paisaje invernal.

La gran sala, en cuyo centro se levanta un lecho de reposo, ha si-
do transformada en tienda por los pesados pliegues de una seda
tejida con hilos de oro, que desde lo alto de la bóveda desciende
a lo largo de los muros. Innumerables pieles de oso cubren el pa-
vimento.

Elevada sobre un montón de sedosos cojines, la esclava señora
en la suntuosa alcoba. Uno de sus pies descansa sobre el guéño
humillado, como sobre un escabel.

La obra literaria de Sacher-Masoch es interesantísima, no solamente por el esplendor del estilo y la belleza de las descripciones, sino por constituir verdaderos documentos humanos, donde la maestría del escritor, tanto como la mirada del filósofo, encuentran siempre el rasgo decisivo para convencerlos. El cuento que hoy ofrecemos a nuestros lectores, "rigurosamente inédito" en castellano, es una brillante muestra de sus mejores cualidades como novelista, al par que un emocionante buezo en los más recónditos misterios del alma femenina.

De sangre rusa, como él, instala sobre un talle suave y esbelto, sus formas de opulenta gracia oriental.

Un amplio traje de seda oscura, una túnica forrada de sombrías pieles, envuelven en una dulce caricia su belleza real. Sus blondos cabellos deshechos están retendid por cordones de corales marinos, formando un nimbo de oro al delicado óvalo del rostro. Sus grandes ojos sombríos bajo las espesas pestañas, parecen perseguir sueños y quimeras. Pero los labios sangrantes de la pequeña boca bien arqueada están fuertemente cerrados uno contra otro, y la corta barbilla termina el perfil en una línea breve y dura.

Su brazo redondo, de clásicas formas, y su mano transparente donde corren azules venas terminando en dedos cortos, característicos de los asesinos y los tiranos.

Estos pequeños dedos juegan distraídamente con los bucles de gran Czar, mientras su mirada planea, solitaria como un águila de las cumbres, sobre el paisaje.

Una belleza triste atenúa la apariencia ruda y viril de Vladimiro. Altas botas de cuero amarillo, anchos pantalones, una túnica bordada de zibicina, lo trajean noble y fastuosamente. Se apoya con una mano sobre una piel de oso abatido por su lanza, y su mirada se pierde en los encantos de la bien amada, una mirada cargada de melancolía y de dolorosos presentimientos.

Súbitamente esta se sobresalta, rie nerviosa y mira fijamente a su amante.

—¿Qué tienes?
—Tu mirada me causa miedo
—¿Acaso te has disgustado, reina mía?
—Yo no soy tu reina!
—No lo eres? El más grande de los czares, dueño de millones de súbditos, ante quien los emperadores de Bizancio tiemblan en sus tronos de oro, qué es, sino un esclavo a tus pies?
—Tú, mi esclavo?—Y una explosión de risa repercutió su sarcasmo sonoro bajo la bóveda.

—Te acuerdas del día en que me encontraste?—prosiguió la mujer, bajando la voz y retozando con la cabeza de su amante.

—Cómo no he de acordarme? La guerra contra Kiev había terminado. Mi ejército regresaba lentamente.

—Dos de tus valientes y nobles boyardos se disputaban furiosamente una mujer, completó la esclava con un rictus amargo en los labios.

—Eras tú, Narda!
—Sí, era yo. Uno de los dos me había robado. Sorprendió nuestra granja y asesinó a mi esposo.

Una luz siniestra y dolorosa se encendió en el fondo de sus ojos. Prosiguió:

—Me ataron a la cola de su caballo, con las manos ligadas a la espalda, uno de ellos atacó al otro y le hundió su daga en el pecho. Ahora yacía a mis plantas, por tierra, mientras yo susultaba de salvaje grito afirmando mi pie sobre su humillada cabeza. Su agonía me causaba risa. Estaba vengada!

El czar miró a la bella criatura y se estremeció. Ella continuó:

—Se produjo un tumulto. Todos se batían por mí. Pasó entonces un hombre a caballo, bello como un joven dios. Sus ojos cayeron sobre mí, y en su mirada había más tristeza que deseo. Algo gritó en el fondo de mi alma: "Tú serás suya, suya únicamente!"—¿Quién es ese hombre del caballo negro? pregunté al primer llegado.—Es el gran czar, me contestaron.

Había pasado ya. Sólo veía el arriño de su túnica, azotando la grupa de su caballo. Las espadas empezaron a cruzarse. Súbitamente, un viejo alto y barbudo se abrió camino hasta mí entre la refriega, y gritó: ¡Esta mujer pertenece al Czar! La horda se pros-



terno con el rostro en tierra. Así me convertí en tu propiedad.

Narda se inclinó sobre su dueño y atrayéndolo apasionadamente sobre sus senos enlazó los brazos en torno del cuello.

—Si tu quieras ser mía, preguntó Vladimiro, ¿por qué me arañabas cuando trataba de besarte?

Narda rompió a reír.

—Por qué me volvías la espalda cuando me acercaba a ti? En silencio altivo acogía todas mis palabras que has hecho para dominarme?

—Nunca traté de gustarte; solamente quería ser amada. Para seducirte, hice todo lo contrario de las otras mujeres. Cuando todas las demás corrían a la ventana para ver pasar al gran czar, yo me arrojaba riendo encima de mi lecho. Y cuando hablaban entusiasmadas de tu belleza viril, me tapaba los oídos.

—Te acuerdas como me desesperaba cuando pasaba revista a las ventanas y no te veía, mi reina? Los besos y caricias de las otras mujeres me hundían en el fastidio. Cuando te decía: Ven a mi lado, permanecía quieta en medio de tu estancia con los brazos cruzados. Y si quería abrazarte, tus manos como lirios golpeaban mi rostro. Y yo, el gran czar, lo permitía!

Narda le pasó dulcemente la mano por la mejilla y lo besó en mitad de los labios:

—Yo te miraba friamente y te decía: ¡mátame, puedes hacerlo, pero no lograrás nada a la fuerza. Me reía de ti. Eras tan impotente como un niño!

—Tan impotente como un niño, repitió el Czar en voz baja. Una vez te encontré en el jardín, con las manos llenas de rosas. Dame una—te dije. "Lo ordenas?"—preguntaste. "No" exclamé. Entonces arrojaste las rosas al río, que las llevó hasta el mar Negro. Pensé volverme loco. Mientras las demás mujeres se adornaban con telas de Bizancio con pieles y joyas, deshacías tus cabellos de oro y arrojando toda vestimenta te hundías en el agua bella como Venus. "Cómo supiste vencerme!"

—Un día, me dijiste: "Vete, eres libre", y como yo te miraba con los ojos muy abiertos y sorprendidos: "No te ocupes más de mí" dijiste. Te prosternaste delante de mí, tú, el gran Czar! Pero yo te alcé hasta mis brazos y te besé. Solo entonces me sentí tuya.

—Así fué como cambiamos de papel: tú eras desde entonces mi soberana y yo tu esclavo.

No te burles!
—No te he amado más que a mi Dios? A Él le ofrecí solamente incienso y flores, maderas preciosas y tierras. A ti te ofrecí mi persona misma. Posas tus pies sobre mi como sobre una alfombra. No soy tuyo?

—Por cuánto tiempo? interrogó la esclava, y su pregunta resonó desesperada, amenazante, bajo la bóveda de la sala.

—Acaso no te amo lo bastante? preguntó el czar sorprendido.

Tu amas estos cabellos—exclamó Narda, desgarrando los cordones de coral. Las perlas se desgarraron como gotas de sangre y rodaron sin ruido sobre las pieles de oso. Las ondas doradas se escaparon inundando a Vladimiro con su tibio esplendor.

—Tú amas estos cabellos en los cuales puedes envolverte como en un manto; estos ojos donde irradia la juventud, estos labios floridos como una primavera; este cuerpo de mármol que parece tobado en un templo pagano.

Y entreabriendo su corpiño de seda y pieles, dejó al descubrimiento su busto de diosa.

—Sí, tú me amas, tú no amas a nadie más que a mí. Me amarás a pesar de todo, cuando yo sea otra?

—Sépolo tu rostro en los cojines, lanzando un ronco sollozo.

—Soy tuyo para siempre. ¡Haz de mí lo que quieras!, dijo con voz extinguida de emoción.

—¡Mientes! gritó Narda levantándose, estremecida de cólera.—¡Es cierto que puedo hacer de ti lo que me plazca!

Apoyada sobre uno de sus brazos le miraba. Había algo sobrehumano, incomprensible en la expresión de su rostro. Su mirada hacia abajo.

—Haz de mí lo que quieras—repitió el czar.

—¡Hálo!—exigió ella con voz silbante.

Una risa sardónica contraía sus labios.

—¡Por Dios! ¡Por mi honor! res- : monarca con voz so-
lemne.

Con un movimiento impetuoso : la bella esclava se apo-
dero de su mano.

—¿Y si te tomase la palabra?

—Es tu derecho.

Se sentía perdido.

Una expresión de astucia serpentea : los labios de la mujer.

—Hare de ti lo que se me antoje— dijo espandiendo con la mi-
rada. Acuérdate de tu palabra, czar y vídmiro, y cuando yo te
diga: quiero ser tu mujer, haz venir al patriarca y conduceme al
altar.

El czar palideció.

—¡Ya te tengo cogido! ¿Ves cómo mientes?

—No, no miento—contestó el czar, mientras un ardiente rubor
cubría sus mejillas pálidas.

—¡Acuérdate de tu palabra: has jurado!

—Ordena. Pero, no comprendo tu capricho. ¿No soy tu esclavo?

Un sencillo anillo en el dedo te seduce hasta ese punto?

—No—contestó ella. Tengo sed de poder, de mando. Dame el
armijnio imperial!

El czar sacudió la cabeza.

—No lo has pensado bien, insistió dulcemente separando con la
mano los cabellos que cubrían aquella frente obstinada,—y ade-
más, llegarías a fastidiarte.

—Déjame ensayar...

—¿Quieres gobernar durante un día mi ciudad de Halyez? di-
jo el czar riendo.

—¿Consentirás en ello?

Narda lo atrajo violentamente mirándolo en los ojos.

—¡Tienes mi palabra!

Permaneció muda, estrechó la cabeza de su dueño fuertemente
contra su corazón y fijó en el suelo su mirada donde brillaba un
sombrio fuego.

—¿Lo quieres tú? preguntó él imprimiendo un beso en el satina-
do hombro desnudo.

—Sí, lo quiero.

La exaltación, la majestad de un alma superior la transfiguraban
—Te someto mi imperio, mi pueblo, mi propia persona, desde
la salida del sol hasta su puesta.

—Me toca a mi escoger el día, dijo ella con vivacidad

—Escoge.

—¡Mañana, entonces!

—Sea como lo dices.

...

Narda se encontraba recostada aún después de una noche sin sueño, cuando un rayo de sol deslizándose a través de una hendidura de las cortinas cayó sobre su rostro pálido.

Despierta a medias, pronunció el nombre del czar en un largo suspiro. En el instante mismo, aquél se presentó ante ella.

Los ojos de la mujer chispearon. Extendió los brazos y atrajo al bien-amado sobre su pecho. Lo estrechó con angustia, tan furiosamente, que Vladimiro sintió un vago espanto.

—¿Estás enferma? murmuró. ¿Qué tienes?

—¡Nada.

Durante un instante su mirada permaneció fija, perdida, sin pensamiento. Después, sacudiendo la cabeza:

—¡Nada—repitió. ¡Si soy saduca en mi a la Soberana, ¿Cuz deber ser la actitud de un esclavo? Ayuame a arreglarme. Quiero como lo siento, parecieres una verdadera reina vestida de armijnio.

—¡Todo esta listo.

El czar salió del cuarto, y volvió, llevando las vestiduras sobre sus brazos, ruso una rodilla en tierra. Narda le extendió su pa- desnudo, de formas puras y blanco como el mármol. Antes de calzarse los altos botines de cuero de Rusia botados en pedr- rias, puso sobre cada uno de ellos, alrededor de los tobillos ne- viosos, una guirnalda de besos lebriles. Después descendió en de su lecho, y con ayuda del czar que la cubría de miradas ávida termino su toilette.

Le pte ante él, su traje de blanca seda resplandeciente se arri- traba a sus plantas en una larga cola. Una túnica escarlata, ri- camente adornada y bordada interiormente de armijnio, cenía e- trechamente su talle y recaía en amplios pliegues a lo largo de su caderas de ánfura. Su cabellera de oro reposaba sobre su fre- te como una corona.

Vladimiro la rodeó con sus brazos.

—Tengo miedo de ti y de tu imponente majestad... La pasión el deseo que enciendes en mi corazón me lastiman hasta la crue- dad. La muerte misma, viniendo de tus manos, debe ser un éxtas- divino!

Narda cruzó los brazos y consideró a Vladimiro con turbado- curiosidad.

—Me provocas—dijo,—eres imprudente. Y si te tomase la pa- labra por segunda vez? Si quisiera probar hasta donde puede lle- gar tu amor por mí? Si te sometiese al suplicio mas atroz, si que- siera matarte? Me acamarías tú, al morir, como un mártir a Dios?

El czar inclinó la cabeza en silencio. Ella volvió a mirarlo, con aquella extraña expresión que producía un calor voluptuoso. ¿Qué misterio se incubaba en el alma de aquella mujer? Por mo- mento, una luz siniestra, infernal, subía del fondo de aquel abis- no, encendiendo en sus ojos el deseo de espantosas realizacio- nes...

Toda la corte se encontraba reunida en la sala del trono, el co- sejo de los boyardos y la guardia imperial.

Una melopea barbara y monótona anunció la llegada del sobe- rano. Llegó conduciendo a Narda por la mano y la hizo sub- lentamente las gradas del solio. Narda pasó una mirada sobre toda la asamblea.

—Altos dignatarios de mi reino, comenzó el czar, nobles bo- yardos, fieles servidores de mi casa, sabed cual es en el día de hoy mi voluntad. Desde la salida del sol hasta su tramonto, renuncio a mi soberanía sobre vosotros y sobre el imperio, y la abandono en manos de Narda, mi esclava aquí presente.

Un movimiento de sorpresa recorrió la asamblea.

—Solamente ella mandará hoy—continuó el autócrata—solamen- te ella ejercerá el poder, con sus derechos de vida y muerte. Solamente a ella obedeceréis, si en aleo estimáis vuestra vida, por- que yo mismo, el gran czar, no seré durante este día otra cosa que un esclavo más, y como tal le rindo homenaje de rodillas.

Solemnemente, Vladimiro tendió a la esclava un círculo de oro que ella asió avidamente y colocó enmuida sobre sus cabellos.

—Os saludo como soberana, dijo Narda, la cabeza en alto y la voz melodiosa. Que mi reinado sea de paz y de dicha! Durante su jornada, tan lejos como mi cetro se extiende, que ningún hombre porte armas, de cualquier clase que sea. Como seno de paz y de dulzura, las mujeres formaran mi guardia. Que cien caballeros to-

(Pasa a la Pág. 56.)

Con
Leopoldo
de Saekel
Masoch

Un Original Colegio Alemán sin Maestros

En Alemania se inauguró reciente- mente una escuela singular, única en el mundo, en que los niños son sus propios maestros.



Los rudimentos de la música se aprenden en este original colegio con el uso de un extraño instrumento compuesto de series de campanillas, en hilera, adheridas a una larga meta. Por el método de dejar a las jovencitas solas, a su propia intuición, estas jovencitas ejecutan no solamente la escala musical, sino muchas canciones folklóricas.

LOS pedagogos de todo el mundo están vivamente interesados en el colegio sin maestros que se acaba de inaugurar en Dahlem, un suburbio de Berlin. Los admirables teutones van a la cabeza del saber humano, y en el campo de la pedagogía moderna están haciendo maravillas. La técnica de este nuevo sistema es muy comentada y todo parece indicar que será otro magnífico triunfo de la erudición de ese magnífico pueblo, que resurge de nuevo después de su desastrosa guerra.

La palabra "kindergarten", como es sabido, quiere decir en alemán "jardín de niños", que da una idea de los tiernos sentimientos que les inspira la niñez. Fué en Alemania don-



Usando letras en un cuadro de la escuela como modelos, los alumnos del colegio sin maestros se divierten aprendiendo a deletrear, formando simples palabras con letras que son tomadas de los compartimientos de un gabinete como es una imprenta.

de se establecieron las primeras escuelas kindergarten en el mundo hace muchos años, con gran éxito. Ahora tratan de hacer una novísima innovación en esa ciencia que tan bien dominan y la que tratan de copiar todas las naciones civilizadas.

Desde el momento en que los niños entran en esta rara institución, actúan por sus propias iniciativas, sin tener superiores, guiándose algunas veces en sus actividades por los alumnos más inteligentes, pero sin ningún profesor en el aula.

La nueva escuela es, desde luego, un experimento educacional, y los resultados que se obtengan decidirán si se adopta el sistema de toda Alemania. Pero aseguran los que han estudiado la técnica de este novísimo colegio que comprobará la teoría ultra-moderna de sus iniciadores, y que escuelas similares se establecerán muy pronto, no sólo en aquella privilegiada nación, sino en otros países europeos.

Un grupo de preclaros pedagogos alemanes sustentan la teoría de que la principal función del maestro en las escuelas de Kindergarten, es enseñar a pensar a los niños por ellos mismos, y que la manera ideal para aprender el mínimo es más bien haciendo las cosas por sí mismo, en vez de oír al profesor que se las explique y demuestre. En otras palabras; la nueva teoría afirma que los niños aprenden más pronto y más concienzudamente por el método práctico de hacer y deshacer, que dándoles los problemas resueltos de antemano.

La fotografía donde aparecen tres niñas muestra solamente una de las actividades de los alumnos en esta novísima escuela sin maestros, e ilustra el método por el cual aprenden por ellas mismas los rudimentos de la aritmética. En este tablero hay muchas sarta de bolitas de madera pintadas. Las hay desde una sola bolita, hasta cien, las que están divididas en grupos de a cinco; cada uno, de distintos colores.



¿Te Sientes Mal sin Estar Enfermo?

La potencia tonificante de las sales minerales y demás valiosos elementos científicamente combinados hacen del Jarabe de Fellows un reconstituyente de gran alcance que se puede tomar en toda época del año.

En las Farmacias de 50 países es **FELLOWS** el tónico predilecto.



JARABE DE **FELLOWS**

ES que la enfermedad llama a tu puerta. Prepárate. Recurre al Jarabe de Fellows y no la dejes entrar. Tonifica con él tu sistema nervioso, y con su ayuda imprime vitalidad en tus acciones, revive tu decaído espíritu y asegura la salud que estás en peligro de perder. Recuerda que la influencia tonificante del Jarabe de Fellows se ha sentido por 60 años de eficacia insólita.



¡TODOS AQUELLOS QUE SUFREN DEL ESTÓMAGO Y ASI MISMO TODOS LOS QUE SE ENCUENTRAN DEBILITADOS POR UNA LARGA ENFERMEDAD Y EN QUIENES LAS FUNCIONES DEL ESTÓMAGO SE HALLAN RETARDADAS DEBERAN TOMAR EL

DIGESTIVO CLIN

SU EFICACIA ESTA RECONOCIDA POR LAS CELEBRIDADES DEL MUNDO ENTERO
COMAR & CIA
 20, Rue des Fossés St Jacques - PARIS

Con este curioso equipo y con la ayuda de ellos mismos (sus condiscípulos) aprenden a contar de uno a cinco, después a diez, y sucesivamente, con el auxilio de las sargas largas, hasta cien. Con este sistema tangible los niños aprenden a sumar, y con el proceso invertido, a restar. Comprobando los alumnos cuántas veces un grupo de cinco bolitas se pueden aparear con las series de igual número en una sarta de 25, aprenden la operación de dividir.

Desde luego, los iniciadores de este extraño colegio verifican con competentes profesores a intervalos frecuentes los progresos que los niños hacen. Afirman que este interesante y novísimo método para dominar los rudimentos de las matemáticas, es más práctico y efectivo que la mayoría de los sistemas actualmente en uso.

En la fotografía en que aparecen un niño y una niña, éstos están estudiando su lección de deletreo. Usando letreros como modelos en el tablero, los alumnos toman las letras de los compartimentos de un gabinete (como en una imprenta) y los arreglan en simples palabras alemanas, desde luego. De esta manera las formas de las distintas letras de su alfabeto se les fija firmemente en sus débiles mentes, por lo que no sólo aprenden a deletrear, sino a escribir.

Aritmética y deletreo no son todas las asignaturas que toman los alumnos que se educan en sus primeros años estudiantiles. Las niñas, por ejemplo, consagran una jornada diaria en el horario de la peculiar escuela a aprender los primeros pasos en trabajos domésticos. Dos veces a la semana ellas preparan sus propias comidas en una excelente cocina ultra-moderna, que constituye una parte de la escuela misma, donde lavan y secan los platos después que han cocinado y servido sus alimentos. Desde luego, hacen solamente platos sencillos, pero están en su elemento, como en sus juegos infantiles, y si echan a perder algún guisado en el proceso de preparación, vuelven a hacer el trabajo, evitando los errores que tuvieron en su primer intento. La cocina del colegio es un modelo de pulcritud y todas las comidas son preparadas y servidas con tanta delicadeza como si lo fueran para huéspedes distinguidos.

Como los alemanes son grandes apantes de la música, las autoridades de este singular colegio han preparado un sistema por el cual los niños aprenden a tocar no sólo la escala musical, sino las canciones

populares del país. En la página nueve puede verse a dos niñas estudiando el arte de los sonidos en un extraño instrumento musical. Este consta en realidad, de una serie de campanillas, en varias hileras, adneridas a la mesa en una forma muy hábil. En el instrumento se ejecuta con pequeñas varillas, parecidas a las que se usan para tocar el xilófono, y contiene todas las notas de la escala musical y todos los semi-tonos en tres octavas.

A pesar de que nadie les explicó la distribución de esas campanillas, los alumnos han aprendido a tocar la escala musical y ejecutan bellas canciones folklóricas, las que forman una parte tan importante de la vida teutónica. También interpretan aires populares que oyen en sus hogares o en los parques públicos ejecutados por orquestas.

Un colegio sin maestros le parecería un lugar ideal para divertirse a sus anchas a la mayoría de los niños cubanos; pero estos niñitos alemanes que ingresan en la ingeniosa escuela son seleccionados, considerándose como un honor el pertenecer a ella, por lo que son niños normales, sin malas crianzas, que van allí por la curiosidad natural de aprender. Tienen, desde luego, varias sesiones de recreo en que se divierten más abiertamente. Pero mientras están en estas clases que ellos mismos conducen preparadas científicamente para sus tiernos años, hacen esfuerzos innatos en todo niño saludable, por averiguar y aprender; esa curiosidad que demostramos en los primeros años de la vida, la que estimulada convenientemente no decae hasta la ancianidad. En esta escuela los alumnos no pierden tiempo en secretos y pasarse papelitos, pues pueden conversar cada vez que lo deseen.

El hablar y contar sucedidos se estimula en el plantel.

Esta atmósfera de libertad juega un papel importante en el novísimo sistema de escuela sin maestros, pues en su libre cambio de ideas y opiniones, los alumnos aprenden más unos con otros y con los equipos especialmente diseñados para sus pocos años, que con métodos de forzarles sus débiles cerebros con torturantes estudios.

La erudición alemana se toma hoy como modelo por los países más civilizados.

Un jovencito es bachiller en aquella admirable nación a los quince años, teniendo el bachillerato más completo y minucioso del mundo.

Los conocimientos adquiridos a esa temprana edad son más variados y profundos, especialmente en las asignaturas de utilidad en la vida práctica, que en ningún otro país.

Los pedagogos alemanes, que han dado al mundo los métodos científicos de enseñanza hoy usados, acaban de crear una nueva institución: la "escuela sin maestros". Esta escuela está todavía en la etapa experimental, pero a juzgar por los resultados, no sería extraño que se impusiera en todo el mundo como se impusieron los "kindergarten".

Poca hojarasca, mucha ciencia y erudición, es su lema. De ahí que son profundos y prácticos.

Durante la guerra mundial, por razones políticas, en los Estados Unidos se hizo una vigorosa campaña por la prensa y el cinematógrafo para quitarle todos los prestigios al laborioso y perseverante pueblo alemán; pero

siendo aquella guerra un asunto del pasado, en Norte América hoy no ocultan que Alemania es una nación que posee muchas y muy acrisoladas virtudes, y que va a la cabeza de la civilización en todas las ramas del saber humano.

En las ciencias, en las artes; en la medicina, en la química, en ingeniería, en literatura, en la música, y en una palabra, en todo, lleva varias décadas de ventaja al resto de las naciones.

A pesar de sus enormes quebrantos con la desastrosa guerra, la palabra "alemán" es sinónimo de cultura y erudición en todas partes.

Hoy poseen los mejores trasatlánticos que surcan los mares; el único dirigible que le ha dado la vuelta al mundo; los más eficientes submarinos,

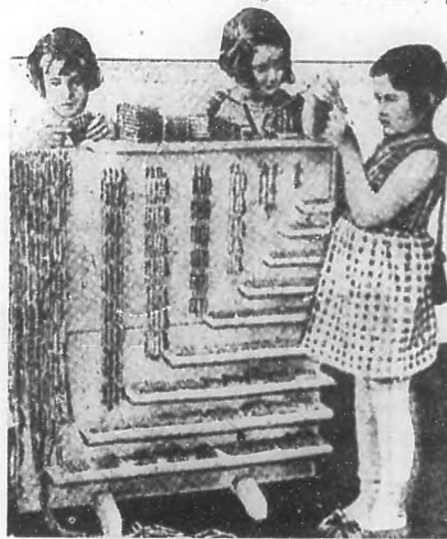
y los ferrocarriles y locomotoras más modernos. Y entre tantas cosas prodigiosas y admiradas por el mundo entero tienen al sabio más portentoso de la época contemporánea: el inmenso Alberto Einstein.

En su amado himno nacional ellos dicen: "Alemania sobre todo en el mundo" y aunque hay demasiado patriotismo en esa frase, es noble y digno reconocer que a fuerza de estudio, perseverancia y fervor en el trabajo prácticamente lo han logrado. "Al César, lo que es del César"

Esos teutones tenaces y enérgicos ocupan un lugar muy alto entre las naciones civilizadas del mundo.

Por estos antecedentes de la cultura del pueblo alemán y por la confianza que existe en la capacidad de sus hábiles pedagogos, es por lo que ha sido acogida con tantas simpatías esta novísima escuela de kindergarten sin maestros.

(Traducción especial para BOHEMIA, por E. Sotolongo.)



Niñas enseñándose ellas mismas aritmética en el colegio alemán sin maestros. Con el uso de bolitas pintadas, en sargas, los alumnos aprenden a sumar, restar y multiplicar con sorprendente facilidad y rapidez.



Los BANDIDOS de la LUNA

por Ray Cummings

CAPÍTULO XXIX
En el barco pirata

INFORMES DE LA ULTIMA VEZ ANTERIORMENTE

En una de las habitaciones del barco pirata, un hombre se levantó de su cama. Era un hombre joven, de estatura mediana, con una expresión de preocupación en su rostro.

Miró a su alrededor y se dio cuenta de que estaba solo. Se levantó y se dirigió a la puerta. Al salir, se encontró con un hombre que estaba hablando con otro hombre. El hombre que estaba hablando con el otro hombre era un hombre joven, de estatura mediana, con una expresión de preocupación en su rostro.

Miko se acercó a ellos y se quedó escuchando. Los dos hombres parecían estar hablando de algo importante. Miko se dio cuenta de que estaba en un barco pirata y que estaba en un momento crucial de la historia.

Miko hizo un gesto con la mano y se dirigió a la puerta. Al salir, se encontró con un hombre que estaba hablando con otro hombre. El hombre que estaba hablando con el otro hombre era un hombre joven, de estatura mediana, con una expresión de preocupación en su rostro.

Los bandidos se miraron entre ellos y se dieron cuenta de que estaban en un momento crucial de la historia. Miko se acercó a ellos y se quedó escuchando. Los dos hombres parecían estar hablando de algo importante.

Se hallaba en un momento crucial de la historia. Miko se acercó a ellos y se quedó escuchando. Los dos hombres parecían estar hablando de algo importante. Miko se dio cuenta de que estaba en un barco pirata y que estaba en un momento crucial de la historia.

Se reunió con Grante. El Planeta quedó hecho una ruina. Desde el campamento de Grante, se miró hacia el Planeta. Todo el mundo estaba en un momento crucial de la historia.

Desde el campamento de Grante, se miró hacia el Planeta. Todo el mundo estaba en un momento crucial de la historia. Miko se acercó a ellos y se quedó escuchando. Los dos hombres parecían estar hablando de algo importante.

Miko se acercó a ellos y se quedó escuchando. Los dos hombres parecían estar hablando de algo importante. Miko se dio cuenta de que estaba en un barco pirata y que estaba en un momento crucial de la historia.

Miko se acercó a ellos y se quedó escuchando. Los dos hombres parecían estar hablando de algo importante. Miko se dio cuenta de que estaba en un barco pirata y que estaba en un momento crucial de la historia.

Miko se acercó a ellos y se quedó escuchando. Los dos hombres parecían estar hablando de algo importante. Miko se dio cuenta de que estaba en un barco pirata y que estaba en un momento crucial de la historia.

Las palabras de Anita resonaban aún en sus oídos: "Debemos actuar de la mejor manera posible para poder convencerlos". No dudaba ya de su habilidad sino de la suya. Ella había representado el papel de Jorge Prince de una manera magistral habiendo sido desenmascarada sólo a causa de un accidente desafortunado.

Rehuía las miradas curiosas de los bandidos que nos rodeaban. Nos estábamos jugando el todo por el todo en la aventura! A pesar de toda nuestra habilidad, era tan fácil que cualquier acto imprevisto nos delatase! Al darme cuenta de ello, malgaje del momento de debilidad en que había consentido a Anita inmiscuirse en tan peligroso plan.

Los bandidos — diez o quince serían los que — estaban por la cubierta, habían estrechado el círculo que habían formado a nuestro alrededor. Todos eran altos, de unos siete pies de estatura por regla general, vestidos con chaquetón y pantalones cortos de cuero. Las rodillas las llevaban al aire y usaban relucientes botas de cuero. Todos tenían el aire fatigoso propio de los tipos de su clase y usaban cuchillos y pequeños proyectiles de mano en los cintos y arcos gruesos, repugnantes, sin afeitar la mayor parte. Empezaron a tratar de nosotros, haciendo uso de una jergonza marciana.

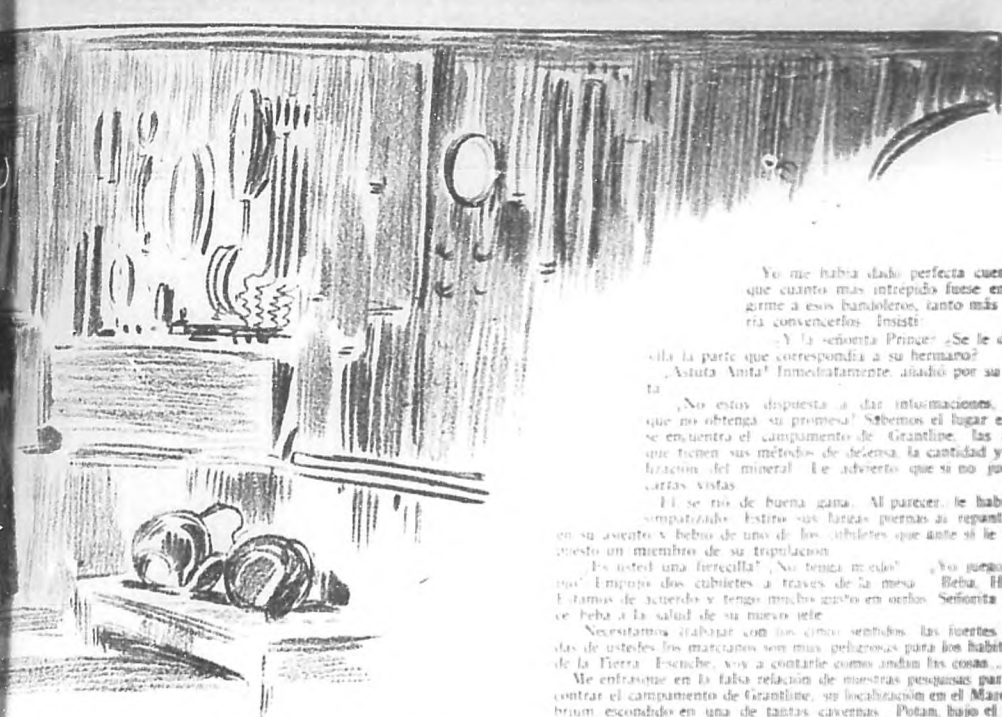
Uno de ellos parecía ser el jefe. Dije secamente: —¿Es usted el capitán de este buque? Yo no sé hablar el Ilton muy bien. —¿Habla usted el inglés de la Tierra?

—Sí, respondió prestamente. Soy el capitán de la nave. Habla el inglés con la misma facilidad y acento de Miko. ¿Es ésta la hermana de Jorge Prince?

—Sí. Su nombre es Anita Prince. Dígame a sus hombres que le quiten las manos de encima.

Mandó a retirar a la tripulación. Todos ellos parecían haberse interesado mucho más por Anita que por mí. Añadió:

—Soy Set Potan. Se dirigió a Anita. ¿De modo que es usted la hermana de Jorge Prince? ¿Se llama usted Anita? He oído hablar de usted. Conocía a su hermano y realmente se parece usted mucho a él.



Yo me había dado perfecta cuenta de que cuanto más intrepido fuese en dirigirme a esos bandoleros, tanto más lograría convencerlos. Insistí:

—Y la señorita Prince? ¿Se le dará a ella la parte que correspondía a su hermano?

—Anita Anita! Inmediatamente añadió por su cuenta:

—No estoy dispuesta a dar informaciones, hasta que no obtenga su promesa! Sémbenos el lugar en que se encuentra el campamento de Grantline, las armas que tienen sus métodos de defensa, la cantidad y localización del mineral. Le advierto que si no juzga a cartas vistas:

El ser no de buena gana. Al parecer, le habíamos simpatizado. Estiro sus largas piernas al repantigarse en su asiento y bebí de uno de los cubiletes que ante sí le había puesto un miembro de su tripulación.

—¿Es usted una ferecilla? No tema, mudo! —Yo juro honradamente! Empleo dos cubiletes a través de la mesa. Beba, Haljan. Estamos de acuerdo y tengo muchos gustos en oírlos. Señorita Prince, beba a la salud de su nuevo jefe.

Necesitamos trabajar con los cinco sentidos, las fuertes bebidas de ustedes los marcianos son muy peligrosas para los habitantes de la Tierra. Escuche, voy a contarle como andan las cosas...

Me enfrocé en la falsa relación de nuestras pesquisas para encontrar el campamento de Grantline, su localización en el Mare Imbrium escondido en una de tantas cavernas. Potan, bajo el efecto de la bebida y de las inmundicias miradas de Anita, estaba de un magnífico humor. Se rio de buena gana cuando le ofrecí que nos habíamos atrevido a invadir el campamento de Grantline, descomponiendo los mecanismos de las puertas de salida y llegando a ver el lugar donde el mineral estaba acumulado.

—Muy bien hecho, Haljan! ¡Es usted de la clase de hombres que a mí me gustan! Pero su mirada estaba fija en Anita. Está usted estada como un hombre menor dicho como un encantador muchacho.

Ella estaba todavía cuando los oscuros ropas de su hermano Contestá.

Estoy acostumbrada a la acción y la ropa de hombre me atrae a mí a travé. Usted debe tratarme como si yo fuese un hombre y darme la parte que me corresponde del tesoro de acuerdo con esto.

Al fin nos pudo que le explicáramos el significado de aquella señal recibida desde el Mare Imbrium. La señal de Miko! No había sido repetida, pero a cada momento me temía que ocurriese así. Le dije que Grantline habría su dacha, resanado sus avenidas preparadas saliendo a tomar represalias conmigo. Y viendo al buque marciano descender sobre Atrouimedes había intentado envenenarlo.

Me pareció que mi explicación no era muy convincente. Pero él estaba perturbado por la bebida circunstancia que aprendió Anita para añadir:

—Grantline conoce al dedillo el territorio que está alrededor de su campamento y como sólo está equipado con armas de corto alcance.

Yo acabé de remachar la frase. —Claro, el propósito es evidente. Potan. Atraerlo a usted hacia las cercanías de su campamento y allí...

Le expliqué que lo que debía temer era un ataque por sorpresa al buque, ya que ese era el único chance de Grantline.

Los tres estábamos planeando de una manera íntima y amistosa. Potan dijo:

—¡Aterrizaré allí sin novedad! Pero necesito unas cuantas libras para hacer los preparativos.

No se atreverá por ahora a acercarse —dije—. El tiene sus razones para no dejar muchos tiempos abandonando el tesoro.

Y además, agregó Anita — sabe ya que lo hemos desenmascarado. Al ver que Haljan y yo nos uníamos con ustedes, ha preferido callar. ¿Su luz desapareció bien pronto, verdad?

Ella me miró de lejos. —Estábamos comunicando realmente al bandido? Pero si Miko empezaba las señales nuevamente, nos podía descubrir con gran facilidad. Anita debía estar pensando en esa posibilidad porque añadió:

—Grantline no se atreverá a hacer nuevas señales! ¡Y si se atreve, tanto peor para él! Set Potan, ya que podemos pulverizarlo con un rayo que le mandemos desde aquí! ¿No es cierto?

El apogeo de la belleza...

... dura todo el año cuando se emplea la Crema, los Polvos y el Jabón Simon, que suprimen los inconvenientes del calor y del frío.

CRÈME SIMON

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Color Carmelita claro del

DR. DE JONGH

es preparado con los mejores aceites de Noruega por un proceso que no destruye las Vitaminas. Es el más puro, más agradable al paladar, más fácil de digerir y más rápidamente eficaz y hace más de 80 años que es recomendado por las primeras autoridades médicas del mundo para el tratamiento de

Tisis, Enfermedades de la Garganta y Pecho, Tosas Crónicas, Resfriados, Bronquitis, Asmas y

TODAS LAS ENFERMEDADES QUE CONSUMEN EL ORGANISMO



El Aceite de Hígado de Bacalao del Dr. de Jongh puede ser obtenido en todas las buenas farmacias.

Unicos propietarios:

ANSAR HARFORD & CO. LTD.

182 Gray's Inn Road, Londres, W. C. 1, Inglaterra.

Cuidado con las Imitaciones.



—Cierto es—aceptó Potan.—Si se acerca dentro de un radio de diez millas, dispongo de un proyector lo suficientemente poderoso. Ahora lo estamos montando, precisamente.

—¿Y disponemos de unos treinta hombres?—persistió Anita.—Cuando nos lancemos al ataque, no será muy difícil matar todo el personal de Grantline. Treinta de nosotros... es bastante para repartirnos el tesoro. Me alegro de que Miko haya muerto.

—Por Dios, Haljan, la muchacha es pequeña pero está sedienta de sangre!

—Ese maldito Miko fué quien asesinó a su hermano—explicó yo.

Debimos haber estado hablando durante media hora. Nos encontrábamos en un camarote pequeño, con paredes de acero y localizado en el extremo delantero de la cubierta del buque. Por encima estaba el domo. Pude ver desde el lugar en que me encontraba sentado, cerca de una mesa, que había una torre de observación en esa parte de la cubierta, bien cercana al lugar en que nos encontrábamos. El corte del buque era parecido al del "Planetara", aunque de más reducidas proporciones.

Potan había despedido a los hombres que estaban en el camarote, para estar a solas con nosotros. En la cubierta veía la tripulación cargando aparatos, subiendo de las bodegas los distintos mecanismos del proyector gigantesco y de otros proyectores, y empezando a armarlos. De vez en cuando, pasaba por el exterior algún hombre que nos miraba curiosamente a través de las ventanas.

En mi cerebro bullían mil ideas distintas, en tanto hablaba. Y pesar de mi aparente indiferencia, sabía que era necesario apresurarse. Fuese lo que fuese lo que Anita y yo debíamos hacer, había que hacerlo enseguida. Pero antes que nada había que ganar la confianza de ese individuo, de modo de poder tener libertad para movernos por el barco, sin levantar sospechas y sin ser vigilados.

Yo estaba horriblemente tenso. A través de las ventanas del domo, se veían claramente las rocas del paisaje lunar. Pude ver la meseta en la que descansaba el buque, los salientes de la pared de Arquímedes, conduciendo hasta los llanos que allí abajo estaban bañados por la luz de la Tierra. Miko, Moa y algunos de los miembros de la tripulación del "Planetara" debían andar por allí abajo.

Anita y yo teníamos un plan perfectamente definido. Nos habíamos ya ganado la confianza de Potan. Al finalizar la entrevista, comprendí que nuestro "status" entre los bandidos iba a ser establecido. Ibamos a poder vagar libremente por el barco, uniéndonos a sus actividades. Tal vez nos fuese posible encontrar el cuarto de señales y hacer amistad con el operador.

Quizá encontraríamos una oportunidad de hacer señales a la Tierra. Estaba seguro de que este barco debía poseer aparatos para hacer señales a grandes distancias. ¡Era un recurso desesperado, pero nuestra situación era desesperada también! Y si Anita lograse engatusar al operador de guardia del cuarto de señales, tal vez podría mandar uno o dos mensajes que llegasen hasta la Tierra. Sólo una llamada de auxilio firmada por "Grantline". Si lograba esto, sin ser sorprendidos, estábamos salvados.

Anita estaba desembuchando todos los planes de Potan. El jefe de los piratas estaba haciendo alarde de lo bien equipado que tenía el buque de la valentía de sus hombres y de sus empresas en general, investigando al mismo tiempo, con Anita, la ascendencia del tesoro. Yo seguía meditando.

Una señal a la Tierra. Y mientras seguíamos haciéndonos amigos de esos piratas, el proyector eléctrico de mayor potencia era montado. ¡Que se atreviese Miko a hacer señales e íbamos a pulverizarlo! Yo pensaba estar en la cubierta al lado de ese proyector. Su operador y yo lo íbamos a enfocar contra Miko... un solo destello y Miko iba a desaparecer de entre los vivos conjuntamente con su banda.

Pero debíamos pensar también en nuestra fuga. No debíamos estar mucho tiempo entre esos

piratas. Podríamos decirles que el campamento Grantline estaba en el Mare Imbrium. Esto los demoraría un poco, pero a la corta o a la larga nuestra mentira sería descubierta. La única solución era huir a tiempo y refugiarnos en el campamento de Grantline. Un Miko muerto, una llamada de auxilio a la Tierra y Potan ignorando el verdadero lugar de radicación del campamento Grant-



line, el tesoro estaría seguro hasta que llegasen los refuerzos de la Tierra.

—Todo parecía tan realizable! Fútiles planes los nuestros. Siempre predestinados a fracasar por circunstancias imprevistas.

—¡Diablos, pequeña Anita, parece usted una paloma y es una pequeña tigresa! Está curitada como yo mismo. Tan sedienta de sangre como un vampiro!

La risa de Anita se mezcló estrepitosamente con la de él.

—Oh, no. Set Polan! Estoy sedienta de tesoros. Nosotros lo conseguiremos, no tema Anita.

Con usted de jefe, no lo dudo.

Entró un hombre en el camarote. Potan le hizo con el codo un signo.

—¿Qué ocurre Argle?

El individuo respondió en marciano, miró de soslayo a Anita y se retiró.

Potan se levantó. Observe que no podía sostenerse firmemente a causa de la bebida.

—Me necesitan para seguir armando los proyectores. Vaya, vaya—dijo yo.

—Enténgase en lo que guste Haljan. O venga a la cubierta si quiere. Les dire a mis hombres que usted es uno de los nuestros.

—Y dígame también que no toque a la señorita Prince.

—Me miró semi-sorprendido.

—No había pensado en eso... una mujer en medio de tantos hombres.

—La misma mirada lúbrica que a ella dirigía era tan obscena como cualquiera de las de sus hombres. Respondió:

—No tenga miedo, pequeña tigresa.

Anita lanzó una carcajada.

—Jamás he conocido el miedo.

—Pero no bien hubo el saldo de la cabina, él se agarró inmediatamente de mi brazo. Se sonrió hipocritamente por medio a que alguien pudiese estarla observando y murmuró:

—¡Oh, Gregg, tengo miedo!

—Permanecemos en el camarote unos momentos más, cubiéndonlo para trazarnos una norma de conducta.

—¿Tú crees que el cuarto de señales está en la torre, Gregg?

—Esa torre que vemos desde esta ventana.

—Sí, así lo creo.

—Vamos a comprobarlo?

—Sí. Mantente siempre cerca de mí.

—¡Oh, Gregg, así lo haré!

—Depositamos nuestros trajes frente cuidadosamente en una esquina del camarote. ¡Podían hacernos falta tan repentinamente! Entonces salimos para uniros a los bandidos que trabajaban en la cubierta.

CAPITULO XXX

Planes desaseados

La cubierta resplandecía fantásticamente a causa de las extrañas luces electrofusibles de un color azul verdoso usadas por los marcianos. Había gran actividad sobre la mesa. Unos veinte hombres de la tripulación estaban distribuidos en grupos, trabajando apresuradamente. Del fondo del barco salían aparatos y más aparatos que iban siendo montados. Había una gran pila de trajes y cascos. Frente de corte marciano pero con todo muy parecidos a los que usaba la expedición de Grantline. Habían también

gigantescos proyectores de diversas clases, algunos de los cuales me eran familiares y otros de formas que jamás había visto. Al parecer habían aún seis u ocho desmantelados con sus baterías, arrollamientos y tubos aplicadores rotos por doquier. Por los preparativos que vi iban a ser todos montados en la cubierta; y pude alcanzar a observar dos de ellos ya colocados en posición cerca de las puertas de entrada en el costado del domo.

Anita y yo estuvimos parados un rato frente a la puerta del camarote de Potan, mirando a nuestro alrededor con curiosidad. Los hombres nos observaban, pero ninguno de ellos hablaba.

—Vamos a mirar desde aquí, durante un rato—cuchicheé al oído de Anita. Ella asintió, apoyándose en uno de mis brazos. Fue la sensación de que éramos infinitamente pequeños, en medio de esos marcianos de siete pies de altura. Yo estaba enteramente vestido de blanco, que era la ropa usada en el camarote interior del campamento Grantline. La cabeza descubierta, la chaqueta de seda blanca del uniforme del "Planetara", ancho cinturón y pantalones galonesos. Anita era una espiritual figura negra a mi lado, sombrero como Hamlet con su pálida y amañada cara y rizado pelo negro.

La gravedad que era mantenida en el buque la encontramos mucho más intensa que la de la Luna, pues posiblemente la gravedad adaptada a la habitual en Marte.

Allá están los rayos caloríficos, Gregg.

Una pila de ellos eran visibles allí abajo, a lo largo de la cubierta. Y vi también casquetes de frágil cristal en forma de globos, bombas de distintos estilos, proyectores manuales de rayos paralizadores, rayos escrutadores de varios estilos; la luz curvada de Benson, y unas cuantas arinas blancas de diseños iguales a los antiguos de la Tierra: espadas y puñales, aparte de unos pequeños proyectores de balas.

Entre toda la haramunda de objetos, parecía tener también parte de equipo minero. A lo lejos de la cubierta, más allá de la cabina central, en el espacio abierto de la popa habían raíles, de acero entongados, media docena de carretillas para la conducción de mineral, una pequeña locomotora eléctrica para tirar de ellas y otros diversos objetos.

Toda la cubierta estaba llena de maquinaria y en medio de ella se movían febrilmente los marcianos.

Potan iba de un lado para otro, dirigiendo los distintos grupos de trabajadores. Se había esparcido la noticia de que nosotros comenciamos el lugar en que el mineral estaba escudado. Los bandidos estaban llenos de júbilo. Dentro de pocas horas, el armamento del buque estaría listo para trabajar y entonces iniciarían el avance para atacar a Grantline.

Anita murmuró en voz baja:

—¿Cuál es el gigantesco proyector electrónico, Gregg?

—Estaba en medio de la cubierta. Había sido ya emplazado en su lugar. Potan se encontraba allí, en ese momento dirigiendo el trabajo de los hombres que estaban haciendo las conexiones. Era el

arma más poderosa del barco, pues al decir de Potan tenía un alcance de unas diez millas. ¿Me asiste pensando el daño que podría producirle a cualquier edificio del campamento Grantline? Las Jobles paredes sistema Frenzt, resisitirán algún tiempo sin lugar a dudas Pero era indudable que un traje Frenzt lo pulverizaría. Igual que una centella, mataría instantáneamente al chocar el libre torrente de electrones contra el corazón.

Me acerqué al oído de Anita.
—Debemos destruirlo antes de salir de aquí. Pero primeramente aplicásele a Miko si se atreve a hacer nuevas señales.

Estaba tenso, esperando el momento en que esa señal llegase. El proyector electrónico era evidente que no estaba listo todavía. Pero después que estoviese conectado, debía colocarme cerca del hombre que lo manipulase para convencerlo de que hiciese uso de él sobre Miko. Una vez hecho esto, dispondríamos de más tiempo para planear nuestra labor subsiguiente. Supíse que Potan no se lanzaría al ataque antes de que todo el mundo se hubiese acostado en la rutina diaria del barco. En esos momentos, habría menor vigilancia en el barco lo que me serviría para probar de mandar una señal a la Tierra y escapar.

Con todas mis ideas barajándose tumultuosamente en el cerebro debimos haber estado parados quietamente ante la ovalada puerta del camarote durante unos quince minutos. Mi mano hundida en uno de los bolsillos laterales del pantalón sujetaba firmemente el pequeño proyector de balas. Los bandidos me lo habían quitado, colocándolo a Potan. Ese lo había colocado en un banco junto con mi traje Frenzt, y después que

hubimos ganado su confianza lo había dejado abandonado allí. Ahora estaba en mi poder y la frialdad de su lisa culata me dió algunos ánimos. Una vaga idea me aguijoneaba desde hacía un rato: No debía usar la última bala, esa sería para Anita.

Haciendo un esfuerzo, logré desembarazarme de tan siniestro pensamiento.

—Ese proyector electrónico es controlado desde lejos. Mira Anita, allá arriba está el cuarto de señales. Desde allí será apuntado y disparado ese gigantesco proyector.

—¿Voi parecía por lo menos. Cerca de nosotros se erguía a unos treinta pies de la cubierta una torre con una escalera de caracol conduciendo hasta la misma. A través de las ventanas ovales de la misma, yo podía distinguir los paneles de instrumentos. Allá arriba había un solo marcamano había llamado a Potan para hacerle ciertas observaciones concernientes al proyector eléctrico.

El techo de esa pequeña torre estaba casi pegado al domo quedando una separación de unos cuatro pies. En esa parte del domo había una puerta a presión, a la que conducían unos pocos tramos de escalera que partían del techo del cuarto de señales. Tal vez podríamos escapar por ese lado. En el caso de que tuviésemos que emprender una fuga precipitada, podría resultarnos de gran utilidad. Pero solamente como un recurso de reserva, pues nos veríamos colocados sobre el tope del domo de cristalita a una altura de unos cien pies de la mesa en que descansaba el buque y con los costados sumamente resbalosos y combados. Tal vez hubiese una escalera de cuerda en el exterior que condujese hasta la base del barco, pero yo no al-

canzaba a comprender cómo nos las íbamos a arreglar para dar un salto de cien pies, llegando ílesos a la rocosa superficie en que descansaba el buque. Aun con la ligera fuerza de gravedad de la Luna, era un salto peligroso.

—¿Es usted Gregg Haljan?

—Dí una vuelta en redondo para enfrentarme con uno de los bandidos, que acercándose por la espalda se había dirigido a mí.

—Sí.
—El capitán Potan acaba de informarme que usted era el jefe de navegación del "Planetara". ¿Es cierto esto?

—Sí.
—Usted se hará cargo del pilotaje cuando avancemos sobre el campamento Grantline. Soy el jefe de los controles de este buque y mi nombre es Brottow. Se sonrió. Era un tipo gigantesco, pero flaco como un espárrago. Hablaba un buen inglés. Parecía deseoso de entablar amistad con nosotros.

—Nos felicitamos de tenerlo a usted y a la hermana de Jorge Prince entre nosotros. Dirigió una mirada de admiración a Anita. Voy a mostrarle nuestros controles, Haljan.

—Perfectamente—contesté—. Cualquier cosa que yo pueda hacer que les sea útil.

—Pero no ahora. Se los mostraré unas horas antes de partir.

—Di mi conformidad y se marchó. Anita murmuró:

—Se refiere al cuarto de señales que está en esa torreílla? (Oh, Gregg, tal vez sea entonces solamente el cuarto de control del buque!

—No sé. Pero los aparatos reguladores de la distancia del proyector están allá arriba y me inclino a creer que sea ahí en el cuarto de señales.

(Pasa a la Pág. 68.)



Concepto del Patriotismo

CON la nueva civilización, el patriotismo estrecho y egoísta, de fronteras, ha evolucionado hacia un concepto universal de la patria. Todas las diferencias raciales, sociales, sexuales, tienden a nivelarse en un solo considerando humano. Todos los hombres son ciudadanos del mundo, y sus relaciones han de ser cordiales, cooperativas a los altos fines de los modernos tiempos.

El ensanchamiento territorial a costa de la merma y esclavitud de la libertad y derechos naturales del vecino; las cuestiones económicas y aun las razones culturales que hasta hoy han enemistado a las naciones, encendiéndolas en guerras fratricidas, en un sentido de hermandad esencialmente cristiana, han de desaparecer en lo absoluto, por ruines y homicidas, de la vida futura, pronunciada ya en la hora actual.

Pero, en este estado de dolorosa transición que aun padecemos, hemos de recurrir por fuerza, en nuestros conflictos de civilización creados por los procedimientos preagónicos de los sistemas de gobierno de la post-guerra, a la vieja teoría patriótica en lo que de influenciables ofrecen para el pueblo. Sabemos que, bajo las fórmulas de lo político, actúa un móvil cultural y un espíritu de justicia, genuinamente humano y avacista. Es decir, que en verdad, se lucha por una forma de civilización jerárquica sin desviaderos políticos: por un estado de cosas en el que triunfe la libertad y las ideas modernas, en el derecho internacional y en el de clases.

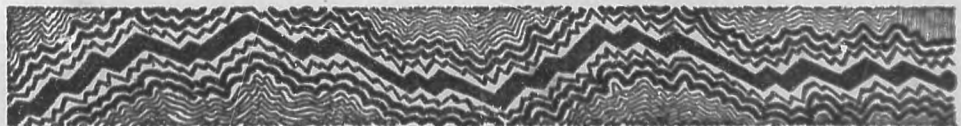
Para llegar a implantar ese estado de cosas, necesitamos, en las etapas de este proceso, recurrir a la emergencia de los modos todavía célebres en la experiencia de los hombres. Es preciso auxiliarse de los artículos que aún se tarifican en el mercado público.

La situación de Cuba requiere, en sus apuros, el patriotismo del himno y la bandera. Pero,—la salvedad se impone—con un valor más ponderado, y un uso más limitado, que en estos últimos tiempos se le ha dado y usado.

Hemos de demarcar aún, como paso previo para llegar a este concepto del patriotismo armónico universal, los destinos nacionales; con tanta mayor razón, cuanto se sobregiran en ésta medida, los propósitos de la moderna estimación de la libertad, basada en una forma de gobierno opuesta a la sufrida.

América quiso copiar los sistemas de Europa, cuando en ésta se están derogando, y paga, a precio de sangre, su tremenda equivocación.

Ofelia Rodríguez Acosta



SECRETARIA DE OBRAS PUBLICAS

JEFATURA DE LA CIUDAD DE LA HABANA

NEGOCIADO DE ACUEDUCTO Y ALCANTARILLADO

DEPARTAMENTO DE RECAUDACION POR SERVICIO DE AGUA

A Todos los Propietarios de la Habana

Hasta el día 7 de noviembre de 1930 podrá solicitarse la instalación o legalización de plumas de agua disfrutadas ilegalmente, o en forma no autorizada por el Reglamento.

Cada finca, piso o departamento, que se alquile por separado debe pagar una pluma. Cada dos accesorias deben pagar una pluma de agua. Cada diez habitaciones o fracción en ciudadela deben pagar una pluma de agua.

La Secretaría de Obras Públicas tiene conocimiento de una gran cantidad de plumas disfrutadas ilegalmente, a las cuales se verá obligada imponer el recargo de los cinco años que dispone el Decreto Presidencial número 1060 de Julio 31 de 1930.

La Secretaría de Obras Públicas reitera su invitación a todos los propietarios de la Habana para que vengan a la Jefatura de la Ciudad a solicitar la legalización o instalación de plumas hasta el día 7 de Noviembre inclusive; y advierte, de nuevo, que en cumplimiento de este Decreto, observará el mayor rigor contra los que resulten infractores y

no se hayan acogido a los beneficios de dicho Decreto Presidencial; dando cuenta inmediata a los Tribunales de Justicia (Art. 50 del Reglamento.)

Solicitando ahora, antes del día 7 de noviembre próximo, la legalización o instalación ESTAS PLUMAS NUEVAS NO TENDRAN NINGUNA PENALIDAD Y EMPEZARAN A COBRARSE SOLAMENTE, DESDE LA FECHA DE LA SOLICITUD; pudiendo, también, evitarse el costo de la instalación en casas cuyos propietarios, al presentar sus peticiones, declaren tener caudal suficiente de agua para sus fincas.

En cambio, después del 7 de Noviembre próximo, estas mismas plumas, si no han sido solicitadas, TENDRAN QUE PAGAR CINCO AÑOS DE RECARGO.

Los propietarios de la Habana deben aprovecharse de esta ÚLTIMA OPORTUNIDAD que se les ofrece para tener sus fincas en situación legal, sin recargo ni penalidad de ninguna clase.

CONSEJOS A LOS JUGADORES DE TENNIS

Si tu adversario no cojea, si sus pulmones no desfallecen, si su vista es buena, si juega bien y no obstante le vences, es que juegas mejor que él.

Si tu adversario cojea, respira mal, no ve y juega bien, aunque le ganes, no eres tú más fuerte. Si te gana, quemá tu raqueta.

Has de saber ganar... y has de saber perder.

Tu novia en la tribuna es un tanto perdido en cada juego.

El árbitro debe ver, escuchar, hablar... tú debes jugar, ¡y ya es mucho!

Todos los tantos que pierde tu adversario no los has ganado tú.

Piensa que un campeón es campeón hasta el día que sale otro.

No te sorprenda que tu adversario también quiera ganar.

Si una pelota va a la red, piensa que no es que la red esté demasiado alta, sino tu drive demasiado bajo.

Si ganas, corre a darle la mano a

tu adversario... Si pierdes, ¡ve más deprisa! Y si tal cosa haces sin forzarte, ¡ya tendrás algo de campeón!

Si pierdes uno o dos tantos, no es nada. Un juego, tampoco; un set poca cosa; pero si pierdes el dominio de ti mismo, ¡lo has perdido todo!

Y si pierdes todo sin haberte quebrantado, todavía saldrás ganando.

A SAMAT.



Hermosos Dientes Porque las Encías Están Sanas



... Recuerde que
4 de cada 5 personas
no son tan afortunadas

De cada cinco personas de cuarenta años—y aún más jóvenes—cuatro son víctimas de la Piorrea. Este terrible mal empieza por debilitar y hacer sangrar las encías y conduce a muchas enfermedades.

Pero usted no tiene por qué temer. Puede conservar sus dientes sanos y bellos usando FORHAN'S para las encías. Usándolo a tiem-

po, este dentífrico científicamente elaborado impide la Piorrea. Afirma las encías, manteniéndolas sanas, protege la dentadura y la conserva inmaculadamente blanca.

Mantenga sus dientes y encías en saludable estado. Cepílese con FORHAN'S por la mañana y por la noche. Haga que sus niños adopten esta buena costumbre.

Forhan's—para las encías

NO ES SÓLO UNA PASTA DE DIENTES; IMPIDE Y COMBATE LA PIORREA

MONSIEUR Cardinal vivía en los alrededores apacibles de París. Ocupaba una casita minúscula en compañía de su hija, la señorita Marcela. Viudo desde hacía mucho tiempo, había renunciado a segundas nupcias en beneficio de Marcela, cuya educación cuidaba como un jardinero amoroso de sus flores.

Casi todos los diarios de París le tomaban, de vez en vez, un cuento. Desde sus viejos días del Liceo habíase dado a escribir cuentos de sabor sentimental. Nunca había variado el género. Marcela recortaba de los diarios aquellos cuentos un poco soporíferos, un poco pasados de moda, y los pegaba en un grabillón. Al cabo de varios años, Marcela poseía ya un segundo volumen, que relaja al calor de la chimenea cuando venían las noches interminables del invierno. Cómo estaban de acuerdo los cuentos sentimentales de M. Cardinal y el espíritu de su hija, la señorita Marcela!

Una noche M. Cardinal se presentó inquieto, nervioso:

—Las desgracias—dijo—nunca vienen solas. He

recorrido todo París en busca de un editor para mis cuentos. Quince años hace que acaricio el sueño de juntarlos en volumen. Pero ninguno los quiere, todos me dicen que es preciso rehacerlos, nutrirlos de novedad, de escándalo, de sensacionalismo, de un poco de lesvergüenza amorosa, de misterio guñolesco, de trucos efestistas, de chicaguisismo cinematográfico... El mundo está echado a perder. Y lo peor, es que si no los hago así, mis cuentos no seguirán siendo admitidos en los diarios y la ruina va a entrar por nuestra puerta! Qué hacer?

La señorita Marcela, pensativa y dulce, le frente como una bóveda gótica bajo las alas negras del "bandeau", no salía de su asombro. Para ella los cuentos de M. Cardinal eran la perfección misma, la concreción inteligente de los sentimientos humanos. El dolor, la melancolía, el espejismo de las primaveras, el soliloquio de las cabezas juveniles, el ardor de la pasión atemperado por las buenas costumbres... ¿Qué más? Es que el mundo necesitaba más?

—Pero si hay necesidad, papaito—decíale—escribe como ellos quieren. Después de todo son ellos los que pagan.

Y he aquí que, de la noche, a la mañana, M. Cardinal se transformó. Empezó a publicar cuentos truculentos, estridentes, guñolescos, en donde siempre una puerta misteriosa se abría sobre el abismo, un grito traspasaba la noche, una damisela se fugaba en un automóvil con su novio, una bala arrebataba la pluma de las manos de un banquero, la gorra de Sherlock Holmes se perfilaba y la sonrisa de Bobourouche escandalizaba los bajos fondos de la ciudad. Y el dinero comenzó a entrar a chorros en la humilde casita de la "banlieue" parisienese!

Asombrado y entristecido al mismo tiempo, M. Cardinal no se había dado cuenta de la transformación que su producción cinematográfica había ejercido sobre su hija, la antaño—ay!—dulce señorita Marcela. Aplicado a forjar horrores, llevado y apasionado él mismo por sus propias tramas truculentas, ignoraba el efecto que la lectura de sus cuentos hacía en el alma clara de la muchacha.

—¿Sabes?—le había dicho un día—Madeleine, la hija de los Dupont, me ha propuesto enseñarme a manejar un automó-



Monsieur Cardinal, Cuentista

(ILUSTRACION DE HONORE)

doir de su hija, se encontró... con una cajita de cigarrillos a medio consumir! Pero es que ahí había entrado un hombre! ¿Y cómo? ¿Y sobre todo, cuándo y para qué?

—Esos cigarrillos—declaró Marcela, de vuelta de una de sus misteriosas excursiones en compañía de Madeleine—son míos.

—¿Tú, yo?

—Sí, míos. Pero por qué pones esa cara? M. Cardinal bajó la cabeza, pesada de consideraciones. Saltó del boudoir y fué a refugiarse, arrastrando los pies, a su escritorio. Tenía las ideas trastornadas. Necesitaba meditar en descanso.

—Lo mejor que puedo hacer—habíase dicho, al fin—es ir a consultar este caso de gravedad con mi amigo Duplessys.

Y tembloroso, miedoso hasta de la gente, fuése a París a visitar al viejo profesor de filosofía en el Liceo Bourdoonnais, M. Duplessys, amigo de infancia a quien lo ligaba la invariable fidelidad de toda la vida.

—Mi querido Cardinal—habíale dicho en conclusión el filósofo—Si Marcela ha cambiado de carácter desde que tú cambiaste de producción literaria, siguiendo filosóficamente el curso de las cosas humanas, haciendo desaparecer tu nueva producción y retornando al viejo método ella volverá a ser la que era. Matando la causa matarás el efecto. Vuelve a escribir tus cuentos sentimentales, románticos, y tiernos, dignos de la sociedad burguesa en que naciste. Ella retornará a ti, a la obediencia y al juicio...

Pasaron los días. M. Cardinal, achacoso, triste, vió con sus propios ojos que Marcela fumaba, que se había cortado los bandeaux, que no le pedía permiso para ir al dancing. Siguiendo el consejo de su amigo Duplessys, escribió otra literatura, pero no se la aceptaron en los diarios! Hay más, cuando enseñaba esos cuentos a Marcela, discretamente, ensayando a leer en su frente el efecto que le harían, se dió cuenta que el mal era más terrible de lo que suponía: Marcela encontraba estúpidas aquellas historias destinadas, según decía, "a las inteligencias mediocres de los lectores de la Biblioteca Rosa".

—Eres insensata!—gritó M. Cardinal, lleno de espanto.

Una carcajada llena de sonoridad argentina salió de la boca, pintada en forma de corazón, de la muchacha:

(Pasa a la Pág. 24.)

André Montorgueil

Ya piensa, con razón que
NADA
 es demasiado bueno para
Su hogar

Y esto es, particularmente, cierto cuando se trata de lámparas — un artículo que debe unir a la eficiencia de la proyección de luz, una apariencia artísticamente decorativa.

LIGHTOLIER

con su infinita variedad de modelos de delicada belleza, ha conquistado un solidísimo prestigio, como fabricantes de lámparas artísticas. ¡Y sus precios son verdaderamente razonables!

POR SU PROPIO INTERES,

si piensa instalar nueva casa o renovar sus antiguas lámparas, no deje de examinar antes nuestro surtido.

Anticipamos el placer de su visita en cualquiera de nuestras Sucursales.

Lámpara DA-RAY

Lo más moderno en iluminación para el hogar. Luz indirecta, por reflexión—Ausencia total de sombras—El complemento de su sistema de alumbrado.

Cia. Cubana de Electricidad
 A las Ordenes del Público



Dora O'Siell

—¿Y cuáles son los proyectos que tiene la Asociación para imponer sus principios y, sus fines?

—Actualmente me veo impedida, como presidenta, de divulgar ninguno de nuestros planes. Acaso si á adelante pueda darle detalles interesantes pues aún no se han definido los derroteros que seguiremos, ni cómo encauzaremos nuestras justas aspiraciones.

—Bien, bien—le digo ante la actitud discreta que adopta la Presidenta.—Yo quiero más bien su impresión personal sobre la posibilidad de éxito que se le presenta a la Asociación. Usted sabe Dorita, que unir a los artistas es tarea de gigantes. Cualquiera que sea la movilidad artística que cultiven su rebeldía es manifiesta y la opinión o el concepto personalísimo quiere prevalecer por encima de los principios básicos de la institución y de sus acuerdos. De ahí el fracaso de todas las sociedades de artistas. Desde este punto de vista, ¿tiene usted confianza en un posible éxito de la Asociación de Cantantes de Cuba?

La presidenta se queda un momento pensativa. Sus manos quietas, descansan sobre los brazos del sillón. Más que pensar, estudia la

manera de expresar su opinión. Yo lo advierto en la seriedad de sus ojos verdes, en la quietud de sus manos sobre los brazos del sillón.

—Desde luego, tampoco a mí se me ha escapado el detalle que acaba usted de citarme, comienza Dora O'Siell. Comprendiendo lo que usted me dice. Los artistas somos rebeldes. Pero esa rebeldía florece en nuestras instituciones, precisamente cuando uno de sus principios básicos está a punto de derrumbarse. Un principio en una institución, es lo que una columna a un edificio, que al faltarle el apoyo necesario en los cimientos puede ocasionar la caída del mismo y ante el peligro inminente, cada uno de sus ocupantes luchará por salvarse aunque los otros sean aplastados en el derrumbe. Mi opinión, pues, sobre el posible éxito de la "Asociación de Cantantes de Cuba", es esta: que hay que cuidar que los cimientos respondan al peso del edificio que se está construyendo, para que ninguna de sus columnas lo ponga en peligro de ruina. Unión: he ahí el principio básico que buscamos. Y, sobre todo un concepto elevado y magnífico de nuestra condición de artistas, que es lo que viene a defender y a fortalecer la Asociación.

III

Dorita O'Siell, vive en una linda casita, cerca del mar. Por el balcón abierto, entra la claridad brillante y caliente del sol de la tarde. Un piano, magnífico en su mudé, ocupa uno de los ángulos de la pequeña salita donde charlamos. Los muebles son amplios, de dibujo moderno y sobrio.

—¿Dónde nació usted, Dora O'Siell?

—En La Habana.

—¿Dónde estudió canto?

—Aquí también. En la Escuela Municipal de Música, con el maestro Emilio Agramonte, a quien siempre recordaré con gratitud y cariño. A su muerte, poco tiempo antes de terminar mis estudios, los continué con su sobrina Prisca de Anmas, que también fue muy bondadosa conmigo.

—¿Qué hizo usted al terminar sus estudios?

—Me presenté al Concurso de Canto y obtuve como primer premio Medalla de Oro, donada por el Ayuntamiento de La Habana.

—¿Y después?

PERTENECE Dorita O'Siell a aquel grupo maravilloso de cantantes cubanas que el maestro Lecuona nos presentaba en sus periódicos conciertos típicos. Por su voz de soprano magnífica, tanto como por su belleza extraordinaria, logró destacarse hasta merecer que el propio autor de "María la O", la eligiese con Rita Montaner y María Ruiz para aquella compañía que estrenara "Niña Rita" y "La Tierra de Venus" en el Regina. Pero Dorita O'Siell no continuó la carrera teatral que tan brillantemente iniciara. De las típiques que se presentaron en aquella conjunción de valores, solo Rita Montaner siguió adelante, de manera triunfal y definitiva, llegando a imponer su poderosa personalidad folklórico-criolla en París, Berlín, Madrid y New York.

Dorita, como María Ruiz, Tomasita Núñez, y Luisa María Morales, y Hortensia Coalla, y María Fantoli, se presenta de tarde en tarde en conciertos u ofrece audiciones por Radio. El Radio. He ahí la máxima esperanza de nuestros cantantes. A ellos habían limitado sus esfuerzos y sus aspiraciones, pero las casas difusoras no correspondían a esa exclusividad a que se están viendo sometidas, dada la falta de teatros donde presentarse, en la medida económica que debían. Y los cantantes se han asociado. Y Dorita O'Siell ha sido proclamada, por sorteo, Presidenta de la "Asociación de Cantantes de Cuba" ahí el motivo de esta *interview*.

Yo le pregunté a Dora O'Siell, cuales fueron los móviles que hicieron viable la creación de una Asociación de Cantantes. Ella me respondió así:

—En todos los que componemos la Asociación existe la convicción de que uniéndonos encontraremos, porque lo conseguiremos nosotros mismos, el reconocimiento justo de nuestra condición de artistas. Necesitamos protección, y somos nosotros los que tenemos que agenciárnosla, porque las empresas ya tienen bastante con protegerse a sí mismas. Comprenderá usted, Don Galaor, que después de años de estudios, de arduos trabajos y mantenidos esfuerzos por lograr la capacidad artística necesaria y el cartel después, que nos personalice, resulta abusivo que poderosas compañías de radio pretendan remunerar nuestro trabajo de una hora ante el micrófono con una cantidad irrisoria...

Mayor Entretenimiento Obtendrá de su receptor Con RADIOTRONS RCA



LA Marca RCA estampada en sus válvulas significa que Ud. posee productos de reconocida superioridad.

Los RADIOTRONS RCA son famosos por su perfecto funcionamiento y larga vida, tanto, que los fabricantes, que reconocen su importancia, recomiendan sólo RADIOTRONS RCA.

Pruébelos hoy mismo si desea obtener mayor entretenimiento de su receptor. Departamento Extranjero de Ventas, RCA Victor Co., Inc., Nueva York.

RCA Victor Co., Inc.
Foreign Sales Department

233 BROADWAY

NEW YORK CITY

RADIOTRON RCA



El Capitán General D. Valeriano WEYLER y NICOLAU, Duque del Rubí y Marqués de Tenerife, que falleció en Madrid el lunes 24. El Capitán General Weyler nació en Mallorca (Baleares), combatió en Filipinas, y desempeñó el mando supremo en Cuba, decretando la terrible concentración que hizo perecer a millares de cubanos. Esta fotografía es la última que se hizo en vida el general Weyler.
(FOTO ZAPATA)

DE
AQUI
Y
DE
ALLA



El Dr. Aurelio MÉNDEZ, candidato a Representante por el Partido Liberal y uno de los jefes más distinguidos.
(FOTO
"EL ENCANTO")



BRIAND, ENFERMEDO.—El Sr. Armand BRIAND, ministro de Estado de Francia, el hombre que llevó con éxito a Europa hacia la mesa de Locarno y que ahora propone la creación de los Estados Unidos Europeos, se encuentra gravemente enfermo en París. Su enfermedad inspira curiosidad...
(FOTO
INTERNEWS)



Alejo CARPENTIER, una de las figuras más distinguidas de la nueva generación cubana, que acaba de obtener un triunfo resonante en París con su cuaderno de "Poesías del Antillar", musicadas por Marius-Francois Gaillard.
(AMERICAN PHOTO)



DEL CLUB "SHELL-MEX".—Concurrentes al baile ofrecido por el Club "Shell-Mex" para hacer entrega de los trofeos a los ganadores de la competencia de "ballet ball".
(FOTO VALES)

Directorio Profesional

DR. R. NUÑEZ PORTUONDO Catedrático de la Universidad de la Habana. Cirujía en General. Consultas de 3 a 7. Manrique 4 (altos). Telf. M-7737.	DR. A. E. MILLA SOLSONA Exclusivamente Enfermedades de Señoras. Servicio de Enfermeras. Consultas diarias de 3 a 5. San Rafael 102 (altos). Telf. U-1680.	DR. LUIS GARZÓN Enfermedades de la Piel y Sífilis. De 4 a 6. San Rafael 78. Teléfono A-0967.
DR. IGNACIO CALVO Proctólogo. Enfermedades del Recto exclusivamente. De 3 a 5. Calle E N° 46 entre 19 y 21.—Telf. F-4146.	DR. ALBERTO OTEIZA Instructor de la Cátedra de Piel y Sífilis de la Universidad de la Habana. Consultas de 4 a 7. S. Lázaro 254, 3er. piso. Telf. M-9219.	DR. HORACIO FERRER Oculista. Ave. de Wilson y L. Teléfono F-4831.
DR. J. A. GONZALEZ-RUBIERA Medicina Intera. Catedrático por oposición de Fisiología de la Universidad. Médico por oposición de la Clínica "Covadonga". S. Miguel 132-A, altos. Telf. U-6604.	DR. FRANCISCO R. TIANI Director del Instituto Albarrán. Enfermedades de la Piel y Sífilis. Lunes, Miércoles y Viernes, de 3 a 5. Consulado N° 90. Teléfono M-3657.	DR. JULIO SANGUILY Cirujano del Hospital "Lila Hidalgo". General Machado. Baños y Calzada. Teléfono F-3248.
DR. J. M. GOVANTES Médico. De 12 a 3. Lealtad N. 133. Teléfono A-6069.	DR. G. GONZALEZ PERIS Enfermedades Venéreas, Piel y Sífilis. Especialista del Instituto Albarrán. Consultas diarias de 2 a 4. Animas 113 (altos). Teléfono A-5709.	DR. RAMON ASCANIO Sub-Director y Cirujano del Hospital "Calisto García". Cirugía y Enfermedades de Señoras. De 3 a 6. Perseverancia 34. Telfs. A-1975 y F-3948.
DR. ENRIQUE CASTELLANOS S. Cirujano Dentista. Consultas de 1 a 5. Neptuno 169, entre Escobar y Gervasio. Teléfono U-3546.	DR. A. G. CASARIEGO Catedrático por oposición de la Facultad de Medicina. Especialista en afecciones de los aparatos urinario y genital (hombres y mujeres). Consultas de 2 a 6. Zeusa (Neptuno) 123. Habana.	DR. EDUARDO BRUNET Cirujano Dentista. Puentes removibles e higienicos, sin que se vea el oro. Facilidad de pago. San Rafael 135 (altos). Telf. U-3614.
DR. ANTONIO RECASENS Dentista. Especialista en Ortodoncia. Neptuno 85, (altos). Teléfono M-9657.	DR. CARLOS R. MARTINEZ Cirujano Dentista. De las Facultades de la Habana y Filadelfia. Anestesia Conductiva. Puentes sin verse el oro. O'Reilly 5. Telf. A-9758.	DR. BERNARDO CARDELLE Jefe de la Clínica del Dispensario Infantil Antituberculoso "Ángela Elvira Machado". Martes, Jueves y Sábados. De 4 a 6. Virtudes 88. Telf. A-2008.
DR. PEDRO A. CASTILLO Catedrático de Clínica Médica de la Universidad de la Habana. Paseo Perseverancia 52. Teléfono A-6574.	DR. MIGUEL A. BRANLY Oculista. Consultas de 3 a 5. San Lázaro 468, altos, entre Infanta y N. Teléfono U-6109.	DR. J. R. VALDES ANCIANO Exclusivamente Enfermedades Nerviosas y Mentales. Lunes, Miércoles y Viernes, de 3 a 5. Prado N° 20. Telf. M-1994.
DRA. ESPERANZA COSTA M. Médico Cirujano. Médica en-interno del Hospital de Maternidad. Especialidad: Partos y enfermedades de Señoras. Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes. Telf. U-3755. De 4 a 6. Basurata 12.	DRA. C. SAN JUAN AROCENA Cirujano Dentista del Centro Balear y Colegio "La Inmaculada"—Rayos X. Tratamiento de todas las enfermedades de la boca. Consultas de 7 a 12 y de 2 a 6. San Lázaro 231. Telf. U-6423.	DR. JUAN J. CASTILLO Ayudante de la Cátedra de Tuberculosis Médico de Consultas del Dispensario "Elvira Machado". Tuberculosis y Asma. De 4 a 6. Virtudes 145. Telf. U-3340.
DR. E. CEPERO BONILLA Cirujano Dentista. Alumno Emérito de la Universidad. Graduado de las Universidades de la Habana, París y Filadelfia. Rayos X. Cirugía Oral y Ortodoncia. Virtudes 84. Telf. A-7574.	DR. AJA RAIGT Cirujano Dentista. De las Universidades de La Habana y Chicago. Curación de la Piorrea Alveolar. Tratamiento del profesor Lundquist de Chicago. Neptuno 48, altos. Telf. A-8407.	DR. CARLOS D. ARGUELLES Enfermedades de la Piel y Sífilis. 10 a 12. — 4 a 6. San Lázaro 174, altos. Telf. A-9378.

(Viene de la Pág. 19.)

—Pero no, papaito lindo! Es que ya no se escriben esas cosas. No es que tus cuentos sean precisamente estúpidos. No. Son cándidos, nada más. Pero el pecado de la candidez es, hoy por hoy, mucho más feo que el de la torpeza. Además, los que haces ahora, son los únicos que te pagan los directores de diarios por lo tanto, los que entrañan una literatura viva y aplicable a la realidad.

Pero nadie pudo jamás consolar al pobre viejo de ser él, nadie más que él, la causa de la transformación radical de su hija. Lleno de dolor, doblado en dos sobre un viejo butacón recibió la noticia de la hecatombe: Marcela muerta en un choque de "máquinas".

MONSIEUR CARDINAL, CUENTISTA

Horrible, desfigurada, los transeuntes sacaron de debajo de los escombros del auto a la señorita Marcela y prepararon por teléfono a M. Cardinal. "Yo la he matado. Yo la he matado!", clamaba el pobre viejo entre los brazos de M. Duplessy, el filósofo, que había venido a toda prisa a la "banlieue" al leer el anuncio de la catástrofe en los diarios.

Pero lo que no supo nunca M. Cardinal, porque se lo ocultaron todos cuidadosamente, es que junto al cadáver de su hija fué encontrado el cadáver de un desconocido, "a quien la señorita Marcela pasaba en su automóvil". Aquel desconocido era... el amante, el "amigo".

La emancipación de la muchacha había sido completa, radical. Y el viejo, que en sus últimos años había renunciado a escribir más cuentos para los diarios de París, se confesaba siempre "el asesino de su hija".

—La vida—decíase a sí mismo—no reserva siempre las consecuencias más inesperadas. Marcela dependía de mi su salud moral estaba en mis manos y yo no supe salvarla. Por qué acepté su consejo de escribir cuentos cinematográficos y "modernos"?

Y antes de morir escribió, "para ser publicado después de su muerte", un cuento titulado así: "Monsieur Cardinal Cuentista, Asesino de su Hija". Pero nadie creyó la realidad dramática del relato postumo!

Bohemia

Editorial

La República y los Trabajadores

Las colectividades obreras de Cuba han obtenido un gran triunfo. No creemos que han triunfado materialmente, porque se nos ocurre pensar que tan pronto se efectúen los próximos comicios—si en definitiva se efectúan—las colectividades obreras pueden verse bajo el peso de enormes desencantos.

A nuestro juicio, las colectividades obreras de Cuba han triunfado moralmente. Porque el hecho de ser recibidas en Palacio, casi en ceremonia de gran gala, constituye un éxito rotundo. Un éxito que adquiere mayores proporciones y se hace más significativo, a medida que se recuerdan los desdenes y atropellos sufridos en los años últimos por las clases trabajadoras de nuestro país.

A la política de mano dura, tan propia de este gobierno—y que ha desarrollado singularmente contra las asociaciones proletarias—ha sucedido una política de tortolas. Y aunque abundan entre los trabajadores quienes piensan que los cambios gubernamentales se acabarán el 2 de Noviembre, nosotros opinamos que ha sido acertada la conducta de los líderes porque han evidenciado espíritu de noble transigencia, un grado apreciable de cultura y buen sentido oportunista, puesto en juego para conveniencia de sus camaradas presos y de las entidades disueltas a espaldas de la ley.

Los obreros no han perdido nada acudiendo a Palacio. Creemos que han ganado; porque han puesto sobre el tapete—en forma solemne—sus agravios, y tienen ahora la ventaja de que tales agravios han sido estimados legítimos. Lo demuestra el gobierno mismo, discutiendo con sus líderes—antes despreciados—frente a frente, "reconociéndoles la beligerancia" como se dice en política, y colocándose en terreno de franca rectificación.

No les falta lógica a los suspicaces de fábricas y talleres cuando alegan que si no estuvieran cercanas las elecciones ni fuesen tan difíciles las circunstancias, otros muy distintos serían los procedimientos gubernamentales. Basan tales pesimistas sus razonamientos en los antecedentes de un sistema que durante cinco años ha sido para las masas obreras, así como para sus asociaciones, severo, inflexible, casi cruel.

Aunque reconocemos que existen motivos para que los obreros de Cuba se sientan resentidos con el gobierno, porque sus métodos nunca han sido almirados, no nos parece imposible que las altas autoridades de la República hayan creído oportuno un programa de saludables rectificaciones.

El ánimo colectivo entre los obreros va encendiéndose día tras día. Alentados por convicciones que estiman las más justas, persisten en sus demandas, y no se creen obligados a transigencias excesivas, sencillamente porque piensan que nada se les concede como gracia cuando son rectificadas hechas que constituyen grandes errores y hasta abusos grandes también.

En el orbe no hay obreros más humildes y bondadosos que los de Cuba.

Precisamente por ser tan nobles y sencillos, realizan una política torpe los centros gubernativos que se exceden en sus rigores. Con tales excesos obtienen resultados contradictorios; porque unas masas trabajadoras movidas por patrióticos im-

pulsos y por naturales ansias de mejoramiento, pudieran convertirse poco a poco en núcleos inconformes y rebeldes, tratados ásperamente en el seno de una República que ellos ayudaron a crear.

Si la guerra separatista iniciada el 10 de Octubre de 1895 tuvo por base el patrimonio del insolvable patriota Miguel de Aldama y otros millonarios, la iniciada en 1895 pudo realizarse porque las clases trabajadoras cubanas—principalmente los tabaqueros de la Florida—respondieron con supremos sacrificios a las apóstroficas excitaciones de Martí.

Si los obreros expatriados no hubiesen dividido sus jornadas entre las necesidades de la familia y los anhelos de la patria; si las históricas "pesetas" recogidas en los talleres por los emigrados revolucionarios no hubiesen constituido la caja del Partido que fundara en Dos Ríos el hombre derribado por las balas españolas en Dos Ríos, la bandera de oro y sangre posiblemente luciría a estas horas en el Moeno y nada representarían en Cuba algas que sin méritos hoy brillan como astros de primera magnitud.

La República debe ser justa con los trabajadores. Más que justa genera. Debe serlo porque se imponen en todas partes nuevas concepciones de la vida humana, y porque el esfuerzo de los humildes fue abrumado y decisivo en días de sublimada idealidad.

Si queremos que no fructifiquen en Cuba gérmenes que se estiman peligrosos, si queremos que las instituciones políticas actuales sean amadas por los trabajadores cubanos, lo más indicado es que la República abraza a dichos elementos un ambiente de confianza y amor.

El funcionamiento de las asociaciones obreras es algo que encaja perfectamente en nuestro engranaje republicano. Y las expresadas asociaciones fueron blanco de ataques infundados. Fueron blanco de ataques tan caprichosos, que ahora—caprichosamente, aunque para rectificar actos impropios—se reconoce la injusticia que en momentos de lamentable estravío se cometiera por quienes tienen deberes suyos que cumplir.

Lo ocurrido evidencia que es necesario proceder con más cordura. La República sufre los efectos de una crisis política y económica muy seria y no parece cuando que la agravem los llamados a conducirse con tranquilizadora serenidad.

Ya que se inicia un nuevo sistema en las relaciones entre el gobierno y los trabajadores, conviene que no se incurra en brevedades fatales para el sosiego del país.

Varias veces hemos puesto las columnas de BOHEMIA al servicio de los trabajadores de Cuba, defendiéndolos de una política a nuestro juicio equivocada y violenta. Ahora, cuando parece que se reconocen sus derechos, no puede faltarles nuestra palabra de aliento, pronunciada a impulsos de la justicia y con patriótica vibración.

El mundo entero amolda sus orientaciones a nuevas normas de vida, proclamando las dignidades del hombre que trabaja.

En presencia de tales orientaciones equilibradas, la República de Cuba no puede mostrarse inhumana o inerte.

No arriesgue sus dientes dejándolos medio limpios

Cepillándose únicamente la superficie de los dientes no es una protección suficiente — se necesita la espuma penetrante de la Crema Dentífrica Colgate para remover los residuos alimenticios de las pequeñas hendiduras donde la caries empieza.



El tubo de 30 cts. de Crema Dentífrica Colgate contiene más pasta de dientes que cualquier otra marca principal del mismo precio.

Note usted como la Crema Dentífrica Colgate limpia donde el cepillo no alcanza a limpiar

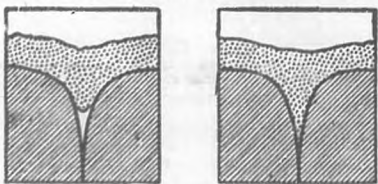


Diagrama ampliado de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios con "tensión superficial" alta dejan de penetrar en el sitio donde comienza generalmente la caries.

Este diagrama demuestra como la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate con "tensión superficial" baja, penetra en los más pequeños intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar.

RDC-1230 S

Según dicen los dentistas, la verdadera prueba de una crema dentífrica es "¿Que tal limpia?"

Pues ningún dentífrico puede hacer otra cosa que limpiar. Las declaraciones que hacen algunos dentífricos de que "curan" piorrea, acidez, encías blandas, son falsas y erróneas, según dicen los más eminentes dentistas.

La Crema Dentífrica Colgate limpia mejor—debido a la acción extraordinaria de su insuperable espuma penetrante que invade y limpia las más pequeñas hendiduras de los dientes, donde los residuos mucosos o alimenticios se acumulan y donde las cremas dentífricas ordinarias no alcanzan a limpiar.

No arriesgue sus dientes dejándolos medio limpios, así como también los intersticios. Use Colgate, la Crema Dentífrica en forma de cinta que no solamente limpia las superficies de los dientes, sino que se introduce en los sitios más difíciles de llegar, limpiándolos y purificándolos—proporcionando a sus dientes una protección extra, precisamente en los lugares donde se necesita más

LEA ESTA AFIRMACION

"La única función de un dentífrico es auxiliar en la limpieza mecánica de los dientes, sin dañar éstos. Los antisépticos y las drogas incorporados en los dentífricos son inútiles, ni curan ni previenen la enfermedad".

De un Artículo de "Hygeia", la Revista de la American Medical Association

Lea en este número el anuncio del Jabón PALMOLIVE con noticias del CONCURSO COLGATE - PALMOLIVE - PEET

Actualidad Nacional

EL PROBLEMA UNIVERSITARIO

La actitud adoptada por el Gobierno en relación con el problema universitario es en extremo curiosa. El Ejecutivo ha reclamado para sí el asunto, substrayéndolo a las autoridades académicas; y lejos de abrir una investigación, para oír en ella —como aconsejan la prudencia y el buen sentido— a los alumnos y profesores, es decir, a las personas que están en posición adecuada para aclarar su sentido y contribuir al conocimiento exacto del mismo, ha negado deliberadamente a catedráticos y estudiantes toda oportunidad de hacer llegar sus voces hasta el Poder Público, obstaculizando la convocatoria del claustro a los primeros y prohibiéndoles reunirse a los segundos.

El decreto enviado a la Gaceta por el Ejecutivo, estableciendo sanciones contra los alumnos que no comparezcan en clase y declarando excedentes a los catedráticos que se vean impedidos de profesar por ausencia de sus discípulos, es la demostración más clara de que el Gobierno esta procediendo en este caso con un desconocimiento absoluto del problema y, lo que es peor, con una ignorancia perfecta de lo que es y significa la Universidad y le los respetos que se le deben como núcleo de la evolución cultural del país.

El problema universitario—como el problema obrero y como casi todos los problemas de Cuba—no es problema de tácticas ni de dragonadas. Es un problema de justicia, de reparación de viejas y nuevas ofensas que el tiempo no puede borrar, de reconocimiento de derechos y de respeto a la juventud y al profesorado. Y mientras no se afronte el problema en esa forma, permanecerá en pie aunque parezca resuelto.

BOHEMIA, que no es periódico revolucionario y que sabe apreciar hasta que punto es un valor social el principio de autoridad, llama cívicamente la atención del Gobierno hacia los errores cometidos y pide, ahora que estamos a tiempo todavía, que sean rectificadas y que se adopte una política diametralmente opuesta en cuanto al problema universitario se refiere.

Justicia para los estudiantes, justicia para los catedráticos, reconocimiento del derecho—más bien deber—de la juventud estudiantil a preocuparse por las cuestiones políticas de su patria y respeto para el sagrado recinto de la Universidad, son los únicos puntos que pueden servir de base para resolver de una manera completa y duradera el grave problema estudiantil existente en Cuba desde hace algunos años.

LOS OBREROS EN PALACIO.—Un aspecto del despacho presidencial durante la visita que los representantes de más de 100.000 obreros cubanos hicieron al Primer Magistrado, el lunes 20, para pedir la libertad de sus proletarios detenidos sin formación de causa



EL CURSO EN EL INSTITUTO.—Un aspecto de la apertura del curso escolar en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana



EL CURSO EN LA NORMAL.—Presidencia del acto de apertura del curso académico en la Escuela Normal de Maestras de La Habana

La señorita Armonia LIPIZ, alumna de la Normal de Matanzas, contra la que se hizo la acusación ridícula de haber recitado por radio el poema "La Bandera Roja"



De la Hora

"DEL LOMA SOCIAL CLUB"
Grupo de asistentes a la primera fiesta de esta nueva sociedad, efectuada el sábado

"LA CABALGATA DEL 'FOMENT'
Grupo de bellas y distinguidas señoritas que tomaron parte en la cabalgata organizada por el 'Gran Foment Catalá'



LA CABALGATA DEL "FOMENT"
—Un aspecto de la cabalgata del "Gran Foment Catalá" dirigida por el Paseo de Martí



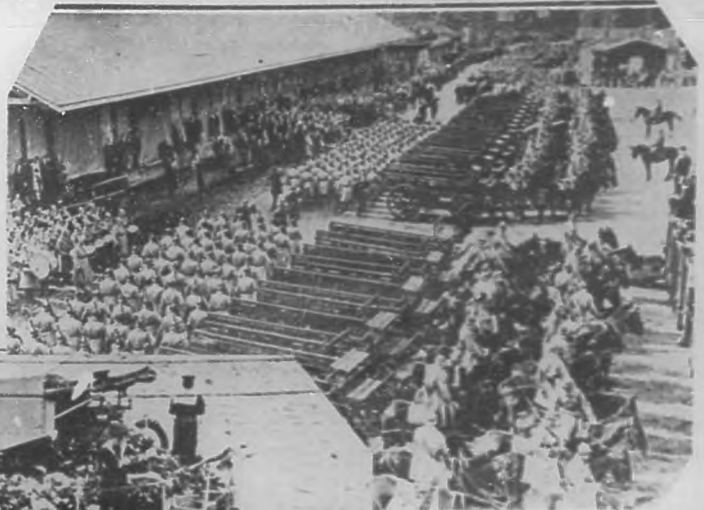
El distinguido escritor Sr. J. NODARSE, que ha obtenido un éxito de librería con su libro "Humo de Opió"



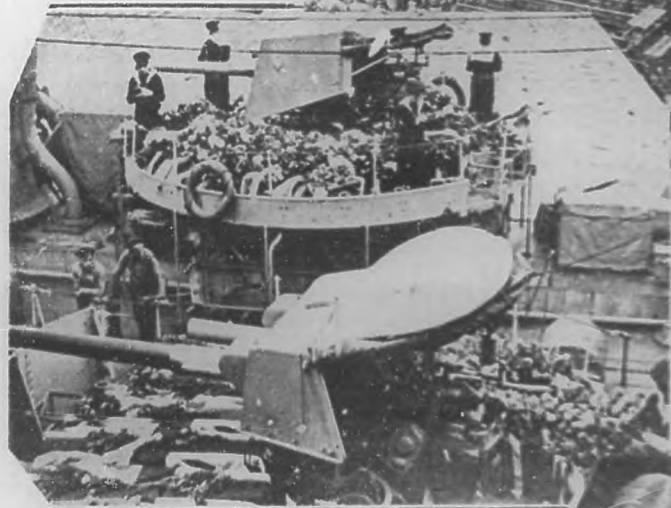
NUEVO GRADUADO.—El Dr. Fructoso G. PEREZ de CORCHO, que acaba de graduarse en el Escuela de Medicina con las más altas calificaciones

(FOTOS VALES)

Gráficas



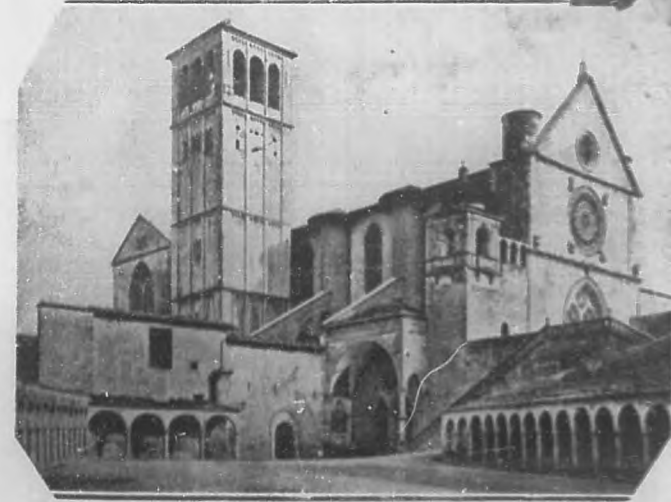
LAS VICTIMAS DEL "R-101".—Las armerías de artillería del ejército francés al llegar a la estación de Beauvais, conduciendo los cadáveres de las víctimas del dirigible inglés "R-101".



LAS VICTIMAS DEL "R-101".—Los féretros de las víctimas del "R-101" depositados en las plataformas del destructor inglés "Tempest" para ser conducidos de Boulogne a Londres



EN RAPTO.—EL FOCORRO.—George LOFF, famoso tenista americano y hermano de la Casa Davis, y la joven Srta. BIERRE, que se negaron a formalizarse para casarse poco después en el castillo de Marsland



LA BODA DEL REY DE BULGARIA.—La Iglesia de San Francisco, en Sofía (Bulgaria), donde se efectuó la boda del Rey Boris de Bulgaria con la Princesa Juana de Italia. Este admirable monumento fue construido en 1256, poco después de la muerte del Santo de Asis

OTROS INTERESANTES

Instantáneas

UN NUEVO AVION DE LA "CURTISS".—Los pasajeros del nuevo "Ford" trimotor de la "Curtiss" al descender del avión en el Aeropuerto de General Machado



UN NUEVO AVION DE LA "CURTISS".—El nuevo "Ford" trimotor adquirido por la Compañía de Aviación "Curtiss" de Cuba, para destinarlo al servicio postal nacional que se inaugurará el día treinta

LOS ASTURIANOS Y ALFONSO LOPEZ.—Un aspecto del "champagne" de honor ofrecido por el "Centro Asturiano" de La Habana al gran "catcher" astur Alfonso LOPEZ, una de las primeras figuras del "base ball" organizado (FOTOS VALES)



Don Fernando DIAZ de MENDOZA, ilustre actor español recientemente fallecido en Vigo (España). La muerte de Díaz de Mendoza ha producido hondo sentimiento en Cuba, donde se le admiraba sinceramente



Mus. FRANCO VARONA, cronista teatral de "El País-Excelsior", en cuyo honor se organiza una cena con motivo de la aparición de su último libro: "Cristal de Bohemia". La cena se servirá en el hotel "Saratoga" a las 12 de la noche del 25 del actual (FOTO CHILOSA)

NUEVA GRACUADA.—La señora María S. QUINTERO CALSARRADA, que se ha graduado en la Escuela de Pedagogía de la Universidad de La Habana, obteniendo calificación de sobresaliente en todos los ejercicios.

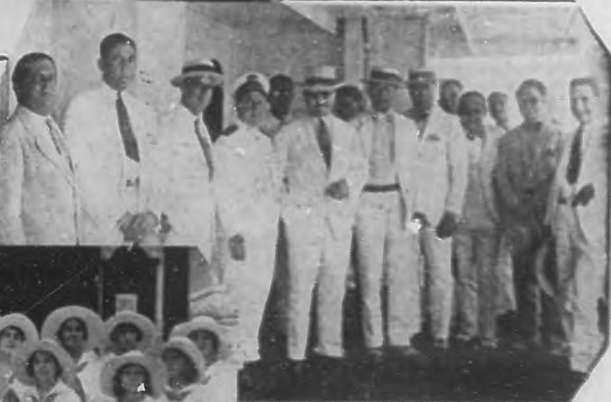
De Santiago



EL REGRESO DEL ALCALDE.—El Sr. Desiderio ARNAZ, Alcalde de Santiago de Cuba, recibido de los empleados del Municipio que fueron a recibirlo a la estación del ferrocarril.



EL CURSO EN LA NORMAL.—Presidencia del acto de apertura del curso en la Escuela Normal de Oriente.



LA DESPEDIDA AL SR. BACARDI.—El señor Facundo BACARDI, Vicepresidente de la Cia. "Ron Bacardi, S. A.", en compañía de las personalidades que fueron a despedirlo al partir del vapor que le conduce a los Estados Unidos.

LA JURA DE LA BANDERA.—Grupo de alumnos de nuevo ingreso en la Escuela Normal, que asistieron al acto de la Jura de la bandera.

(FOTOS GALLARDO)



EN EL "CUABITAS CLUB".—Comida íntima celebrada en el "Cuabitas Club" con motivo de la toma de posesión de la nueva junta directiva que preside el señor Luis CASERO GUILLEN

La Emoción del Momento

Renée Adorée, tiene la enfermedad de la señorita Mimi.

RENÉE Adorée está enferma. Su mal es de tal gravedad que sólo la muerte podrá librarla de él. Renée tiene la enfermedad de Mimi. La señorita Mimi, decía a sus amigos momentos antes de irse al hospital: "Hacedme reír, la risa es mi salud". Renée, al enterarse del mal de muerte que la tenía prisionera en un sanatorio de Los Angeles, huyó de él y se entregó a la vida orgiástica de los *cavarets* y *dancings* neoyorkinos, pidiendo a sus amigos, como la pálida amante del



sabía librarse tampoco de aquella honda melancolía que se apoderaba de la deliciosa señorita Mimi.

II

Como Mimi, Renée amó intensamente; como Mimi, sufrió la incompreensión de los hombres. Como Mimi, tuvo un gran amor definitivo y fatal. Como Mimi se sabe irremisiblemente perdida en las garras de la tuberculosis. Como Mimi, exclama también ante sus amigos poseída de un anhelo terrible de aturdirse y olvidar: —"Hacedme reír, la alegría es mi salud".

Ya hace algún tiempo, a raíz de terminar el "rodaje" de "Redención", sus amigos comenzaron a advertir un aire de tristeza en sus gestos. El detalle, en otra artista pasaría inadvertido para los demás. En Renée Adorée, que era la más alegre de las criaturas de Hollywood, no.

Su temperamento apasionado estuvo rendido al amor más de una vez. Hace diez años se enamoró ardientemente de Owen Moore, el actor que fué el primer esposo de Mary Pickford. Owen y Renée se casaron en la primavera de 1920. Pero aquella unión duró muy pocos meses. Vino el divorcio y decepcionada, terriblemente contrariada ante el fracaso de sus ilusiones matrimoniales, Renée se entregó fervorosamente al trabajo.

Un nuevo amor irrumpió en su vida: William Sherman Gil, periodista antes del matrimonio con la actriz; banquero, corredor de Bolsa y actor, bajo los auspicios conyugales de Renée. Por último, el sastre de moda en Hollywood, también impuesto por la graciosa popularidad de su mujer.

La tristeza de la alegre francesita, se debía, sin embargo, a que había presentado demanda de divorcio contra William Sherman. Pequeños disgustos caseros, de puertas adentro, provocaron en ella un estado de incertidumbre que no merecía tan violenta determinación. Acaso esto mismo lo pensó la actriz y retiró la demanda antes que ésta surtiera sus efectos temidos. A la reconciliación siguió una nueva y apasionada luna de miel.

III

Hoy Renée tiene 33 años de edad. Había llegado a esa época de la vida en que toda mujer está en pleno apogeo, y en ella todo respiraba amor y voluptuosidad. Esto la hacía aparecer más atractiva, más adorable. El deseo de vivir la fastuosidad de los

(Pasa a la Pág. 52.)



SUE CAROL y ARTHUR LAKE, en una sugestiva escena de su última "film".

OFICIO
RADIO
PICTURES



poeta Rodolfo: "Hacedme reír, la alegría es mi salud..." No sé por qué se me ocurre establecer puntos de comparación entre la Mimi de Henri Mürger, y esta Renée que en Hollywood ha sabido elevarse en la escala de las valorizaciones cinematográficas de la época. Francesa como la heroína de la "Bohème", menudita y saltarina como ella, Renée Adorée no

La Última Lección de Bourdelle

por
Madame Andrée Bizet



Las Tres Polonias, del monumento a Mickiewicz

FUE una mañana de mayo de 1929. Trabajábamos en el atelier de escultura de la Grande-Chaumière, en donde Bourdelle profesaba desde hacía 17 años. De pronto nuestra "massière" entró como una tromba:

—¡Pronto! ¡Pronto!—exclamó—Bourdelle os manda decir que vayan a buscarle a la plaza de l'Alma, junto a su monumento de Mickiewicz, en donde están terminando su instalación.

Y todos abandonamos nuestro trabajo, tomando, por grupos presurosos, muchos taxis, a fin de llegar cuanto antes a la convocación del maestro.

Nuestro equipo es, sinceramente, un cromático muestrario de las razas que pueblan la tierra, lo que afirma la radiación internacional de la celebridad de nuestro maestro. Algunos franceses y poloneses se han unido varios rusos, alemanes, ingleses, africanos del sur, americanos del norte, japoneses, finlandeses, guatemaltecos, chilenos, mexicanos, argentinos... Todos llegaron desde lejanos países atraídos por el nombre de Bourdelle. Y todos, después de haberlo visto,

oído y comprendido, fueron prácticamente conquistados por la grandeza de su espíritu y lo ilimitado de su genio.

Henos aquí en la plaza de l'Alma. El cielo está cruzando de nubes que cambian rápidamente de forma. Cerca del maderamen encontramos al maestro, como siempre acompañado de su esposa, a quien tiernamente llama "mi mamá".

—Venir pronto, muchachos—nos dice—He querido que asistáis conmigo a la instalación de la figura central de mi monumento. Como mi poeta no ha llegado todavía, vamos, para esperarlo, a ver juntos los bajorrelieves que ornán la base de su monumento. Como veís, he querido hacer arabescos simples, a fin de explicar más intensamente y con más claridad la vida de Mickiewicz, así como la historia de Polonia. De intento los he colocado bastante bajos, para que el viandante más ignorante pueda leer en ellos con facilidad. Bajo el zócalo ha sido colocado un puñado de tierra polonesa. Este monumento es el reposo espiritual del viajero poeta. De entre los bajorrelieves la columna se lanza hacia el cielo como un cirio. Y el poeta, en un remate, será como una llama ardiente...

"Primitivamente—siguió diciéndonos el maestro—había yo concebido un inmenso Pegaso lanzándose al vacío, pero una vez la ejecución terminada, me di cuenta que se destacaba demasiado del conjunto, comprometiendo el equilibrio arquitectural de la obra. Es por eso que lo reemplacé por ese genio alado que forma un solo cuerpo con la columna



Antoine Bourdelle

y que, al mismo tiempo, simboliza el genio de la Polonia redimida".

Todos oímos con atención intelectual, la lección del maestro, aquella lección al aire libre que debía ser... la última!

—Fijaos bien—nos decía—Fijaos bien, si algún día llegáis a ejecutar un monumento,

no perdáis la idea del espacio, aire y luz!—que debe rodearla; concebid siempre vuestro conjunto en función directa con ese espacio. Evitad, sobre todo, todo lo que sea teatral, gesticante y declamatorio; pedios siempre la medida exacta del monumento en el aire. Siempre os he dicho, y ahora os lo repito, enriqueced vuestro corazón, cultivad vuestro espíritu, pues cuando vosotros seáis más grandes, vuestra obra se agrandará con vosotros...

Era una pura avidez escucharle. Un poco fatigado, el maestro se sentó sobre el armazón de madera y nosotros, insensiblemente, formamos grupo en torno. Su rostro genial, humanamente bello; su gran frente, que parecía recibir toda la luz, se diría iluminarnos y hacernos participar de su fé. Nosotros le oíamos como los discípulos de Jesús debieron escuchar a su Maestro en la tierra de Galilea...

Má he aquí que, de pronto, sus ojos penetrantes descubren a lo lejos un viejo carro tirado por dos caballos traqueteantes y agobiados; de aquel carro emerge una estatua de bronce. Todavía algún espacio difícil y el carro viene a estacionarse al pie de la armazón de madera. Las tablas fueron quitadas y el Poeta apareció ante nosotros vestido con su túnica de bronce. La estatua está muy cerca de nosotros, aplastándonos con sus proporciones gigantescas que parecen alcanzar la humanidad superior. Su veste de largos pliegues rectos le proporcionan una silueta hierática. Su cuerpo conserva la actitud de la marcha, el brazo extendido como para señalar un perpetuo horizonte, el otro apoyándose sobre el báculo de peregrino. Y su rostro de perfil agudo valientemente mirando al frente...!

—Mirad sus ojos—nos decía Bourdelle—Yo os aconsejo no emplear siempre ese método de los ojos vacíos. En un retrato eso produce sensación íntima. Pero esta estatua—y yo quebranto así mi gusto—será colocada bastante alta, y así sus ojos mirarán a



El Poeta

gran distancia delante de ella. Recapacitad: este poeta polonés ha sido siempre, durante toda su vida, un peregrino apasionado de su propia patria, un visiona-



Wallenrod, caballero tentónico en el monumento de Mickiewicz

rio cuyos ojos exploraban el horizonte de la vida y el horizonte político de Europa...

Y mientras nuestro maestro hablaba, nosotros seguíamos el vuelo de sus palabras. La estatua está muy cerca de nosotros, como; animada de una intensa vida espiritual y misteriosa...

Terminan de pasar gruesas cuerdas bajo los brazos del poeta de bronce. Otra cuerda le cierra la cintura. Lo alzan así, poco a poco, mediante ese sistema tan primitivo y tan simple. La estatua arranca del suelo, se eleva y —verdadera ascensión!—gradualmente gana el cielo.

Todos miramos la estatua, miramos también el rostro emocionado del maestro, quien sigue esta ascensión pensativamente, elevándose su frente a medida que la estatua gana en altura. Un gran respeto se detiene a las puertas de su silencio. Y cuando el poeta al fin está definitivamente colocado sobre la columna—verdadera llama sobre un gran cirio—Bourdelle nos conduce a distancia para juzgar juntos el efecto. Satisfecho, vuelve hasta ella y se sienta otra vez, diciéndonos su alegría de ver al fin el monumen-

(Pasa a la Pág. 73.)

Hitcher, genio del mar logra vivir en paz bajo el con dos esposas y su madre

Una curiosa aventura, netamente norteamericana, que retrata el sentido social de nuestros poderosos vecinos del Norte.

Muchos hombres pueden vivir apaciblemente con una esposa; algunos lo logran con una esposa y la suegra; pero Mr. Hitcher pudo vivir feliz con dos esposas y la persona que le dió el ser, todos en la misma casa. ¿Cómo? He ahí lo que nos cuenta este delicioso artículo, impecablemente traducido al castellano por el señor Emilio Sotolongo.



Mr. Daniel Hitcher, que es considerado un gran héroe en Nebraska, porque logró vivir felizmente con dos esposas bajo el mismo techo.

DANIEL Hitcher está en la cárcel, pero para los hombres casados de Omaha, Nebraska, es un héroe y un genio.

Vivir felizmente casado con una sola mujer es algo superior al talento de muchos hombres. Cuando el problema se complica con la presencia de la suegra, ya se considera como algo realmente difícil, el vivir en paz, y ro, sin embargo, legiones de hombres lo han logrado. También infinidad de individuos han tenido dos mujeres al mismo tiempo, pero en distintas ciudades, o por lo menos en diversos barrios de la misma población. Solamente Salomón, los sultanes y los mormones han mantenido más de una esposa bajo el mismo techo.

Pero lo que vamos a narrar ocurrió en estos días, en la ciudad de Omaha, Nebraska, uno de los estados centrales de la Unión Norteamericana, y el asunto es realmente pintoresco.

Este notable Mr. Hitcher, que sólo cuenta veinticinco años, cuya fotografía, así como las de los demás protagonistas de esta trágico-comedia, ilustra estas páginas, logró tener dos esposas bellas y jóvenes, en compañía de su propia madre, viviendo todos felices y contentos en una poética casita de Omaha. Este idilio triangular duró seis meses y es original, por la forma en que fueron desarrollándose los hechos.

Mr. Hitcher no pretende ser el bigamo más raro del mundo. El destino y algo de indiferencia por su parte, le trajeron a la celebridad.

El año de 1926 Daniel Hitcher se casó con la hermosa Miss Mary Loftus, que vivía en Omaha del Sur, contaba diez y nueve primaveras y acababa de salir de la escuela superior. Dan llevó a su novia a la casita de su madre, donde vivieron tres años con toda felicidad, sin tener una sola disputa,—lo cual era ya algo notable, sin llegar a constituir todavía



La Sra. Patricia Hitcher, madre de Dan, que ayudó a terminar la admirable paz que reinaba en la casa de su hijo, porque creyó que una de las esposas no se comportaba correctamente.



Mrs. Hitcher No. 2, a quien no le hizo ningún efecto el regreso de Mrs. Hitcher No. 1.

un "record" mundial, "Dan" es un viajante que trabaja con bastante éxito, y es el optimismo per-omnifido.

A fines del año pasado, el amor de Mary comenzó a enfriarse algo. El lo notó desde luego, pero no se dio por entendido. Para un marido vulgar, la actitud de Mary hubiese significado celos, celos, trámites de divorcio o separación, pero "Dan" no es como los demás maridos, por lo cual tiene derecho a ser feliz. Su esposa estaba empleada en una casa fotográfica, que se trasladó a Chicago, precisamente en los días en que se mandaba el desamor de Mary, y ésta decidió trasladarse también a la "Ciudad del Crimen". Se despidió de su esposo, y de su suegra de la manera más amañosa, y nada se habló de divorcio entonces, aunque algo se pensó. Al mes siguiente la señora Hitcher escribió a su esposo, que ya no lo quería, y que obtendría el divorcio si él no tenía nada que oponer.

Triunfos mismo techo



La poética casita de los Hitcher, donde "Dan", sus dos esposas y la autora de sus días vivieron en paz apaciblemente.



Mrs. Hitcher No. 1, que abandonó a su legítimo esposo y negligentemente se casó con otro hombre sin antes divorciarse. Con posterioridad se separó de éste y regresó a su primer marido, que mientras tanto también se había vuelto a casar.

Oponer se...? No. "Dan" le contestó con una fina carta, manifestándole que la autorizaba para acusarlo de todo lo que quisiera, con el fin de que le existiera el divorcio; y gentilmente le ofrecía un certificado para su próximo esposo, haciendo constar en él que ella había sido siempre una buena esposa, y que se separaba de él por su propia y libre voluntad. Mary le dió las gracias por tan espléndida carta y "Dan" consideró el asunto terminado. Su esposa había demostrado tener competencia para comprarle los vañuelos, corbatas y camisas y bien podía confiarle lo del divorcio, que él consideraba más propio de mujeres. Cuando algún vecino le preguntaba decía siempre que Mary había ido a Chicago y que se estaba divorciando. Demostraba seguir tan optimista como siempre.

El otro día pasó conoció a la lindísima Noemí Bowles de veintinueve años, Reina de Belleza del pueblo de Cabool, estado de Missouri, una de las poblaciones que frecuentaba como viajante del comercio. Fué un amor a primera vista, pero como la gente de los pueblos pequeños es suspicaz respecto a las intenciones serias de los viajeros, se suscitó la cuestión de si realmente era soltero. "Dan" se lo demostró en pocos días, marchando al altar con la hermosa Noemí, y llevándola a su casa de Omaha a vivir junto con su madre. El nuevo grupo gozaba de todas las bendiciones de la dicha suprema, solamente comparable a los tres años del primer matrimonio de "Dan". Hasta aquí no existían cosas de mayor trascendencia.

Pero hace siete meses, y en las mismas calles de la ciudad de Omaha, nuestro héroe se encontró a Mary, su ex-esposa, según él suponía. El encuentro fué muy entusiástico. Charlaron agradablemente con gran efusión por ambas partes. En el transcurso de su animada conversación él le preguntó cuando había surtido efecto el divorcio. Ella demostró que esa pregunta la había herido en sus sentimientos, y el bondadoso y risueño "Dan" le expresó en seguida que lamentaba haber mencionado el asunto. En realidad, Mary le explicó que no había hecho na-



Cuando Mr. Hitcher fué conducido a la cárcel, por tener dos esposas, las dos corrieron a verlo, y un tag de reprocharle una a la otra, se abrazaron llorando tiernamente. Mientras Mr. Hitcher las contemplaba no pudo evitar una lágrima, por la felicidad de los tres que desapareció.

da sobre el divorcio y que esperaba que no habría inconveniente para que se amaran como antes.

Bueno; si él accedía se convertía en un bigamo. Pero no se preocupó en lo más mínimo. Un marido vulgar hubiese corrido a la estación del ferrocarril, hubiera tomado el primer tren, y se hubiese cambiado el nombre, comenzando una nueva vida. Pero él no; "Dan" es distinto. Sin la menor vacilación le replicó:

—"Bueno; entonces tú eres todavía mi esposa, y lo mejor que haces es venir a casa."

A lo que Mary asintió con gran alegría. En el camino a la coquetona casita, de dulces recuerdos para ambos no mencionó que, inadvertidamente, se había vuelto a casar. Tampoco tuvo tiempo, porque Mary le estaba contando toda su vida en Chicago, la gran metrópoli de los estados centrales del Norte.

Cuando llegaron al hogar Noemí no estaba allí y la madre de "Dan", Patricia, se sorprendió de que Mary no hubiese arreplado lo del divorcio. Como la suegra continuaba interesada en el asunto, la nuera empezó a explicarse y en ese momento Noemí abrió la puerta, haciendo su aparición. "Dan" confió a la autora de sus días la presentación de las señoras, y se fué en un corto viaje de negocios por aquella tarde.

Las tres mujeres al minuto se dieron cuenta de todos los hechos: las féminas son mejores y más rápidas entendedoras de las cosas del amor que los hombres. En breves momentos estaban de acuerdo, tomando las cosas con la mayor naturalidad.

A las seis regresó el optimista "Dan". Al abrir la puerta experimentó un excelente olor a algo sabroso que se condimentaba en la cocina, lo que le indicó que alguien estaba preparando una buena comida, y simultáneamente oyó alegres carcajadas femeninas.

—"¡Ahí está mi hombre!"—dijo Mary alborozada, besándole.

—"¡Tú, mi Tenorio!", afirmó Noemí con júbilo, dándole un ósculo también.

(Pasa a la Pág. 32.)

La Tumba de Chateaubriand

EN este cementerio romántico, nada como acercarse a las tumbas. He venido, pues, a visitar la tumba de Chateaubriand, el Vizconde Renato, hijo de este Saint-Maló que es un resumen de la Bretaña legendaria, con sus veleros que parten siete meses del año a los mares de Islandia y de Groenlandia, con sus antiguas murallas de granito, con su catedral y sus bretonas cofiadas y fuertes, melancólicas y talladas en músculos sanos.

La tumba de Chateaubriand está frente a Saint-Maló, en un peñón solitario que, en baja marea, permite la visita a pie, pero que desde la invasión de la primera ola queda aislado, cortado materialmente de tierra, sacudido por la furia oceánica, coronado de espumas y hermoso como la obra del gran romántico que duerme en su seno.

Visto desde las viejas murallas de Saint-Maló, en la noche, este peñón es como un barco fantasma. Fué de noche que lo contemplé por la primera vez, en medio de un oleaje furioso y como lleno de todas las sonoridades exaltadas del romanticismo.

Apoyado en el parapeto de granito, en ese mismo parapeto en donde el mismo Chateaubriand se apoyara mil veces para contemplar el peñón que debía ser su tumba, el paisaje es grandioso y fantástico y me aparece como un decorado de gran ópera. Uno que otro pescador de estampa romántica, una que otra bretona escapada de una página de Pierre Loti deambulan por la terraza de las defensas. A mi espalda, las viejas casonas de granito que vieron entrar las invasiones inglesas y vieron partir a los corsarios. Y enfrente, solitario y rugiente como un gran barco encallado, el peñón-tumba.

No es fácil subir hasta esa tumba. Es preciso recorrer por lo menos un kilómetro de piedra ríspida en movimiento ascendente. A derecha, a izquierda, un fondo de algas gigantes cubre una flora de caracoles pegados a las rocas. La marea deja, cada seis horas, una nueva carga de animaluchos marinos que, cuando el mar se retira, nos dan la sensación de que camináramos en un paisaje de gruta subacuática. Si no fuera por el cielo, por la perspectiva entrevista aquí y allá entre los dientes gigantes de las rocas, y sobre todo por la visión, a nuestra espalda, de un Saint-Maló, recortado en crestería pétreo, creeríamos que atravesamos una zona de fantasía submarina.

Pero al fin logramos atrapar la explanada. Una ve-

getación magra, verdadera vegetación de islote granítico nos sale al paso. No hay rastros todavía de la tumba del poeta. Es preciso ascender más... para descender después, del otro lado, ya francamente frente al océano. La tumba está ahí, en un repecho del peñón. Y es, en verdad, una tumba magnífica.

Imaginaos que, contrariando todas las leyes constitutivas del romanticismo, esta tumba es sencilla. No hay en ella ni sonoridad exaltada, ni movimiento decorativo, ni grandilocuencia, ni arranque teatral. No hay en su piedra ni un nombre, ni una fecha, ni una sola lágrima literaria, nada de las zarandajas líricas que los románticos acostumbraban grabar sobre las estelas mortuorias. Nada.

Absolutamente nada.

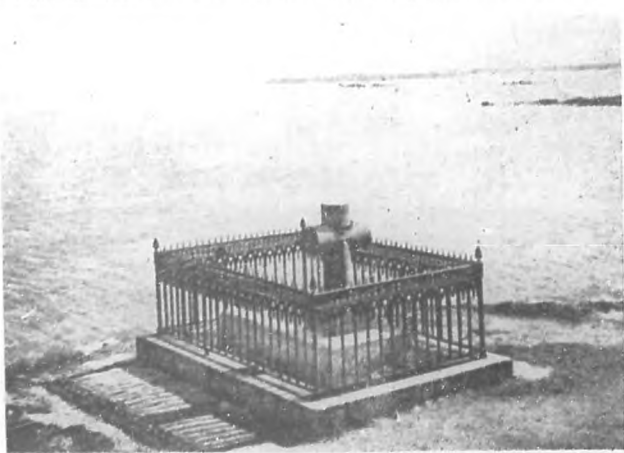
El viento, el mar, el granito nativo, las aves marinas, el cielo. Eso es todo. Una cruz que no se alza a medio metro, en granito bretón también.

Y una verja—único detalle curioso—pero que está justificado por la necesidad de aislar la tumba del entusiasmo de cien mil peregrinos que vienen de todos los puntos de la tierra. Los enamorados, por parejas, se inclinan largo rato sobre esa verja y evocan las mejores páginas de "Atala". Los poetas también vienen a inclinarse y a evocar las páginas llameantes y apasionadas del autor de "El Último Abencerraje".

Después se da la espalda a la tumba y se contempla el mar rugiente, el paisaje bretón lleno de grandiosidad y de fuerza, tallado en granito y ola, en vela pescadora y en simplicidad racial. Cuando Chateaubriand viajaba por América o por Jerusalén, por Italia o las Antillas, era la sangre bretona la que lo empujaba, la imaginación de este paisaje y el alma de su Saint-Maló natal. Hoy está enterrado, pero su tumba es como un gran barco cuya quilla rompiera todos los oleajes, cubierto siempre por el cielo, abanicado por los huracanes, solitario y magnífico en medio del paisaje bretón.

A cien años de distancia, el Romanticismo no cuajó mejor que en esta tumba.

Y todo el poder descriptivo de Chateaubriand sería incapaz de traducir la profunda belleza de su roca, única tumba digna de un poeta que he encontrado en América y Europa.



La tumba Chateaubriand, en lo más alto de un peñón solitario de Bretaña

1930.

Eduardo Avilés Ramírez...

El Dios del Mar



OTRO actor español conocido de los habaneros, Julio Villareal, ha sido contratado por la Paramount para filmar películas en nuestro idioma. "El Dios del Mar", de acción extraordinaria y de libretto interesantísimo, ha sido llevado al celuloide en los estudios que master Lasky ha instalado en París.

Con Julio Villareal aparecen en el reparto de "El Dios del Mar" Ramón (Pasa a la Pág. 54).



MONJAS católicas, pertenecientes a una de las más antiguas hermandades españolas, están dirigiendo personalmente en estos días la búsqueda de un enorme tesoro en la Isla de Pinos. Estas religiosas han observado mucha reserva y sigilo, porque no quieren publicidad. Sin embargo, hemos visto grupos de obreros pagados por ellas, dedicados a cavar en las colinas que rodean al legendario pueblo de Santa Fe. Se dice que seis o siete millones de pesos en oro, perlas y brillantes, que habían sido conquistados como botín por los piratas, permanecen enterrados en esta vecindad, y que las monjas poseen varios mapas y planos que describen la situación del gran tesoro.

Los mapas fueron entregados a la hermandad por un pirata arrepentido el año 1809 y aunque muchas marcas hechas sobre el terreno, para indicar el sitio donde esas riquezas fueron escondidas, han sido borradas por los huracanes y la acción del tiempo, las religiosas parecen confiar en la recuperación del tesoro, o por lo menos, de una buena parte de él.

El gobierno cubano reclama para sí el cincuenta por ciento del valor del tesoro que se encuentre dentro de los límites del territorio de la República, y la Isla de Pinos es cubana.

Santa Fe, la antigua capital, es un extraño y arcaico pueblo, famoso como lugar de cita y reunión de los piratas y demás aventureros del mar en los años de sus actividades y éxitos.

A. G. Campbell, dueño del hotel "Santa Rita" en Santa Fe, es un profundo y concienzudo estudiante de las tradiciones piratas, corsarias filibusteras y bucaneras del siglo XVIII y parte del siglo XIX. Con los largos años que lleva residiendo aquí, seguramente sabe más acerca de la Isla de Pinos y sus antecedentes históricos que ningún otro miembro de la colonia americana que existe en esta pintoresca Isla. Mr. Campbell nos dijo en un tono convincente:

—Ya se han encontrado varios tesoros en esta fantástica Isla; pero quedan los más importantes por descubrir. Aunque algunas expediciones buscadoras han fracasado, estoy convencido de que aquí existen bajo tierra oro y joyas en abundancia, esperando la piqueta del afortunado descubridor.

Este es el principal tema de las conversaciones de los habitantes en esta bella Isla, tanto entre los pineros nativos, como entre los americanos del Norte.

Louis Robert Stevenson escribió su incomparable libro "La Isla del Tesoro" el año 1885 e inmortalizó el nombre de la Isla de Pinos entre los lectores de habla inglesa. El gran escritor había leído con interés y vocación las crónicas del famoso corsario inglés Sir Francis Drake, en la que esta romántica isla figura tan prominente.

La gente dice que el poderoso filibustero Latrobe enterró grandes lotes de oro aquí. En su gran libro, Stevenson menciona el lugar: "tres colinas en hilera que se extienden de Norte a Sur". En la bahía de Siguanea hay tres cerros con esta descripción. También existe un lugar conocido por "El Morrillo del Diablo", que es nombrado en el inolvidable libro.

Una vistazo a un mapa de América le ayudará a encontrar dónde está situada la "Isla del Tesoro", si sus conocimientos geográficos son confusos. Yo recuerdo a mi maestra martillándome esta isla en la cabeza. La buena profesora sentía grandes simpatías, podría decirse que estaba enamorada de los antiguos héroes y villanos del mar. Si le es difícil encontrar la legendaria Isla, busque la isla de Cuba, al Sur de la Florida, y junto a ella, más al Sur, encontrará el baluarte de los bravos piratas que existieron hasta el año 1830. En esta fecha los marinos de las costas de Nueva Inglaterra, alistados en las escuadras de los Estados Unidos, bajo el mando del Almirante Porter, dieron el golpe final a los "Ruffanes del Caribe".

Los españoles que iban a bordo de la carabela de Colón, fueron los primeros hombres blancos que vieron la Isla de Pinos y contemplaron sus elevadas montañas costeras. El gran navegante desembarcó una vez en el lugar conocido hoy por "Columpo", que



Este interesante artículo, que nos descubre nuevos datos acerca de los piratas antillanos y su rincón de refugio, apareció en el periódico norteamericano "Enquirer Magazine", de donde ha sido traducido literalmente por el Sr. Emilio Sotolongo. BOHEMIA deja a su autor, C. A. Freeman, la responsabilidad de las afirmaciones que en él se hacen.

La Isla del Tesoro

por C. A. Freeman

se supone sea una palabra sacada de su nombre inmortal. Sus barcos necesitaban agua y leña y allí se surtieron el día 22 de junio de 1494. Posteriormente, la atractiva Isla fué invadida por los caribes, que exterminaron a los aborígenes, los que a su vez encontraron la misma suerte a manos de los colonizadores españoles, raza de hombres de extraordinario empuje. Entonces empezaron a venir los piratas de distintas nacionalidades, especialmente ingleses y franceses, que eran verdaderos super-hombres por las increíbles proezas que realizaban. No pudieron haber seleccionado un lugar más propio para sus arriesgadas operaciones marítimas. Aquí abundan las ensenadas y puertos ocultos; lugar ideal para descansar, un verdadero edén. En distintas épocas desfilaron por este lugar de refugio, desde Francia Nua, el célebre francés, conocido por "El Olonés", el irlandés O'Donnell, y otros muchos no menos famosos, de ténico recuerdo en la historia de Cuba, Puerto Rico y Santo Domingo.

La parte Norte de la Isla es casi de forma circular y es la más

pintoresca y saludable; la parte Sur está dividida por la triste "Ciénaga de Lanier".

El tranquilo pueblo de Santa Fe fué escogido eventualmente por los bravos piratas como el punto de cita para sus parrandas y diversiones, pues aunque se jugaban la vida a cada momento eran adictos a la alegría y la jovialidad. Traían sus compañeras femeninas, con ricos vinos; y el espléndido botín, conquistado a fuerza de audacia y valor, se lo repartían aquí. Al efectuarse el reparto solía haber desavenencias, pero los asuntos entre ellos se arreglaban pronto. Acostumbraban a celebrar sus fiestas bajo una hermosa arboleda de mancebos hacia el Sur de la histórica Santa Fe. Las leyendas locales de las algazaras de los piratas dicen que a veces efectuaban duelos a muerte, a espada con filo, contrafillo y punta, y que los muertos eran enterrados en el mismo lugar en que caían. La iglesia católica negaba sepultura en los cementerios a los que servían bajo la bandera negra.

Durante algunas estaciones del año el "Camino de Santiago" se

Un grupo de monjas españolas se encuentra actualmente en la Isla de Pinos, dirigiendo una búsqueda secreta para recobrar tesoros sagrados de la iglesia, que fueron robados por los piratas hace más de cien años. Extraña historia de cómo los filibusteros, que se relajan de la muerte, enterraron en las lomas que rodean a Santa Fe, barras de oro y auténticas perlas valoradas en 6 millones de pesos.

observa sobre el cielo de la romántica Isla, y dice la leyenda, que sobre esta faja blanca, los espíritus de los piratas vienen a visitar nuevamente la hermosa arboleda de mangos, donde tanto se divertieron hasta encontrar la muerte.

Entre el mar y esa arboleda aquella brava gente escondió varios tesoros que nunca han sido encontrados. Ninguna Isla en el mundo ha sido más explorada y escudriñada que esta famosa "Isla del Tesoro". A intervalos más o menos frecuentes algún nativo o visitante hace sus búsquedas en las colinas y poco después circula el rumor de que hubo un hallazgo. Desde luego, el gobierno cubano no tiene conocimiento oficial de lo encontrado, porque si no exigiría su mitad.

Pero no hace mucho el Gobierno hizo un hallazgo por su propia cuenta. Detrás del Presidio Modelo, donde 2,800 penados se están transformando nuevamente en ciudadanos decentes, ocurrió algo que es del dominio público aquí. En las ceneras de mármol un grupo de talladores cayeron en una inmensa cueva al romperse una gran laja que le servía de tapa. El Capitán Castell, Alcalde de la Penitenciaría, fué notificado inmediatamente. Al llegar al lugar de los hechos mandó a retirar todos los hombres, y al poco rato, cuando estaba despejada la atmósfera de testigos entró en persona a la caverna. Lo que exactamente encontró no ha sido revelado pero el rumor público afirma que el descubrimiento consistió en un cofre, que contenía no sólo oro y plata, sino también joyas en profusión. El cofre fué embarcado para La Habana bajo custodia, y en lo que concierne al público el asunto terminó ahí.

Esta es la pintoresca Isla de donde partían los indomables piratas a combatir los galeones de España. Retornaban para esconder sus ricos botines, tomar sus copas, correr sus francachelas, descansar unos días y volver a partir a nuevas aventuras por el mar. Al fin eran capturados por sus enemigos en lugares distantes. El oro no compraba su libertad a la hora de la muerte y eran ahorcados con una maldición en los labios.

En la historia consta que, tanto Lafitte como Latrobe, temibles piratas, compañeros de aventuras, tenían a esta privilegiada Isla como lugar de cita y reunión. Lafitte avistó a Andy Jackson, (que después fué Presidente de los Estados Unidos), en la batalla de New Orleans. Apenas terminado aquel hecho de armas, Lafitte capturó un grupo de mujeres, como deporte y se las envió a su otro compañero de proezas, Gasparilla, a la bahía de Barataria.

En 1809 Latrobe, el pirata coloso, tomó dos galeones españoles con cargamento valuado en seis millones de pesos, mayormente lingotes de oro procedentes de Panamá. Enterró este tesoro en la parte Sur de la favorecida Isla y partió a otra peligrosa expedición marítima. Pero se había eclipsado su buena estrella y cayó en manos de las flotas española y americana, combinadas. Fué conducido a Jamaica, donde los ingleses construyeron bondadosamente en que lo ejecutaran allí. La víspera del día que subió los trece escalones

del cadalso, logró entregarle un papel escrito con su letra a un muchacho que había sido ayudante suyo, instruyéndolo para que lo hiciera llegar a manos de Lafitte. Nadie sabe fijamente qué destino tuvo aquel recado escrito, pero nunca llegó a manos de Lafitte. Todo lo que se conoce es que el tesoro de Latrobe está escondido a *veintenta pies del brote a manantial*.

Hay muchos norteamericanos propietarios de fincas en la Isla. La mayoría las compraron cuando la prosperidad repentina de hace veinte años, para sembrarlas de toronjas y naranjas y después algunos las abandonaron prácticamente. El futuro de la Isla era incierto. Muchos creían que sería dada a los Estados Unidos, en virtud de cierto tratado pendiente. Otros aseguraban que seguiría siendo de cierto tratado pendiente. Otros aseguraban que seguiría siendo de Cuba. El asunto fué por varios meses la sensación de la Isla, donde terciaban tanto los nativos pineros como los americanos del Norte. Y Cuba ganó.

Como se Construye un Faro Moderno

por José A. Giralt

CUBA, isla estrecha y larga, con una extensa doble línea de costas rodeadas de innumerables islotes, cayos y arrecifes y situada en un céntrico lugar de intenso tránsito marítimo necesita, más que cualquier otro país, de un eficiente servicio de faros y boyas luminosas que, a manera de índices resplandecientes indiquen a los barcos que naveguen cerca de sus litorales los peligros que deben evitar y la buena ruta que deben seguir para llegar a puerto con entera felicidad.

Comprendiendo esta necesidad el gobierno cubano ha dispuesto la completa modernización del servicio de alumbrado de los litorales, contratando la construcción de 50 faros automáticos y 87 boyas luminosas, sistema Aga, algunos en sustitución de los antiguos, y otros, para instalarlos en aquellos lugares en que no los había y que la seguridad de la navegación hacía necesarios.

Varios de esos faros y todas las boyas están ya concluidos y prestando sus utilísimos servicios. Otros están en período de construcción y el resto, se construirá inmediatamente. Dentro de poco, pues, la completa modernización del servicio de faros y boyas será un hecho en Cuba.



"Cayo Verde" es casi un arrecife solitario y está situado como a 16 horas de Nuevitas



El bote de la goleta "A" transportando materiales a "Cayo Verde", para la construcción del faro

La válvula solar de que disponen estos faros modernos, está formada por dos planchitas de cobre, las que siguiendo la ley de la dilatación de los metales por la acción del calor, cuando se pone el sol, dan salida al gas, el que, al ponerse en contacto con el quemador que está siempre encendido, comunica el fuego a los demás y pone en acción el aparato destellador. Cuando sale el astro-rey, la válvula solar obstruye por sí sola, la salida del acetileno y el aparato destellador cesa de funcionar. Como es de suponer, en los días nublados, el faro funciona.

Aunque la estructura de estos faros es muy sencilla y pueden ser armados en poco tiempo, la labor de las personas que intervienen en su instalación, por las circunstancias en que se realiza, no pueden ser más penosa, ardua y llena de peligros. Algunos de los cayos en que han sido instalados esos nuevos faros son lugares solitarios, deshabitados, inhóspitos y situados a muchas millas de distancia del centro de población más próximo. A



El torrero del antiguo faro de "Cayo Francés", señor Rigal con su señora e hijos, junto al nuevo faro



Los obreros armando la torre de uso de los nuevos faros



El nuevo faro de "Cayo Cristo", momentos después de quedar armado

La estructura y funcionamiento de esos faros sistema Aga, no pueden ser más sencillos. Constan de una torre de acero estructural, más o menos alta según el tipo del faro, levantada sobre bases de concreto. En la parte inferior de la torre está la casilla para el almacenaje de los acumuladores, dispuestos en dos baterías, con sus respectivas válvulas de escape, distribuidores y manómetros. En la cúspide de la torre va colocado el aparato destellador con alcance lumínico, como máximo, de dieciocho millas náuticas; así como los quemadores y la válvula solar que pone a estos en acción. El combustible que se utiliza para el funcionamiento de estos faros sin torrero, es el gas acetileno disuelto y cada aparato puede almacenar una cantidad suficiente para un servicio continuo de ocho meses.

El "Fascismo" en Alemania

Adolfo HITLER, el jefe "fascista" de Alemania, arrendando a una multitud de más de 100.000 "yelmos de acero" en Múnich



Herr Adolf HITLER, jefe de los "fascistas" alemanes, que ha obtenido un gran triunfo en las últimas elecciones, locutando para su partido 172 asientos en el Reichstag.



HITLER saluda a su multitud desde su automóvil durante los actos "fascistas" celebrados recientemente en Múnich, con el mismo ademán habitual reservado por Mussolini.



Cuatro "poses" características de Adolfo HITLER durante uno de sus famosos discursos contra el tratado de Versalles y la política conformista del gobierno alemán. Hitler exige la anulación del tratado "por las buenas o por las malas"

(FOTOS INTERNEWS)

—El personal encargado de la instalación de faros en algunos cayos nos refiere un amigo que por razón de su cargo (Pasa a la Pág. 73.)



El mundo de los soldados de "Roger de Lauria"

La vida de los cuarteles, en tiempo de paz, da origen a tragedias tan impresionantes y terribles, como las que se registran en la guerra, bajo el fuego de la artillería y de las ametralladoras. Este sugestivo artículo, en el que se relatan hechos rigurosamente históricos, bastará para convencer quienes se dejan deslumbrar por el ropel militar.

agenciaban para conseguir barajas españolas e algo que aun a estas horas no he podido averiguar. Tal vez las harían venir de Puerto Rico burlando la vigilancia que sobre esa clase de mercancías había establecido el Comisariato.

A mi llegada a "Camp Guillard", después de incorporado al 32º de Infantería, vino a verme el Sargento Caballero, un muchacho fuerte y macizo, que en sus ocho años de servicio apenas si había conseguido aprender el inglés...

Caballero venía en compañía de un soldado. Después del saludo de ritual, el sargento se atrevió a murmurar:

—Como va usted a necesitar un asistente. Teniente, me atrevo a recomendarle a Cirilo...

Miré a Cirilo... Era un mulato de anchas y recias espaldas y manos enormes. El soldado sostuvo, serenamente, mi mirada y eso me gustó. Adiviné en él, lealtad y valor...

Y complacido, murmuré:

—Bien, Caballero... Manda a John a que me haga la comunicación, pidiéndolo por asistente...

Cirilo había venido a la Zona del Canal en los últimos reclutas. Con otros muchos compatriotas se había alistado en Arecibo y parecía muy satisfecho de hallarse al servicio de la gran nación, domeñadora de su patria...

No tuve la menor queja de su diligencia. Trabajador y callado, a veces se pasaba los días sin despegar los labios. Cuando después de unas noches borrascosas volvía al Campamento bajo los efectos del alcohol, Cirilo desplegaba una gran maestría, empeñado en que nadie supiera que su teniente se había "jalado". El limón, los tragos de café amargo y el hielo me volvían a la razón. Y cuando mi cerebro se desembotaba no podía por menos que decirle, agradecido:

—Bien, Cirilo... Eres todo un hombre...

Y Cirilo, sonreía, halagado por mi gratitud...

Pero no hay dicha que dure mucho tiempo. El comandante S... furioso conmigo por cierto asalto a florete en el que lo hice quedar en ridículo a presencia del público, durante la celebración de unas fiestas deportivas a beneficio de la Cruz Roja, me encontró mejor medio de venganza que el de quitarme a Cirilo, haciéndolo reincresar en la línea. El muchacho estaba contrariado. Y yo, para consolarlo, no pude por menos que decirle:

—Ya volverás... En cuanto regrese el General de Tacna arreglaremos eso...

Y luego de una palmadita en la espalda lo dejé marcharse camino de los barracones, en donde lo aguardaba el trágico fin que le reservaba el destino...

Aquella tarde, terminada la instrucción el Sargento Caballero me dió la noticia. ¿No lo sabe, Teniente?... El Sargento González me fué a Chile con la Comisión Plesbicitaria ha sido devuelto... Ha dado un escándalo en Tacna. El viejo está con él que se le llevan los diablos.

El "viejo" era el Coronel H... Jefe de Estado Mayor y uno de esos militares con alma de filántropo. Para que se indignara con González, que a su lado había estado trabajando de intérprete por espacio de mucho tiempo, el asunto debía de ser realmente grave... Contesté a Caballero con una ambigüedad y luego de apurarme un vaso de agua helada me eché a mi casa con el propósito de cambiarme de uniforme e ir en busca de una rusa que con sus ojos azules y serenos y sus rizos rubios había logrado despartar todo lo que de poeta había dormido hasta entonces en el fondo de mi alma...

Allí, junto a la puerta encontré a Cirilo. El soldado, con voz trémula por la emoción, me anunció:

—Teniente... Mañana empieza a prestar servicios en mi misma compañía el Sargento González...

—¿Y qué?...

—Yo no puedo estar bajo las ordenes de ese hombre... Que me cambien de Compañía, me manden a escombrear con los presos al Corte de la Culebra, fementé, pero que no me dejen cerca del sargento González. Tuve piedad de la excitación de Cirilo. Lo calmé lo mejor que pude y le prometí conseguirle el traslado que deseaba. Por desgracia de mis gestiones lo único que saqué en limpio fue una buena reprimenda del Estado Mayor. No me ocupé más de Cirilo ni de su problema y me consagué a bailar en los cabarets por las noches con mi rusa que, como todas las moscovitas, ocultando entre el plumaje de su alancico sus manos de Maritornes aseguraba muy seriamente que había sido, allá en su país, una princesa auténtica.

La tranquilidad del Campamento se vió turbada por un hecho terrible, sin precedentes en los anales del 32º de Infantería de Marina.

Me hallaba en el cine, reclinado sobre la blandura de una butaca de mimbre, y oyendo las armonías de un danón cubano que con singular maestría ejecutaba la banda de portorriqueños de nuestro regimiento, cuando vi entrar, al rostro demudado, al sargento Caballero. Tuve el presentimiento de una catástrofe:

—¿Qué pasa?—pregunté.

—Cirilo, Teniente... Cirilo que acaba de matar al sargento González.

—¿Será posible!...

Y ante el asombro de la concurrencia, corrí rumbo al Campamento en donde estaba el victimario, debidamente custodiado:

—¿Qué has hecho muchacho?

—Le dije en tono de reproche.

Y Cirilo, bajando la cabeza murmuró:

—Era algo que estaba escrito, Teniente. Ese hombre tenía que morir como ha muerto.

Y bajando la voz, los ojos aun ensombrecidos por el rencor, principió a narrarme el triste calvario que había sido hasta entonces su vida:

Allá en los alrededores de Arecibo Cirilo y González juntos cultivaban la tierra. "Jibaros" eran y como "jibaros" vivían. Por desgracia, Cirilo tenía una linda hermanita en la que González había puesto los ojos. Y lo inevitable hubo de suceder... La hermana de Cirilo fué seducida por González, el cual después de haber su-



ciado sus anhelos se alejó, alistándose como soldado. La burla entenebreció a Cirilo... Sintió desde aquel momento un odio horrible por el seductor de su hermana. Las sonrisas ironicas de sus vecinos eran como alfilerazos sobre el corazón. Y cuando más honda era su pena y su vergüenza acertó a acampar en el pueblo una sección de Infantería de Marina. Los rubios guerreros del Norte desfilaron por la calle principal del pueblo a tambor batiente y banderas desplegadas. Se abrió un banderín de empuñe. Y uno de los primeros en alistarse fué Cirilo. Le dijeron que tendría que irse lejos de Puerto Rico. Y, efectivamente, después de unos cuantos días de recio entrenamiento, fué incorporado al 32º de Infantería de Marina, organizado con paisanos suyos y que iba a pasar por el vía crucis de los tres años de servicio en la Zona del Canal.

González mientras tanto había sido ascendido. De soldado se había convertido en clase. Y gracias a sus conocimientos había sido destinado a las oficinas del Estado Mayor, en las que prestaba servicios en calidad de intérprete y mecanógrafo... Quiso el destino que a su retorno de Chile se encontraran frente a frente Cirilo y González. Y la tragedia, tanto tiempo evitada, por fin surgió sombría y pavorosa.

—¿Pero por qué has hecho eso, muchacho?...

Y Cirilo, con voz en la que vibraba aún el odio, acabó de explicarme:

—Me veía, teniente y me injuriaba... Sabía que yo lo odiaba y abusando de su jerarquía siempre me elegía para los trabajos más rudos y más penosos. Invíjimos unas palabras. Y al levantar la mano para pegarme, me equié. Tenía que matarlo y lo maté... Ahora que me "afusien" si les da la gana...

El Consejo de Guerra encargado de juzgar al pobre Cirilo fué implacable. No tuvo en cuenta, para nada, las atenuantes.

Después de breves sesiones, condenó a muerte al asesino. Y como un hecho que merecía la ejemplaridad del castigo, se comunicó el fallo al Gobernador de Balboa, a quien se daba la triste encomienda de la ejecución del reo.

(Pasa a la Pág. 64.)

—CUANDO en el Estado Mayor me dieron la orden de incorporarme al 32º de Infantería de Marina, estaba muy lejos de imaginarme que mi estancia en el Campamento de "Camp Guillard" me iba a hacer testigo y partícipe del drama más interesante que he vivido en mi azarosa existencia.

El 32º de Infantería estaba integrado por portorriqueños y, aunque no se distinguía en aquellos días por su excepcional disciplina, en cambio tenía la gloria de poseer la mejor banda de música de cuant, nos amenizaban la vida a lo largo del Canal de Panamá.

Contrariado, renegando de la suerte, había dejado mi residencia de "Fort Amador" para ir a enervarme a aquel campamento, que era como un castigo para cuantos vivían en él. "Camp Guillard" está situado al otro lado de Panamá lo convierte en el Sahara de la Zona. Vivir lejos del "Barrio Rojo" para un soldado, era allí como vivir en Sing Sing o poco menos. El anhelo nuestro era, apenas terminado el servicio, correr hacia la pequeña ciudad, alejada por la música de los cabarets y la risa de las vendedoras de placer. Ya sé que a muchos de vosotros les parecerá esta un poco vulgar. Mas para justificarlo no necesitaríamos más que vivir encerrado entre las cuatro paredes de una de aquellas casas de madera, verdaderos cementerios de los que apenas si sale un leve rumor, al dar lenta yacomodadamente la ocha de la noche las campanas del gran reloj del "City Hall" de Balboa.

En "Camp Guillard" vivíamos unos cuantos oficiales y un gran número de soldados... Los oficiales, casados y amarrados por más añadidura, todo el tiempo que les dejaba libre el servicio lo empleaban en visitar Panamá con sus familias. Algunos de ellos, menos aficionados a esta clase de distracciones, frecuentaban el "Club Unión" en donde se bailaba, se bebía y hasta se jugaba. Yo en medio pues, de mis compañeros, pese a mis sonrisas obsesivas, no era más que un intruso al cual se le trataba con cortesía, pero sin afecto alguno. Mi aislamiento, dentro de los límites del campamento era absoluto.

Más afortunados que yo los soldados, por los rincones del gran local destinado a cine y cantina, organizaban bancas de "sete y media" y "brisca". De como aquellos excelentes muchachos se las

Rafael Esténger, poeta, periodista, abogado, es uno de los más distinguidos escritores jóvenes de Oriente. Su libro "Los Enlasis Antiguos", le valió elogios de la crítica. Elogios posteriormente reiterados con motivo de sus últimas producciones de vanguardia.



El repórter Juan Llanos entrevistaba los directores de cada partido, reunía síntesis de discursos heterogéneos y el "Universal" publicaba cotidianamente esos telegramas bajo títulos alarmadores. Los trajes electorales le hacían recorrer todos los pueblos comarcanos, siempre con apremiada urgencia. Las elecciones constituían, desde algún tiempo, la única actualidad del país.

Apenas el buen Juan Llanos puso los pies en El Cotorro, pueblecito de un centenar de viviendas amontonadas en torno de la parroquia, con su plazuela de jardines incongruentes, salió del picaresco mesón, que los dueños llamaban pomposamente "Gran Hotel", y fue a tomar notas sobre el mitin que celebraba el Partido Azul.

No se detuvo a meditar el título presuntuoso de su alojamiento. "Un periodista de veras, solía decir a cada paso en el ingenio orgullo del oficio, "debo atender una sola cosa: la actualidad informativa". Y en el mitin cruzando a veces bajo los bellos húmedos de los caballos, entre el espeso vaho de una multitud ambigua de jinetes y peatones, logró al fin instalarse junto a la tribuna. Iba a escuchar detenidamente las arengas.

En el estrado presidencial de la fiesta, el Director de "Las Brisas del Cotorro", semanario vernáculo, le presentó a la dulce propagandista electoral Encarnación González, redactora del único periódico local y maestra de Instrucción Pública. Su nombre desaparecía bajo el pseudónimo, acaso demasiado romántico, de "La Azucena del Valle".

—He leído sus versos, dijo galantemente Juan Llanos, que jamás había tenido ni remotas referencias de la Azucena pueblerina. He leído sus versos con interés.

Me gustan sus canciones de amor.

—De verás? ¿Cuánto me agrada!

—Sin duda ha nacido usted para el amor.

—¿Y cómo pudo usted saber de mis poesías, todas publicadas en el semanario del Cotorro?

—Por el canje. Si; el canje me ha permitido esa suerte.

—La suerte es mía.

Y el repórter no halló maneras de pommenorizar su admiración. Sabía instintivamente que nada agradece tanto una poetisa como oír hablar de sus poesías. Además, según leyó en las misceláneas de una revista de modas, Nietzsche había escrito que la mujer "comete" literatura como si fuera un pecadillo y vuelve la cabeza para observar si alguien lo nota. "Después de todo, comentaba el repórter para su sayo, ese Nietzsche era un hombre que tenía también sus ocurrencias".

Tras el aplauso más espontáneo y complacido de la tarde, la señorita Encarnación González ocupaba tranquilamente la tribuna. Sus ademanes tenían un énfasis peculiar, como de gestos que se aprendieron de memoria. Su voz, de ricas modalidades, tal vez demasiado ricas. Y Juan Llanos, desde su mesa



lograr de ella absolutamente nada. Nada... Si usted pretende...

—Hay que ir con mucho cuidado. Lo comprendo, argumentó el repórter.

—Y aun me temo que los rumores no sean ciertos. Aquí se dice—completó el Director de la revista vernácula, casi al oído del repórter y en voz apenas inteligible—que vive con el Alcalde.

—No lo creo, sin embargo; pero se dice.

—Se dice...—murmuró distraídamente Juan Llanos, y miró, de las polainas al jipi, la solemnidad obesa y analfabeta del Alcalde Municipal, Don Secundino López de la Escosura.

Aquel hombre era el triunfo grosero de la carne. Su chaleco de cuadros, que decoraba una cadena de oro con tres dijes, cubría la panza semiesférica, mientras danzaba, junto al cuello apoplético, la asimetría de una corbata con enorme alfiler de quince piedras. El repórter fijó toda su curiosidad en las manos del caudillesco, manos obscuras y nudosas como rama de árbol, y alzó después los ojos a la perorante sentimental, que había hecho de la política una simple ocasión de hablar en público. Un gesto trémulo y amplio, que señalaba al auditorio hipotéticos mares agitados, facilitó al repórter la contemplación de las manos versificadoras, llenas de hoyuelos, sin más decoración que una diminuta turquesa y un zafiro discreto.

Cuando bajó de la tribuna la verbosa Azucena, la multitud batía palmas y Juan Llanos se apresuró a felicitarla. El señor Alcalde miró fieramente, con esa inofensiva fiera de los viejos celosos.

rompió el diálogo de la poetisa y el repórter con un doctoral exabrupto:

—Encarnación, muy bien. Tú sabes que mi felicitación es sincera. ¡Bien, muy bien!

La poetisa agradeció ruborosa:

—Gracias... muchas gracias...

La conversación, ~~se~~ *se* voce, mientras los demás oradores (Pasa a la Pág. 56.)

de periodista, le analizaba con amorosa complacencia.

—Salgen del cuaderno de notas, con letra expresamente contrahecha para evadir la posible curiosidad de sus vecinos, escribía el repórter frases descoyuntadas: ojos verdeuva, trenzas inactuales, fragilidad de muñeca parlanchina, dulzura de novela... Y las anotaciones seguían inconexas, bordeando las cuartillas, como extraviados versos de un fervoroso madrigal repórteril. Quería Juan Llanos mandar a su periódico un comentario íntegro de la fiesta, con relación minuciosa de los oradores, y hubiera sido injusto al olvidar la poética ternura de la propagandista.

Los ojos inquisitivos del periodista recorrían en tanto morosamente el cuerpo frágil de la oradora. ¿Conquistarla? Todos los medios le parecían demasiado vulgares para iniciar la romántica faena. No terminó la fiesta sin que el repórter recogiera discretamente los rumores formados en torno de su amiga.

—Es muy soñadora—le dijo el Director de "Las Brisas del Cotorro", literato de pueblo que traducía en su prosa cursi una dulzura candorosamente primitiva.

—Parecía frágil... ¿Verdad?—sugirió el repórter.—Dijérase que un fuerte abrazo la deshecharía.

—Confieso que no he podido

lograr de ella absolutamente nada. Nada... Si usted pretende...

—Hay que ir con mucho cuidado. Lo comprendo, argumentó el repórter.

—Y aun me temo que los rumores no sean ciertos. Aquí se dice—completó el Director de la revista vernácula, casi al oído del repórter y en voz apenas inteligible—que vive con el Alcalde.

—No lo creo, sin embargo; pero se dice.

—Se dice...—murmuró distraídamente Juan Llanos, y miró, de las polainas al jipi, la solemnidad obesa y analfabeta del Alcalde Municipal, Don Secundino López de la Escosura.

Aquel hombre era el triunfo grosero de la carne. Su chaleco de cuadros, que decoraba una cadena de oro con tres dijes, cubría la panza semiesférica, mientras danzaba, junto al cuello apoplético, la asimetría de una corbata con enorme alfiler de quince piedras. El repórter fijó toda su curiosidad en las manos del caudillesco, manos obscuras y nudosas como rama de árbol, y alzó después los ojos a la perorante sentimental, que había hecho de la política una simple ocasión de hablar en público. Un gesto trémulo y amplio, que señalaba al auditorio hipotéticos mares agitados, facilitó al repórter la contemplación de las manos versificadoras, llenas de hoyuelos, sin más decoración que una diminuta turquesa y un zafiro discreto.

Cuando bajó de la tribuna la verbosa Azucena, la multitud batía palmas y Juan Llanos se apresuró a felicitarla. El señor Alcalde miró fieramente, con esa inofensiva fiera de los viejos celosos.

rompió el diálogo de la poetisa y el repórter con un doctoral exabrupto:

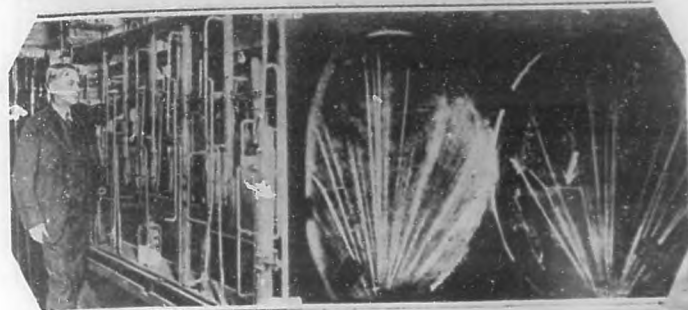
—Encarnación, muy bien. Tú sabes que mi felicitación es sincera. ¡Bien, muy bien!

La poetisa agradeció ruborosa:

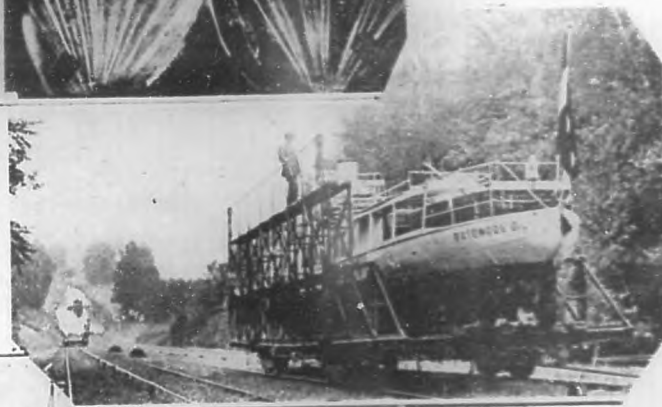
—Gracias... muchas gracias...

La conversación, ~~se~~ *se* voce, mientras los demás oradores (Pasa a la Pág. 56.)

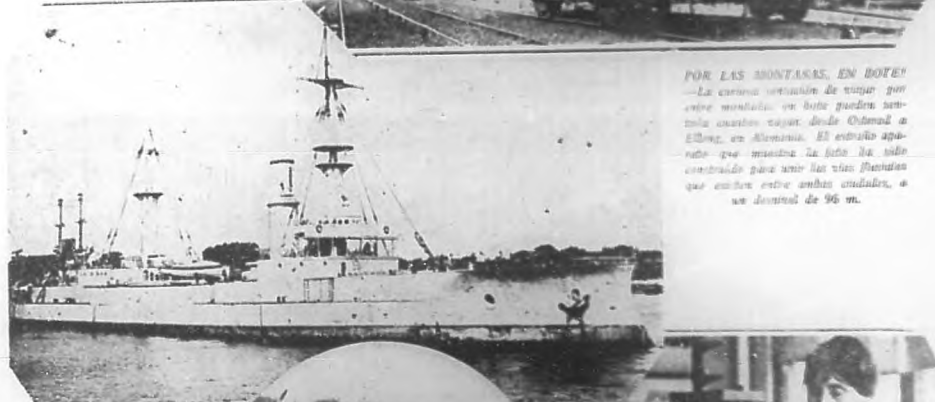
Ciencia e Inventos



LA CIENCIA COMBATE CON "BALSAS"... A 37.000 MILLAS POR SEGUNDO.—El Prof. W. D. HARKINS junto al aparato con que la ciencia trata de dislocar el átomo de hidrógeno, bombardeándolo con electrones a treinta y siete mil millas por segundo. Las fotos de la derecha muestran la huella dejada por dichos electrones en una placa fotográfica.



POR LAS MONTAÑAS, EN BOTE.—La curiosa situación de viajar por entre montañas, en bote, puede verse cuando se viaja desde Osnaburg a Elber, en Alemania. El estudio apaga que muestra la foto ha sido contrabido para unir las rías fluviales que existen entre ambas ciudades, a un nivel de 96 m.



EL MODERNO BUQUE FANTASMA.—El antiguo acorazado alemán "Zaebringen", que tomó parte en la batalla de Jutlandia como miembro de la Segunda Escuadra, sirvió hoy de blanco para los ejercicios de tiro de la flota alemana. El "Zaebringen" no lleva a bordo un solo tripulante y es manejado desde la costa por medio del radio.

(FOTOS INTERNEWS)

UN APARATO PARA MEDIR LA ALTURA DE LAS NUBES.—El Prof. G. F. MARVIN, director del Weather Bureau de Washington, utilizando el sencillo aparato inventado por él para medir la altura de las nubes.



EL MICROSCOPIO Y LA CELULA VIVA.—El doctor E. W. CLARK y su esposa, que están realizando importantes estudios microscópicos sobre la célula viva. Para ello hacen penetrar en las áreas de un ser vivo y las observan luego al microscopio. La fundación Rockefeller ha subvencionado con treinta y cinco mil pesos los trabajos de los esposos Clark.

Carta de Amor a Ramón Novarro



Rosario Sانسores, nuestra máxima poetisa romántica, contribuye a esta serie de cartas amorosas, con una a tu paisano Ramón Gil Sانسones, el también romántico Novarro, que ha despertado en el corazón de la apasionada poetisa, un sereno amor otoñal.

DEBO confesarte que no me agradan los artistas de cine más que en la pantalla. Los considero unos seres llenos de fatuidad y de egoísmo, incapaces de experimentar ese dulce sentimiento llamado amor, tan cantado por los poetas. Yo que tanto lo he glorificado en mis crónicas y en mis versos, tengo la satisfacción de proclamar que lo conozco muy de cerca.

Pues bien, Ramón Novarro: la Moda ordena escribir cartas de amor a los artistas. Yo, por ser mujer, amo la moda con sus caprichos y sus imposiciones. De ahí mi resolución de enviarte estas líneas, que no serán todo lo apasionadas que tus ojos están acostumbrados a leer, pero sí absolutamente sinceras.

Si te escribo a ti, es porque entre todos los héroes falsos del celuloide me pareces el más perfecto. En "El Pagano" me hiciste evocar los lejanos tiempos de la Grecia y con ellos al Dios símbolo de la belleza masculina que inmortalizará el cincel de Benvenuto Cellini. ¡Qué blanco lucías! como una maravillosa escultura de alabastro, exhibías tu desnudez impúdica, orgulloso de tu

juventud y de tu fuerza. Las muchachas te devoraban con los ojos. En la penumbra de la sala, muchas mujeres casadas clavaban sus pupilas llenas de ansiedad en tu tórax delicado y robusto al mismo tiempo. Yo en cambio, detuve la mirada en el contorno fino de tu boca. Debes besar muy bien. Tus dientes son pequeños y blancos "como manada de ovejas que suben del lavadero", según la expresión del rey sabio.

Días pasados leí en una revista las condiciones que exigés a la mujer que desee compartir tu vida. Sueñas con una mujercita honesta y recatada, modesta y dulce, que te ame a ti nada más. Olvidas que la mujer no es más que una mariposa: la atrae todo lo que brilla y acaba siempre por quemarse en la llama.

Es mejor que no te cases; actualmente el amor es un sport que las mujeres y los hombres inteligentes practican con arte. Yo te admiro desde la pantalla y siempre que vez anunciada una película donde tú tomas parte, voy al cine; sin embargo, no daría un paso para tratar de conocerte personalmente.

Tus 22 años son espléndidos. Tu juventud, me seduce como el perfume de una flor, pero tengo el convencimiento de que los sueños, no deben vivirse.

¡Y tú, Ramón Novarro, estás en mis sueños!

Rosario SانسORES.



Las Vacas Gordas de Nuestro "Base-ball"

por Llillo Jimenez

TRANSCURREN las "vacas gordas" de nuestro base ball profesional. Enormes multitudes, en las que vibra el entusiasmo de antaño, han colmado un día y otro el Stadium Tropical atraídas por el innegable aliciente que brindan los conjuntos de Big Leaguers dirigidos por Jewel Ens y por Dave Bancroft; y, pese a esta circunstancia, se sostiene también la temporada de "Almendares Park", donde juega el "Louisville" contra dos clubs locales, bastante discretos.

Los clubs locales, el "Habana" y el "Almendares", que formarán parte del campeonato que hoy se inaugura en el "Stadium Tropical", tuvieron la oportunidad de batirse contra los colosales del sport y mientras el team rojo dirigido por Mike perdió un juego apretado con Bragaña en el box, el azul, más fuerte que su eterno rival, logró un triunfo magnífico frente a las Estrellas, eclipsadas prácticamente por el pitching de Silvino Ruiz, por la impenetrable defensa del cuadro y del outfield almedarista, mientras Oscar Rodríguez, su hermano, Cuco Alfonso y Arango, bateaban a su antojo las bolas de Bob Smith, lanzador recién adquirido por el "Chicago Cubs".

Estas dos demostraciones pueden ser muy favorables para la contienda que hoy se inicia, en Stadium Tropical y en Aida Park.

Con el aperitivo de los juegos de las Grandes Ligas, epilogados por la Serie Mundial, los fanáticos locales aguardaban anhelantes el fuerte "menú" a base de teams formidables que les curarían la infinita nostalgia de conocer a las máximas figuras del sport, a través de versiones cablegráficas y de fotografías.

Uno de los grandes éxitos del teatro Roxy de New York es, actualmente, la presentación, "en persona", de una notable artista de cine francesa; e igualmente puede decirse que el triunfo de la temporada de base-ball grande, a la presentación "en persona" de esas estrellas del diamante.

Bill Terry, champion bat de la Liga Nacional y acaso el primer inicialista contemporáneo; Chuck Klein, el recio slugger de los Phillies, Gilbert, tercera base de los Robins; Glenn Wright, el estupendo short de ese club conceptuado como uno de los mejores torpederos de su Liga; Walker, Hubbel, Zachary, Sweetonic y otros ases del box; Alfonso López, el sensacional catcher hispano a quien juzgan los críticos "el segundo Cochran"; Paul Waner, Pie Traynor, Manush, etc. ofrecieron a los aficionados las pruebas de lo que es el baseball en las Grandes Ligas, y les admiraron con sus jugadas sensacionales.

En esta semana terminó la gran temporada "americana", para iniciarse "dos campeonatos", a base de players locales y de algunos importados con el propósito de reforzar los teams.

Simultáneamente se jugará en "Almendares Park", en "La Tropical", en Santa Clara y en Cienfuegos; y aparte de que resulta por todos conceptos impracticable la idea de ofrecer dos encuentros de baseball profesional el mismo día en La Habana —ya que ciudades como New York, Chicago, Filadelfia y San Luis no lo resisten— es el caso de preguntarse: ¿cómo acogerá



Don Julio Blanco Herrera, a cuyas iniciativas se debe la reciente Serie de "Big Leaguers" y que cooperará con la reciente tanda de Estrellas en el club de la temporada de "base-ball" que hoy se inicia en el "Stadium Tropical". Don Julio está en actividad de pitching.

el público esas contiendas locales, después de haber visto el mejor baseball del mundo?

Excepto el pitching estupendo de Eamshaw, de Haines y del mismo Hallahan, yo he visto aquí, a mi regreso de la Serie Mundial, mejor pelota, que la jugada en Filadelfia y en S. Luis.

Duelos de pitchers, fines fáciles convertidos en home runs por causa de los terrenos cortos y algún que otro lance brillante fué todo lo que hubo en la decisión de la supermanía basebolera de 1930. Frank Frish, Mickey Cochrane y Al Simmons, tres grandes peloteros y luego un concurso de medianías, de mediocridades. López, Terry, Klein, Paul Waner, Gilbert, Wright, el propio Maranville con sus años, poseen más facultades y más, mucho más colorido, que las otras figuras grises de la Serie Mundial...

Esperemos, no obstante, el desarrollo de los acontecimientos para conocer si el succulento entremés de la temporada de Grandes Ligas no ha puesto delicadezas de Lúculo en el paladar de nuestros fanáticos, y como luego, con igual avidez, el resto del menú que les será ofrecido.

Y ojalá que el cambio brusco de "sazón" no logre ponerles dispépticos y enfleaquezcan las hoy robustas vacas de nuestro baseball profesional.

Goal

La sorpresa del Concurso.

Faltaba en el concurso telero la nota sensacional y esta la ofrecieron los "fortunistas" con su triunfo sobre el cuadro de "Juventud Asturiana", que era uno de los favoritos para el primer puesto, y que con el resultado adverso del pasado domingo, quedan eliminados por sus dos derrotas, dada la ventaja adquirida por el "Real Iberia", seguido de cerca por "Olimpistas" y "Osos" del "Fortuna".

Eran muy remotas las posibilidades de vencer que en visperas del choque astur-fortunista, se daban al cuadro de estos últimos, ya que faltó de sus mejores titulares, se estimaba por público y crítica, que su inferioridad técnica era un serio handicap.

En fútbol siempre hay que conceder un gran margen a las acciones fortuitas que se suceden durante el curso de un partido, ya que no es bastante con llevar la iniciativa y dominar al adversario, puesto, que frecuentemente, como ocurrió en este encuentro que comentamos, dos o tres intervenciones afortunadas sirven para decidirlo.

Es desconcertante lo que viene ocurriendo con "Juventud Asturiana". Análisis su conjunto línea por línea, juzgada a sus individualidades, luminarias la mayor parte de nuestro fútbol, y sacaría la impresión de una superioridad tal sobre algunos de sus adversarios, que debe reflejarse más tarde en el terreno de la lucha. Pero no ocurre así.

Un partido de fútbol, con ello no pretendemos hacer ningún descubrimiento, toda vez que esa definición se halla

al alcance de cualquier aficionado a este apasionado deporte, no es la exposición individual de las habilidades de los jugadores que buscan su lucimiento, y sí, el esfuerzo uniforme de todo un conjunto de atletas que al armonizarse entre sí, dan lugar al rendimiento de una labor homogénea que se traduce en el perfecto trabajo de todo el equipo. No sucede ello con "Juventud Asturiana", señalando además una sensible falta de entusiasmo que se aprecia cuando en el jugador se destaca el derroche de energía y coraje por triunfar.

No dejemos de registrar el detalle de que fallaron los astures dos saques de castigo (penalty-kicks), que con un poco de habilidad en su ejecución, representaban el empate.

Cuando el "Fortuna" anunció que su equipo titular seguía marcha al Perú, se produjo un clamoreo, diciéndose que es-

TEMAS TECNICOS ¿COMO PARAR LA PELOTA?

El control de la pelota constituye el fundamento mismo del verdadero futbolista, la piedra angular de todos los éxitos que se pueden lograr en el terreno de juego.

Nunca se insistirá bastante sobre este tema.

Cuando se consiga dominar la pelota, se conseguirá también realizar cosas que antes parecían imposibles.

Desde luego, el primer paso que se da en el sentido de ejercer sobre la pelota un amplio dominio, será aprender a parar el balón. Cada vez que éste golpea contra el suelo, tiende, naturalmente, a rebotar a mayor altura, cuando de más alto venga, y parar la pelota significa precisamente impedirle el rebote.

La correcta manera de parar

Muchos jugadores paran el balón aplicando el pie sobre él en el preciso instante que toca el suelo. A infinidad de buenos jugadores se les ve hacer esto, pero no se debe recomendar a nadie el método, no por su eficacia intrínseca, sino porque en este tema técnico se procura armonizar la técnica con la utilidad práctica.

En efecto, difícilmente tendrá el jugador, mientras el partido se desarrolla, tiempo para parar la pelota en la forma que se deja apuntada. Y si le permiten efectuar la maniobra, pierde en ella unos minutos preciosos.

Por eso se estima que la parada del balón debe efectuarse de manera que no obligue al jugador a detenerse en su carrera hacia el campo adversario.



El objeto no consiste en parar secamente la pelota, sino en impulsarla para que, al dar el golpe, se alcance la velocidad que se desea, a fin de alcanzarla siguiendo el impulso que se lleva, lo cual se consigue deteniéndola con la suela del zapato un instante después que ha entrado en contacto con el suelo.

Si se efectúa esta parada con el pie derecho mientras el izquierdo oficia de columna de apoyo, la pelota no quedará, como se acaba de explicar, muerta en el sitio, sino que se adelantará un poco, lo suficiente para que el jugador la alcance antes de que caiga en poder de un contrario.

Para los extremos (delanteros)

Sucedé a menudo que la parada se puede realizar con el costado del pie, siendo de especial utilidad para los delanteros punteros. En el momento justo que la pelota toca el suelo, se la golpeará levemente —"no pateará"—con el costado interior o exterior del pie, según sea necesario. Si el golpe es dado con cierto esfuerzo tendiente a aplicar el borde del zapato debajo de la pelota, ésta adquirirá un efecto contrario que la impedirá alejarse mucho.

Repetimos: no se pare secamente el balón, pues ello significaría que también el jugador deberá detenerse.

ta supuesta informalidad de los "góticos" debía ser castigada eliminándolos de la "Copa Omega", ya que lo que presentarían en el cuadrilátero sería un saldo de jugadores que darían lugar a copiosos resultados adversos. Mucho se madrugó en esta clase de comentarios, y encontramos a contados pasos del final, teníamos al equipo del "Fortuna" con una sola derrota, compartiendo el segundo puesto con el espléndido cuadro "olimpista".

Su victoria frente a la "Juventud Asturiana" es uno de los mayores acontecimientos de la temporada, y ella por sí, ya dice lo que fué esta lucha que en algunos momentos adquirió inusitada violencia.

Poco diremos del abultado triunfo del "Olimpia" en su mach con el "Catalunya", ya que el score de 4-0 goals, elocuentemente destaca la supremacía del cuadro triunfador que, sin esforzarse, logró una espléndida victoria.

Mañana con el duelo "Real Iberia-Olimpia" puede señalarse ya el vencedor o complicarse las cosas de tal manera de registrarse el triunfo probable de los "leopardos olimpistas", que sería necesario decidir el empate para el primer puesto entre estos clubs, de no presentarse un tercero en discordia, o sea el "Fortuna" que en el "Centro Gallego", hallará un enemigo difícil de batir.

Es este programa, el más interesante de todos los que se han celebrado y dará lugar a uno de esos entradones formidables en "Campo Polar".

Clasificación actual de los equipos que participan en la "Copa Omega":

Partidos jugados	Puntos
R. Iberia	3 6
Olimpia	3 4
Fortuna	3 4
J. Asturiana	4 4
Centro Gallego	3 2
Catalunya	4 0

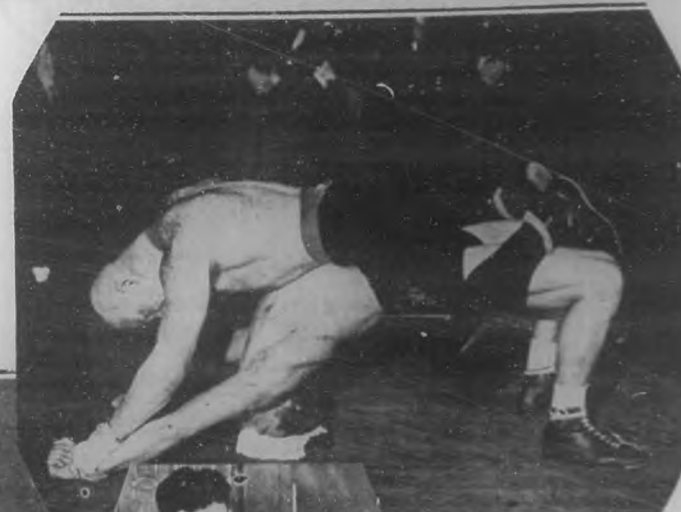
El copioso resultado del Perú

En su partido de presentación por tierras peruanas fué batido el cuadro del "Fortuna", en cuyas filas figuraban varios jugadores costarricenses, con anotación de 7-3 goals, resultado que dice a las claras lo que pudo ser este encuentro.

Es de esperar que, conocedores del ambiente, aclimatados nuestros jugadores, obtengan en sus próximas presentaciones resultados más honorables para el fútbol cubano.

Deportes

Saulo SZABO, (arriba) de Hungría, campeón de lucha romana de Europa, practicando con Kóh RIVARIANI en New York. Szabo luchará con el americano Paul Harper el próximo día 27, disputando el campeonato mundial.



El príncipe SALAH EL DIN, boxeador egipcio de peso completo, que ha llegado a los Estados Unidos dispuesto a competir por la corona mundial de los "heavy weight".



Luis Kid KAPLAN, exchampion feather weight del Mundo, que fué derrotado por el boxeador argentino Julio Suarez.



El príncipe SALAH EL DIN, entrenándose con Max ROSENBLUM, campeón "light heavy weight" del Mundo.



Julio SUAREZ, el campeón boxer argentino, que derrotó a Luis Kid Kaplan de manera decisiva.

(Viene de la Pág. 32)
salones, de saborear el encanto maravilloso del *fieri*, de apurar en las copas de los *coteles* el aturdimiento de los sentidos, florecía en ella como una segunda naturaleza que la hacía vibrar ardiente y febril.

Era el estado excitativo de la pre-bercubolosa. La fiebre postrada en sus carnes crispaciones de deseo y encendía sus mejillas un rubor que todos creían le felicidad.

Un día se sintió débil repuntó los auxilios de un médico, ingreso en una clínica, sonriente y optimista, pensando en mejorar enseguida para volver a sus fiestas. La sonrisa no se separaba de sus labios aun sonrosados por no se que milagro de juventud. Hacía planes para el futuro. "Construiré un enorme teatro y reproduciré una película sobre la vida del circo. Para mí el circo, tiene atractivos especiales. Mi padre era un actor, y yo hubiese querido serlo también, por eso decidí hacerme omeban'e le cine. ¡Oh, cuando tenga mi compañía propia volveré a trapecio bajo la carpa, yo espero gozar las más intensas emociones de mi vida!"

Pobrecita señorita Mimi Adorée. N-

HITCHEN GENIO DEL MATRIMONIO...

(Viene de la Pág. 37)

"Ven, Dan, muda este mueble" dijo su madre.

El *Hitchchen*, que era un pensador rápido, comprendió incontinenti que la situación estaba vencida.

No había muchos cambios que hacer en la coquetona casita, porque ésta era muy pequeña. Solamente tenía cuatro piezas: cocina, comedor, sala y una alcoba. La sala que tenía diez pies por doce y la pieza mayor. En la alcoba había una

camara y en la sala un hermoso canapé convertido en lecho.

Antes del regreso de Mary Loftus Hitchchen, "Dan" y la esposa numero 2, Noemi Bowles Hitchchen, dormían en la alcoba, y Patricia Hitchchen, la madre de Dan, dormía en el canapé de la sala. Después de la llegada de Mary, una de las muchachas dormía con Patricia. ¿Cuál de ellas? Se turnaban, sin regla fija. Algunas veces "Dan" demostraba su deseo por Noemi, otras por Mary. Ciertas ocasiones una de las esposas decia:

"Nunca existieron rivalidades ni envidias respecto a cuanto dinero debía gastar el marido en los vestidos y chucherías de las esposas, sencillamente porque él nunca se gastó un centavo en esos menesteres. Las dos muchachas tenían buenos empleos y ganaban dinero, que en realidad les sobraba, después de vestirse con elegancia. Ocasionalmente le traían bonitos regalos de corbatas y pañuelos a "Dan". Puedo decir, que jamás

costu...orábamos ir al cine: algunas veces los cuatro juntos. Otras ocasiones me quedaba en casa, y "Dan" iba con las dos bellas muchachas. Ciertas veces mi hijo llevaba a una de sus esposas al cine y yo iba a un teatro con la otra. Y también asistir a los bailes. Tanto a "Dan", como a las jóvenes les gustaba mucho bailar. Algunas veces las llevaba a las dos, otras, a una. Jamás hubo celos ridículos, ni la más leve rencilla. Todo era un poema. "Dan" bailaba primero con una de sus esposas, después con la otra y sucesivamente con alguna otra amiga. Y las esposas en su turno daban también con otros amigos".

"Hacedme reír, la risa es mi salud..."

"Hacedme reír, la risa es mi salud..."

"Hacedme reír, la risa es mi salud..."

"Hacedme reír, la risa es mi salud..."

"Hacedme reír, la risa es mi salud..."

"Quisiera compartir el "boudoir" del "sultan" esta noche". Y siempre era complacida. Las esposas a los pocos días creían intimas amigas y lo más original es que trataban a Patricia con gran cariño y afecto.

De como "Dan" se las arregló para lograr este prodigio, es cosa que no está completamente en claro. Pero, ¿quien porventura ha explicado el genio?...

Dejemos ahora a la señora Patricia Hitchchen que nos cuente en sus propias palabras su singular vida de este triángulo amor.

"Nosotros llevábamos admirablemente a las dos como si fuéramos una sola. Y ellas me amaban de igual manera. Todo fué alegría en nuestra casita. Jamás tuvimos el más leve descontento, nosotras tres adorábamos al señor Dan."

"Después de eso, yo me casé con Dan. Y él me llevó a las dos esposas a las dos, y yo iba a un teatro con la otra. Y también asistir a los bailes. Tanto a "Dan", como a las jóvenes les gustaba mucho bailar. Algunas veces las llevaba a las dos, otras, a una. Jamás hubo celos ridículos, ni la más leve rencilla. Todo era un poema. "Dan" bailaba primero con una de sus esposas, después con la otra y sucesivamente con alguna otra amiga. Y las esposas en su turno daban también con otros amigos".

"Nunca existieron rivalidades ni envidias respecto a cuanto dinero debía gastar el marido en los vestidos y chucherías de las esposas, sencillamente porque él nunca se gastó un centavo en esos menesteres. Las dos muchachas tenían buenos empleos y ganaban dinero, que en realidad les sobraba, después de vestirse con elegancia. Ocasionalmente le traían bonitos regalos de corbatas y pañuelos a "Dan". Puedo decir, que jamás

"Hacedme reír, la risa es mi salud..."

"Hacedme reír, la risa es mi salud..."

"Hacedme reír, la risa es mi salud..."

"Hacedme reír, la risa es mi salud..."

"Hacedme reír, la risa es mi salud..."

De Oriente a Occidente



CAIMITO—La histórica cueva de Ma-Belén, donde los revolucionarios cubanos encontraron refugio durante la guerra de Independencia. La letra (a) indica la puerta de entrada y la (b) el ventanal por donde en cierta ocasión se arrojaron algunos cubanos para no caer en manos del enemigo. (FOTO ACOSTA)



CHAMBERS—El notable boxeador "Cangacho Chambers", que se ha distinguido en sus tres últimos "bouts" logrando dos victorias y una tablas. (FOTO GONZALEZ)



BARACOA—Embarcaciones del vapor de Baracoa volviendo al vapor en que llegó a el Gobernador de Oriente, señor Barceló y el Representante, Sr. Quintín George. (FOTO JIMENEZ)



BARACOA—Mita celebrado en el parque "Venta de Mayo", con motivo de la visita que el Gobernador de Oriente, Sr. J. R. Barceló, hizo al histórico puerto. (FOTO JIMENEZ)

Soir de Paris

BOURJOIS

(Viene de la Pág. 39.)

Pereda, el magnífico iniciador de las grandes novedades parlantes de cine español. Rosita Moreno, José Pepet y Manuel Arbo, actor que se presentó en La Habana, al lado de Ernesto Vives. Aun no tiene fecha de estreno en La Habana este film.

CONFESIONES.

Jo-Jo.—La Habana. Yo no me río de su gusto. Stan Laurel no está tan despreciable, y le digamos. El camarada inseparable de Hardy y de Frayson, nació en Ulverston Inglaterra, allá por el año de 1897, y fue con Chaplin a los Estados Unidos, cuando cine comenzaba a ser de sí, todo lo que hoy es. En Inglaterra trabajó en el teatro y en América también, hasta que en 1917 debutó con Hal Roach. Desde entonces, hace comedia y pesca. Es rubio y tiene los ojos azules. Es casado, pero no se con quien. Y, no se más.

Mercy.—Vertientes. Usted quiere la letra del bolero "Yo quisiera Besarte y no la tengo. Vamos a esperar que una amiga cariñosa la envíe. Y usted, pídanla a otra vez.

Nils Rogers.—Cienfuegos. Ya me había adelantado a sus deseos. Le contesté en uno de los últimos números. No sabría precisar.

La Soñadora.—Repla: ¿Pues no he de permitirlo? Sea usted mi amiga, y séalo siempre, y molésteme cuanto quiera. ¡No faltaba más!

Home-Boy.—Vueltas: He tomado buena nota de sus deseos y siento manifestarle que las anteriores contestaciones tienen que ir como de costumbre, pues ya están en la imprenta, y (Pasa a la Pág. 55)

MEDICACIÓN ALCALINA
PRÁCTICA Y ECONÓMICA
Comprimidos Vichy-État
3 o 4 comprimidos en un vaso de agua.
TODAS FARMACIAS

(Viene de la Pág. 52.)

fué más amado un hombre de lo que mi hijo lo fue en realidad por esas dos apacibles y bellas muchachas. Este idilio triangular duro sea: largos y divertidos meses. Materialmente, las dos jóvenes se adelantaban el pensamiento. El "Dan" expresaba que quería coner este o aquel dulce casero, y ahí iban las dos muchachas a porfía y le hacían pasteles, flanés, etc. Nunca vi nada parecido entre enamorados. Ciertamente que las dos a porfía le hicieron pasar a "Dan" medio año en el paraíso.

Pero el por qué Mary y Noemí estaban tan enamoradas de Daniel es un secreto. El debía escribir un libro sobre este caso extraordinario, para que la clave de su éxito no vaya con "Dan" a la tumba.

Al fin comenzó a eclipsarse la buena estrella de este simpático triángulo del amor. Noemí, la segunda esposa, empezó a ir sola a citas con otros hombres. "Dan", el marido perfecto, no le daba importancia a esas diversiones de una de sus esposas. Pero Mary, la primera en antigüedad, sí; y se escandalizó. Decía que Noemí debía ser más considerada con su mutuo marido, así como con su recíproca suegra. Al fin el "suitán", forzado a decidir, y como generalmente hacen los políticos perspicaces, se puso al lado de la mayoría.

Respaladas por la decisión de "Dan", mientras éste estaba ausente en un viaje como vendedor, las otras dos mujeres empaquetaron las ropas y cosas de Noemí y la echaron. Esta no se resignaba a separarse de "Dan" y no sabía que hacer. Después de pensarlo mucho, se decidió ir a la estación de policía y se quejó de que su suegra la había puesto fuera de su casa. El sargento, después de oír su queja, le prometió que arreglaría el asunto con facilidad y prontamente, y ordenó a un vigilante que fuese a casa de Mr. Hitchen y averiguase qué había pasado. Pero apenas el policía cruzó dos palabras con las dos mujeres que había en la casa, se dió cuenta de que estaba en presencia de un caso nuevo y serio. Le pareció prudente invitarlos a todos a la estación, para que hablaran con el sargento. Este oyó el principio de la historia y en seguida llamó al teniente; quien a su vez, se consideró incompetente y mandó aviso al capitán. Cuando este empezaba a fruncir el ceño, se presentó un tal Mr. Albert Friedburg, que acababa de llegar de Chicago, y al cruzar por la casa se enteró de que todos estaban en la estación de policía.

—¿Cuál es su interés en este asunto?

le preguntó el capitán al recién llegado. —Ninguno, excepto que vengo a buscar a mi legítima esposa", contestó Friedburg, mirando a Mary, quien le hizo una seña afirmativa.

—¿Qué dice!", exclamaron todos. —Voy a llamar al fiscal del distrito", ordenó el capitán. "Veo aquí varias leyes violadas, y además esta juratura de policía se está convirtiendo en una asamblea; este asunto es demasiado serio para resolverlo aquí", agregó el jefe.

Ma-y entonces, a la llegada del fiscal, explicó algo que los demás desconocían. Resultó ser que en Chicago Mr. Friedburg se enamoró locamente de ella, en uno de esos navíos de remolino, y sin darse siquiera cuenta que legalmente era la esposa de Daniel Hitchen, se casaron con todas las de la ley. Solo cuando se encontró en una calle de Omaha con "Dan" se vino a dar exacta cuenta de lo que había hecho. Evidentemente la muchacha tenía una pobre memoria.

—¿Por qué no vienes para casa entonces?", le preguntó Albert. —¡Oh!... No podría mirarte a la cara después de lo que he realizado".

—¿Y qué vas hacer ahora?", volvió a inquirir el esposo de Chicago.

—Consiguir el divorcio de "Dan", replicó, y enseguida me vuelvo a casar contigo. Es a ti a quien realmente amo", agregó.

—Y cuando ustedes hagan eso, yo me vuelvo a casar con "Dan", dijo jubilosamente Noemí, añadiendo, "y así quedamos todos tan contentos... ¿No es verdad, querida Mary?..."

Mary hizo un gesto de asentimiento y las dos esposas se abrazaron con lágrimas de amor en sus ojos.

El fiscal del distrito, después de estudiar bien el caso se lavó las manos en el asunto, diciendo: —La bigamia de Mary fué cometida en el estado de Illinois, y la de "Dan" en el estado de Missouri, de donde tienen que venir las acusaciones. Nosotros no podemos procesarlos. Gracias al cielo que en la forma que se efectuaron esos matrimonios "bolshéviques", no constituyen ningún delito para este estado de Nebraska".

Aunque los jueces de Chicago decidieron ignorar la mala memoria de Mary, las autoridades de Cabool, en Missouri, (el suebro de Noemí) mandaron a detener a "Dan" y por lo pronto lo han metido en la cárcel. Pero se espera que no habrá acusadores, ya que nadie ha sido procesado excepto Albert Friedburg.

(Pasa a la Pág. 55.)

(Viene de la Pág. 54.)

Y, lo felicito por el hallazgo de este pseudónimo.

Alma.—La Habana: Hace usted bien. Pero que muy bien. La risa es la salud del alma. Debemos reír siempre, por todo y con todos. Educar el alma en plene carajada. ¿Nos amamos? Pues, a reír. ¿Nos odian? A reír también. ¿Nos traicionan? ¿Nos mienten? ¿Nos celan? ¿Nos buscan a reír. He ahí un principio de sabiduría que no todos pueden alcanzar.

Su carta, Alma, es al. gr. Tiene gracia. Ojalá sea siempre así. Lo cual quiere decir que espero que seamos buenos amigos.

La Amada Artesiana.—Remedios: Enigma soy en tu vida de jovencita pueblerina. No ansias conocerme; ni quieres saber mi nombre, ni que se publique mi retrato. ¡Cuánta habrá como tu que tengan una imagen forjada y sus fantásticas cabezas y que quedarían desencantadas al verme tal cual soy y no como ellas me sueñan!...

¿No es eso lo que me dices? Bien. Pues yo estoy encantado con que hayas vuelto y espero tus preguntas y tus versos.

COMO GINAN LO COMPASEROS DEL INTERIOR.

El fino y exquisito cronista que bajo el pseudónimo de Don Galar nos deleita todas las semanas desde las prestigiosas columnas de la gran revista BOHEMIA ha tenido la gentileza de obsequiarme, con un ejemplar de su último libro. ELLAS, lleva por título este volumen que viene artísticamente encuadernado y que apasiona en sus doscientas páginas un grupo de interesantes entrevistas hechas a artistas teatrales que durante un tiempo desfilaron por La Habana, reproducidas aquí tal como vieron la luz de la publicidad, semanalmente, en BOHEMIA.

En este grupo selecto de artistas, de quienes Don Galar nos habla refiriéndonos sus propias palabras de ellas, con sus éxitos o sus fracasos; con sus recuerdos amables o tristes o con sus inquietudes; en este grupo de artistas, repito, cuyas impresiones nos cuenta este maestro de prosa elegante, se cuentan mujeres tan lindas y tan artistas como Emma Otero Blanca Bárcenas, Felisa Amelivia, Pilar Aznar, Rita Montaner, Candita Quintana y muchas más de reconocida prestigio; cuyas charlas con el cronista habuero hacen de este libro un verdadero regal, espiritual.

Un del'ado y valioso obsequio constituye este libro, donde un grupo selecto de efígies de mujeres hermosas y adorables se ponen el encanto de sus sonrisas y donde este Don Galar, exquisito creador de prosa amena e imitable, pone el prestigio de un caudal inagotable de galantería e inteligencia.

Por tan fino regalo, y por la dedicatoria amable y estimada de ELLAS, le quedo altamente agradecido, al distinguido escritor.

Ricardo SARABIA, en "El Pensamiento", de Palma Soriano y el "Diario de Cuba", de la capital de Oriente.

HITCHEN, GENIO DEL MATRIMONIO

(Viene de la Pág. 54.)

Cuando Mr. Hitchen fué conducido a la cárcel, acusado de bigamia, sus dos esposas Noemí y Mary, corrieron a verlo para animarlo. En vez de reprocharse una a la otra, se abrazaron llorando tiernamente. Mientras él las contemplaba con embéleso, no pudo evitar una lágrima por la felicidad de los tres que desaparecía.

Un perspicaz repórter logró entrevistarse con Daniel Hitchen en su celda, pero sólo pudo conseguir una frase del simpático bigamo:

"El silencio es oro. Todo hombre casado debía recordar que cualquier cosa que diga puede después ser usada en su contra".



HAZELLE JENNINGS
(Actriz de "Cbow Boat")

"Se premió
cabello es lo más
inovacion de
su personalidad"

DANDERINA

¡QUE suave, que brillante y que ondulado queda el cabello después de limpiarlo con una esponja o un trapo limpio empapado en DANDERINA! Es lo único que produce ese maravilloso resultado instantáneo.

Usédoala todos los días da al cabello una hermozcara excepcional y lo conserva sedoso, brillante y rizado.

¡Hoy mismo compre un frasco!

MUEBLES.
Casa Larín
LAMPARAS
ANGELES 670 . TEL. 4150
FACILIDADES DE PAGOS

BRILLO NATURAL
La nueva belleza de las uñas

Las mujeres distinguidas eligen Glazo porque sustituye el tinte de aspecto artificial de las uñas por un brillo natural. El color de Glazo es delicado, sutil, y refleja el natural matiz rosado de las uñas, poniendo en ellas fulgor encantador y dando así gran belleza a toda la mano. El brillo dura una semana sin marchitarse ni oscurecerse y sin que caiga la capa que le forma.

De Farmacia en todas las farmacias y droguerías

Agencia
L. L. AGUIRRE & COMPANY
Avenida No. 925, Habana

GLAZO

PIDA
HATUEY
LE DARA
CERVEZA

A. MORENO

(Viene de la Pág. 46)

vociferaban con jacorinas acritudes, tercio en torno de grandes recitadores. El señor Alcalde no quería abandonar aquella cherría.

—No soy tan analfabeto como dicen. Allí en Madrid, cuando era muchacho, pude oír a Zorrillo.

—Zorrillo, recitaba la literata

—O Zorrillo, un poeta najato, melencólico, con una voz muy fuerte.

Y añadió, torciendo el ancho cuello para hacerse oír a los vecinos.

—El señor repórter verá, recitar a esta muchacha. Le refiero a ese Zorrillo... Es decir, Zorrillo, empujando el apellido de mi abuelo, y con el de aquí el poeta... ¿Y eso que Zorrillo tenía entonces mucha fama?

—Probablemente, señorita, insinuó el repórter con sus segundas intenciones, usted no puede vivir en este medio tan estrecho.

El Alcalde Don Secundino López de la Escosura, para hacer el regemio de la fiesta, había ordenado apausos y sonrisas. Comenzó su discurso, de atrevidas gramáticas, con el deseo de convertir los aplausos en flores, para deshojarlos a los pies de las damas. Era un hábito en él comenzar de esa manera. Después, hablaba por hombres exclusivamente.

—Aquí susurró el repórter, nadie le comprende. ¿Es un alcaide de sucesión?

Y pocas horas después abandonó Juan Llanos las callejuelas anacrónicas del Cotarro. Alguna vez sintió, mientras el tren le traquetaba isócronamente, la nostalgia de la dulce propagandista Pensaba en un hogar formado por aquella mujer, todo fuego romántico, dulzor, inteligencia y rechazada de plano, enérgicamente protestando contra sus propias dudas la idea de la poetisa unida al viejo Alcalde.

El repórter se puso sentimental y hasta leyó versos. Mal síntoma leer versos, sobre todo en un repórter genuino; pero los trajines de la profesión les sacudieron pronto. Cuando había transcurren un mes ya no sabía precisar si el pseudónimo de la propagandista era "El lirio del Valle" o "La Azucena de Qui-to".

Así pasó seis años sin visitar el Cotarro. Desde luego cuando volvió al "Gran Hotel" no descubrió nada nuevo. Las calles, un poco menos limpias; el Alcal-

de, más viejo y menos gordo. Había ido para investigar, como repórter, los fraudes del Ayuntamiento.

—¿Sabe usted que me acabo de casar, amigo Llanos, y mi suegra le recuerda con frecuencia?—interrogó Don Secundino, como para no darle importancia al motivo de la visita del repórter.—No vaya usted a ponerse vanidoso. Mi mujer, que es mi inteligencia, dice que usted es un pez lista de talento.

Y mandó a llamar a... A la esposa. El repórter presentaba la posibilidad de una conquista. Nada más peligroso que una mujer que nos elogia al hablar con su marido.

—Cuatro niños albergaron en el despacho del Alcalde, como invasión repentina. Detrás, con un quinto rapaz entre los brazos, llegó "La Azucena del Valle". El pelo lacio, como flechas de mal olor, sobre la frente con un ligero tinte de cocoma. Los carrillos le abultaban hiperbólicos; tal los ángeles que tocaba trompetas anunciadoras en las arcadas de la parroquia. Una adiposidad floja y plebeya desfiguraba los antiguos contornos de la propagandista.

—¿Cuando se casaron?—preguntó impudico Llanos, con la serena indiscreción del oficio.

A la obesa poetisa le subieron los colores; pero el marido, naturalmente, confesó:

—El mes pasado. Y todos son hijos nuestros. ¿Otro más que hay en camino?

—No escribe ya usted versos, afirmó el poeta con una sonrisa.

—¡Oh, sí, todavía, cortó rápido el marido, y voy a tener el gusto de regalarle un ejemplar de su libro!—dice pocos días nos lo mandaron impreso por mi cuenta.

Y Don Secundino terminó estas palabras colgando en las manos del repórter un ejemplar de las poesías de su esposa. Sabía Juan Llanos de la Alcaldía, rumbo al "Gran Hotel", con el libro bajo el brazo y los ojos vagos de aturdimiento.

Para distraerse, abrió el libro al azar. Título de la obra:

"Epitalamio romántico". Era un vastísimo poema, en octavas reales, sobre el tema único de los amores de Don Secundino, Alcalde Municipal del Cotarro. En la faja portada, con letras góticas, aparecía la dedicatoria: "Al más espiritual de los esposos, al mejor de los hombres".

DORA O'SIEL

(Viene de la Pág. 21.)

—¿Está en fiestas de arte y en conciertos. En los del gran maestro Lecuona, fué donde logré mayor lucimiento.

—¿Siente usted gran admiración por Lecuona?

—¡Oh, sí! Y para cantar sus obras, prefería siempre que me las acompañara él. Es tal el influjo que ejerce su personalidad en mí, que cuando está él al piano mientras yo canto, me transformo, me elevó sobre mi propio valor.

—¿Cuáles fueron las canciones de Lecuona que mayor éxito le proporcionaron?

—Muchas. Casi todas. Pero le citaré "Aquí está", "Muñequita", "La Conga se va", "Dame tu Amor" y "Tú serás".

—De volver usted al teatro, ¿qué género le gustaría cultivar?

—La ópera. Me parece el género más adaptable a mis facultades, aunque me encanta el concierto sobre todo de música nueva.

Y no hubo más porque llegó visita y comenzó el ensayo.

LA CZARINA NEGRA

(Viene de la Pág. 8)

men y cabalgaduras llevando cada uno un sac de oro de mil tesoro para repartirlo entre mi pueblo. Dos horas antes de ponerse el sol, os invito a todos a un gran festín en la sala de fiestas de nuestra residencia, como mis amigos y compañeros.

—Pero, ¡ay de aquellos que contravengan mis órdenes! Que nadie olvide que su cabeza es mi objeto inútil en mi casa y que puedo abatirla, si tal es mi gusto.

Amenazadora, pasó su mirada sobre la asamblea de boyardos prosternados. El czar consideraba con admiración sorprendida a aquella enervante y extranjera mujer.

Con un gesto lleno de condescendencia, despidió a los cortesanos, que uno después de otro avanzaron hasta los pies del trono, donde desvainando las espadas, las depositaron a sus pies. Cuando todos hubieran pasado, Narda se aproximó al czar perdido en contemplación ante ella, y arrancándole el puñal de la cintura lo arrojó sobre las otras armas.

Después abandonó la sala. El czar hizo un movimiento para seguirlo pero ella le detuvo con un imperioso ademán.

Las mujeres esclavas ocupaban un ala aparte del palacio. Muchas se extendían aún perezosamente sobre sus lechos. Una de ellas estaba sentada, sombría y taciturna bajo su cabellera desatada que caía como un negro manto sobre sus espaldas olímpicas.

Cuando entró Narda todas se prosternaron. La miró de los cabellos negros no se humilló, levantándose de su cojín, dijo a la czarina:

—Tú eres hoy la dueña aquí; usa de tu poder y hazme morir.

Narda, dulcemente, colocó la mano sobre su cabeza.

—No, no morirás. Oiga, díjole con voz acariciante: serás libre, y podrás volver al lado de tu esposo.

—¿Yo? exclamó la esclava, yo? al lado de mi esposo?

Miraba a sus compañeras con ojos asustados, y de pronto rompió a reír mientras gruesas lágrimas inundaban sus mejillas decoloradas. Luego, dejándose caer a los pies de Narda, la adoró como a una diinidad.

—Serás libre y no solamente tú, sino todas vosotras, mujeres!

Gritando de alegría, las desgraciadas se precipitaron a sus pies para besarles.

—Romperé vuestras cadenas una hora antes de la puesta del sol; hasta entonces, seréis mi guarda de corps.

—¡Por la vida, por la muerte!—exclamó Olga, cincuenta voces femeninas contestaron su frase.

Se encontraban allí reunidas más de cuarenta mujeres de las clases y razas más diversas, algunas de una belleza clásica, magnífico botín de innumerables campañas victoriosas. Todos los encantos de la mujer, todos los tipos, todos los colores de la piel y de los cabellos estaban regiamente representados.

—¿Dónde está la negra?

—En la mazmorra.

—¿Tigraa! ¿y por qué?

—Ha matado a su carcelero.

Narda hizo un signo, y Tigraa fué llevada a su presencia.

Era una soberbia mujer, que parecía tallada en ébano. Una mujer turbadora por el esplendor nocturno de su cuerpo de bacante, por la risa cruel de sus labios felinos y por el santuario resplandor de sus ojos voluptuosos.

—¿Dónde fue matado a un hombre? pregúntale, ¿a qué tono severo.

Para la Pág. 57.)

LA CZARINA NEGRA

(Viene de la Pág. 56.)

La negra se inclinó.

—¿Y por qué le has matado? ¿Qué te había hecho?

—Nada. Por placer le maté, respondió Tigraa haciendo brillar sus dientes.

—Sabes que tengo derecho de vida y muerte por un día? preguntó la czarina ¿debo hacer contigo?

—Házmelo morir. Mi corazón tiene sed de sangre, como el tuyo de besos.

—Te perdono, Tigraa, y puesto que hoy ningún hombre puede portar armas en mi reino, te nombro mi verdugo.

La negra arrojó un grito salvaje, de bestia en celo. Su rostro se iluminó. Era una palabra de la soberana, los dos más hicieron salir de las establos los más fogosos caballos. Las mujeres, armadas de lanzas y de cortos puñales, se lanzaron sobre las espaldas de las nobles bestias y abandonaron alegres el recinto del castillo, para acompañar a su dueña a la cacería del oso.

El bosque extendía a los lejos sus árboles blancos. La nieve cubría la tierra como un sudario. Bien pronto vieron una columna de humo lleno de chispas elevarse tras de la espesura blanca. Al mismo tiempo, el ruido regular de un martillo sobre el yunque llegó a sus oídos. Avanzaron en aquella dirección y descubrieron, en un rincón del bosque, las construcciones bajas y negras de una fragua.

Un hombre vestido de burda tela, con el poderoso pecho desnudo, estaba de pie sobre la nieve que cubría sus tobillos. Viendo a la amazona que friolenta cerraba contra el pecho su pellicia de pieles, secó el sudor de su rostro con el reverso de su mano.

—¿Qué forjas ahí? preguntó le Narda autoritariamente.

—Una espada.

—¿Para tí?

—Para mí. ¿Quién sabe para lo que pueda servirme?

—¿Quieres ir a la guerra? preguntó ella. ¿Por que no siras al czar?

—Amo la libertad y odio al emperador.

Los golpes caían furiosos sobre la barra de hierro.

Narda se acercó.

—¿Cómo te llamas?

—Ygor.

—Y a mí, también me odias?

—Odio a todos aquellos que adoran sus vestidos con pieles santuosas, que incrustan de oro sus muebles y las murallas de sus palacios y amarran los hombres a sus carros de guerra como un rebaño. Vivimos libres, en nuestras aldeas, dentro de nuestras chozas. Han quedado con tal. Uno solo trabaja para todos, todos para uno. No tenemos guerras ni disputas, nuestra comuna era como un hombre gigante con un solo corazón.

Entonces los hombres de los bosques vinieron del norte. Mancaban la espada en vez del arado. Traieron con ellos la guerra, la nobleza y la tiranía. ¿Cómo voy a amarlos?

La imperial cazadora, hizo pesar sobre el la mirada inquisitiva de sus bellos ojos. Después sacudiendo la cabeza:

—No—dijo Ygor, sorprendido, levantó los ojos. La czarina, inclinándose sobre él, apoyó su leve mano sobre la maciza espalda.

—A mí también me odias?

—No, a tí no.

—¿Quieres servirme?

—Sí.

Dos golpes cayeron aún sobre la espalda.

“¿Cómo se atreve Ud. a maltratar su cutis siendo tan fácil el uso diario del Jabón Palmolive?”

pregunta el Sr. TEJERO, de Barcelona, distinguido especialista de belleza

“Si el jabón le irrita la cara, tenga por seguro que está usando uno inadecuado. Use Palmolive.”

“Use el jabón Palmolive dos veces al día,” dice el Sr. Tejero, “y verá cuán sencillo es proteger la belleza facial. Hagase con ambas manos una abundante espuma del Palmolive, frotése bien la cara con ella, enjuáguese y séquese perfectamente—eso es todo. Un poco de mi Epidermico de Tejero resalta después delicioso. Haga Ud esto y tendrá la tez suave, tersa y juvenil.”

Use el jabón Palmolive para el baño también; pruebe Ud sus efectos en seguida.



“Use el jabón Palmolive dos veces al día y verá cuán sencillo es proteger la belleza facial.”

“Si el jabón le irrita la cara, tenga por seguro que está usando uno inadecuado. Use Palmolive el jabón para su cutis resalta después delicioso.”



Logo of Sr. Tejero, Barcelona.

CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET

En el verano del próximo año, 1931, iren 200 niños —por cuenta de este Concurso— al Campamento de Verano JABÓN CANDAD. Guarden la cinta negra con la palabra PALMOLIVE impresa en ella que lleva cada pastilla de Jabón, así como las tapitas de los tubos de Crema Dental Colgate (Colgate's Ribbon Dental Cream) tamaños "Gigantes", Grande y Mediano. Las cintas del Jabón PALMOLIVE valen por 10 votos. Las tapitas de los tubos GIGANTES de Colgate, 30 votos. Las de los tubos GRANDES, 20 votos. Las de los tubos MEDIANOS, 15 votos. Mandelas una vez al mes, bien contadas, en paquete cerrado, con el nombre y dirección del remitente, al DEPARTAMENTO DEL CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET, Apartado 222, Habana.

da Igor depositó con cuidado el martillo sobre el yunque y tendió la espada a la czarina.

Ella la tomó en sus manos y la devolvió en seguida al hombre.

—Soy la soberana de este país hasta la caída de la noche. El poder es mío; el czar Vladimiro es mi esclavo. Quieres servirme hasta la puesta del sol?

—Sí lo quiero.

En el vasto palacio de los czares, un hormiguero de gente asciende por las escaleras y se pierde por los corredores. Avanza el día. La czarina Narda acaba de administrar justicia sentada bajo el viejo tilo del patio conforme a la antiquísima costumbre. La arrogancia insolente de los boyardos ha sido humillada hasta el polvo. Aquella nobleza orgullosa que por tantos siglos osó levantarse hasta discutir con los mismos emperadores, ya no existía. Sus riquezas han sido con-

liscadas, sus carnes tabaldradas por las terribles flechas de las mujeres de la guardia. Tigraa ya no siente, ha visto tanta sangre! Ha manejado tantas veces su aguda jabalina! Sus cabellos enarbolados y negros como el Averno están tintos en sangre. Tantas veces limpió en ellos la cierta boca de su tajante espada.

—¡Igor, dijo la czarina—monta a caballo, vé a la frontera donde se encuentran mi ejército de magizanos, y túmense.

Y sacando con vivacidad un pliego de su seno, la czarina lo tendió a Igor.

Igor se arrodilló para recibir el pergamino.

—Vas demasiado lejos, gritó el czar. Has hecho lo que ningún soberano se atrevió a intentar siquiera. Has humillado la dominación de una nobleza arrogante. Te damos las gracias reconocidos.

(Para la Pág. 58.)

El Café no Admite Términos Medios,

ha de ser BUENO, o nada: Pruebe el de "EL FENIX" y no tomará de otro. "EL FENIX", tostadero de café especial para familias, Neptuno y Gervasio, Teléfono U-4104. Sucursal: Diez de Octubre 178, entre Tamarindo y Agua Dulce, Telf. X-2783. Servicio de mensajeros.

Un americano inventa un nuevo aparato para economizar gasolina en automóviles

Walter Crichtlow, 2,000-M Street, Wheaton, Ill., E. U. A., ha patentado un nuevo aparato para economizar gasolina en toda clase de automóviles por medio de la humedad del vapor.

Con esta invención se usa la humedad, elemento que hace que las máquinas funcionen mejor en las tardes frías. Ford nuevos se comprueban rendimientos de 16 kilómetros con un litro de gasolina, en los viejos hasta 26 kilómetros. En otras marcas aumentan hasta de 34 a 37.

Se construyen 3 modelos, desde \$6.00 hasta \$30.00, que dejan a los agentes de 100 a 125% de utilidad.

Mr. Crichtlow necesita Agentes locales y generales en todas partes que pueden pagar desde \$2.000 hasta \$10,000.00 mensuales. Escriba hoy mismo, en inglés, y pida una GRATIS como oferta de introducción.

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____ País _____



Frictionando las sienes con **MENTHOLATUM** se siente una agradable sensación de frescura y alivio en casos de jaquecas y neuralgia. Aplíquese **MENTHOLATUM** frecuentemente y en poco tiempo se sentirá mejor.



LA CZARINA NEGRA

(Viene de la Pág. 57.)

Pero no toques los derechos de la corona!

Ignor se había levantado arrojando al czar miradas hostiles.

A un signo de Narda, montó sobre su caballo y desapareció.

—Quieres que un mendigo mande nuestro noble ejército? objeto Vladimiro emocionado.

—Acaso te toca decidir?— replicó Narda. Una risa burlona crispó su boca.

—Y a quién pues?

—No olvides—dijo ella,—apoyándose con abandono sobre su hombro, que hoy reino como soberana sobre todos los que ayer te obedecían. No olvides que el czar mismo no es más que un esclavo que vive por la gracia de su emperatriz.

Dos horas antes de la puesta del sol, toda la corte estaba reunida en la gran sala del castillo de los czares. Los boyardos de los alrededores, fieles a la corona, habían llegado de sus distantes burgos y castillos sobre sus trineos dorados, en compañía de sus mujeres envueltas en pieles. Pesadas colgaduras de púrpura sombría cubrían las ventanas, dejando filtrar la luz del sol que tenía de sangre los muros y el pavimento. Los altos candelabros de oro y las lámparas de cristal de roca que colgaban del techo, daban a la pieza un resplandor solemne.

Frente a la puerta de entrada se encontraba un balcón soportado por elegantes columnas jónicas. Por él llegó la Czarina a la sala. Pasando inadvertida y sin ruido, la cabeza entre las cortinas, barrió de una ojeada el golpe de vista de la asamblea movizada de sus invitados; después y viéndose llamado a sus mujeres.

—¿Todos los boyardos invitados se encuentran aquí?

—Sí, despoina—contestó Zoé, la griega de los cabellos negros.

—¿Han dejado fuera sus armas?

—Todos, antes de entrar en la sala.

—Bien—dijo Narda—¿Qué informes han traído mis caballeros?

—Han repartido tu dinero entre el pueblo, que bendice tu régimen, deseando que sea eterno.

—¿Han sido cumplidas todas mis órdenes?

—Sí, despoina.

—¿Estás preparada. Ugrana? ¿Dónde está el czar?

—Espera tus órdenes.

—Que venga.

Majestuosamente, Narda rechazó las colgaduras de ambos lados y avanzó hasta la balaustrada, mientras las mujeres se retiraban sin ruido. Cuando apareció, vestida de armiño, la mirada dominante, los boyardos la aclamaron con grandes gritos y se prosternaron como en una plegría.

Con una ligera inclinación de cabeza sentóse sobre el trono.

Los heraldos anunciaron el comienzo del festín. Los sirvientes, en interminables teorías, pasaban conduciendo las fuentes de succulentos manjares y las anforas llenas de vinos preciosos. El czar apareció sobre el balcón.

Narda, ebria de orgullo, le llamó imperiosamente.

—¿Tú me sirvas?—le dijo.—Muéstrate digno de mi favor. Pero, ay de tí si te confundes!

—¿Qué desea mi soberana?

—Prepárame la mesa.

Vladimiro salió y reapareció trayendo una mesa de márfil que depositó ante su dueña y recubrió con un jamasco bizantino.

Cuando él le presentaba una fuente, ella le pedía vino cuando había llenado la copa, pedía frutas, y reía cruelmente si el czar, previendo su capricho ejecutaba sus órdenes antes de recibirlos.

Apoyó su brazo sobre la balaustrada y miro.

En la mesa del festín un boyardo arrogante de blanca barba, vaciaba su copa en honor de Narda. Millares de voces alegres repetían el homenaje del viejo.

Narda se volvió y apercibió a Vladimiro.

—¿Estás ahí todavía? ¡Dame de beber! Y le tendió la copa.

El la llenó y quiso alejarse.

—Quédate.

Le arrojó una mirada tan extraña, que sintió un calorífico.

—Tienes miedo—dijo con tono burlón. No lo niegues, todo tu cuerpo tiembla.

—¿Tiene miedo!—repitió colérica.

—Sí, tengo miedo de tí!

—¿En horabuena! Así me gusta.

Y rió, mostrando sus blancos colmillos de loba. Después sacudió la cabeza y dando un corto sibido, entreabrió rápidamente su corpiño.

—Tengo calor. Ten cuidado contigo, esclava! Te haré azotar a la primera tontería que hagas!

El czar palideció y se mordió los labios.

Narda volviendo su espalda a la orquesta que se desarrollaba a sus pies, soltó el broche de rubies que retenía su túnica y arrojó lejos el armiño. Fria e impassible como una divinidad del Gampo, descubrió a su amante confuso las radiosas formas de su belleza.

Y como le veía temblar y un rubor ardiente inundar su bello rostro, con una crueldad calculada infernalmente, escogió aquel momento para pedir en tono breve y seco:

—Vino!

Vladimiro, perdido en su contemplación, permaneció inmóvil.

—Vino, ¿No me has oído, esclavo?—Asustado, tomó la gratera de plata, y lleno de turbación, sin apartar la vista de su amada, sirvió la bebida.

Ella, con los ojos fijos en los de su amante, retiró lentamente la copa. El vino derramóse a la vez sobre el mantel, el traje de seda y el manto de blanco armiño.

Con un gesto arrebatado, Narda se levantó y arrojó la copa.

—¡Porpe esclavo,—gritó—el gato de nueve colas será débil castigo a tu imprudencia!

Vladimiro se arrodilló riendo y le tomó la mano.

—Juegas tu bastele maravillosamente—dijo.—¿No es papale yo?

—¿Qué te sucede?

—No puedo esperar la puesta del sol, murmuro apasionadamente en voz baja. Una crueldad voluptuosa se desprende de todo tu ser. No me hagas morir...

Narda se inclinó hacia él.

—¡Oh, yo sabré ser cruel... infinitamente cruel.

Su boca se tendió con pasión hacia la de su amante. Sintió su aliento quemante, enlazó su brazo alrededor de su cintura y aspiró con los ojos cerrados su beso cálido y perfumado.

Inmediatamente lo rechazó, despreciativa.

—¡Esclavo imprudente!—gritó en alta voz.

—Narda, es demasado exclamó Vladimiro con autoridad.

Una risa dura le contestó.

—Yo soy tu dueño.

—Tú eres mi esclavo.

—El sol se ha puesto ya, repitió Vladimiro. ¡Yo soy tu dueño!

(Pasa a la Pág. 59.)



La nieta de ayer es la abuela de hoy...

¡PARECE que fué ayer... y sin embargo, cincuenta años han corrido desde aquel entonces cuando ella era la nieta consentida, hasta hoy cuando es ella quien consiente a sus nietos...

¡Personas y cosas, ideas y costumbres, todo ha cambiado en el mundo y en su hogar! Sin embargo, algo hay que es idéntico: el mismo remedio que sus abuelos le daban, es el que ella da hoy a sus nietos, porque en medio siglo nada ha podido encontrarse que supere o reemplace al famoso producto PHILLIPS, la Leche de Magnesia, como el antiácido y laxante ideal para niños y adultos en casos de



**ACIDOSIS
INDIGESTION • BILIOSIDAD
LLENURA • AGRIERAS • ERUCTOS
ARDOR EN LA BOCA DEL ESTOMAGO
ESTREÑIMIENTO, ETC.**

incomparable para modificar la leche de vaca que se da a los niños y evitarles cólicos y vómitos.

La genuina LECHE DE MAGNESIA es la originada y preparada por PHILLIPS. Para no exponerse al peligro de una imitación, exija el empaque azul y cerciórese de que lleva el nombre PHILLIPS.

LA CZARINA NEGRA

(Viene de la Pág. 58.)

—Me queda una hora todavía, repuso Narda. Yo sabré aprovecharla.

Y levantando el cricón de oro que ceñía su cintura, cruzó con él la inejilla izquierda del emperador.

—¡Traición!—gritó el Czar.

—Estás entre mis manos, le dijo Narda con una calma y fría majestad.

Los boyardos se precipitaron en socorro de su soberano.

Veinte flechas volaron, haciendo blanco cada una.

Los fieles retrocedían.

Cier, voces se elevaron al mismo tiempo:

—Gracia, despoina! ¿Qué deseas de nosotros?

—La sumisión.

Todos los boyardos se arrojaron con el rostro en tierra.

—Y bien, Vladimiro, ¿qué me dices ahora de todo esto?

Vladimiro se arrojó a los pies de la rebebe.

—¡Reina!—dijo—yo seré tu esclavo más sumiso.

Ella había cruzado los brazos y le consideraba en silencio, con un cruel placer.

—No,—dijo riendo—eso sería peligroso. Ya ves lo fácil que es a un esclavo convertirse en amo. Es necesario que tu cabeza caiga, si debo seguir reinando. ¡Y quiero reinar!

—¡Narda!—gritó el Czar espantado.

—Y bien, ¿no sé mostrarme cruel? Te he tomado la palabra, y hago lo que me place. No dejas que la misma muerte, viniendo de mis manos sería un éxtasis celestial? ¿Qué haría después de todo sino colmar tus deseos? Porque te haré morir...

—¡Gracia!

—Sólo una puedo concederte. Quiero saber hasta dónde eras capaz de amarme.

Le tendió su pie, rápidamente descalzado por la esclava griega, como un lirio immaculado asomando bajo la fimbria de su manto de seda. Vladimiro oprimió sobre él sus labios secos y febriles.

—Ahora, prepárate a morir.

—Narda,—gritó el príncipe,—no puedes creer que hables en serio!

—¿Cuán poco me conoces, amor mío!

—¿Tengo yo aspecto de juego?

—Perdón, perdón,—suplicaba el monarca tembloroso.

Pero ella sacudió la cabeza, apoyó el puño sobre su cadenera, e hizo un signo a la ejecutante.

Ugrana a tó con su nervosa mano requirió los bellos cabellos rizados del Czar, y de un certero golpe, le separó la cabeza del tronco. La sangre saltó sobre el armiño. La negra alzó la cabeza pálida, de entrecerrados ojos y la mostró a la multitud.

Narda, bajo el imperial armiño, tanzando de sangre, avanzó hasta el balcón y gritó hacia la asamblea atemorada extendiendo su brazo con gesto dominador:

—Muerte a quien no se incline ante la soberana de Galitzia!

El sol se ocultaba, tiñendo las nubes y la villa de los Czares en un baño de sangre.

Narda reió en Halvez. El pueblo ruso la llamó: "la czarina negra".

(Traducción especial para BOHEMIA por Mercedes Borrero.)

Después del baño

Primero, seque usted bien al niño; después, rocíe abundantemente su tierno cuerpecito con talco Johnson's para el bebé. Absorbe la humedad y deja una ligera capa lubricante que evita las rozaduras y las molestas irritaciones.

La antigua y reputada firma de Johnson & Johnson, emplea solamente los mejores ingredientes en la preparación de este talco especial para el niño. Compárelo con cualquiera otro para convencerse de su maravillosa finura y recuerde que el talco Johnson's es talco boratado puro.



Talco **Johnson & Johnson**

¡Cuidado Señora!—Para obtener el legítimo Talco "Johnson's Baby Powder", vea que la latita lleve el nombre completo: Johnson & Johnson, New Brunswick, N. J. (U. S. A.)

EL TALCO de preferencia para su NENE y para USTED

LA ISLA DEL TESORO

(Viene de la Pág. 41.)

Los cosecheros sufren actualmente una tarifa muy alta en los Estados Unidos sobre las frutas cubanas, pero en recompensa no les afecta la ley seca. Y sin embargo, a pesar de esa injusticia de los aranceles yankees, la mayoría de los agricultores americanos que se mantienen en la Isla están bastante prósperos. El negocio de las toronjas y naranjas produce pingües ganancias, aunque tiene el peligro de los huracanes, que castigan mucho el lugar por la posición que ocupa.

Todas las fincas están en la actualidad bien atendidas. Y la "Isla del Tesoro" es un lugar ideal para vivir, saludable y pintoresco en extremo, especialmente en la vecindad de Santa Fe, la Meca de los ternereros piratas del pasado.

Unas ochenta personas componen la colonia de habla inglesa aquí y las fiestas en que todos se reúnen son de lo más divertidas. Generalmente se celebran en el hotel "San Rita" que es, virtualmente, un pedacito de los Estados Unidos en la bella Isla. Durante el invierno es muy visitada por grandes grupos de turistas que gastan mucho dinero, y se pone muy animada la estación. En el verano sólo vienen algunos grupos de habaneros que conocen el lugar y lo prefieren para sus vacaciones, a las distantes playas europeas o de los Estados Unidos.

El viaje de La Habana a Santa Fe es pintoresco. Se toma el tren que sale al oscurecer de la capital y que atraviesa la Isla de costa a costa. Allí está el antiguo pueblo de Batabanó, que es el centro de la industria esponjera. Entonces viene una travesía de una noche en vapor y se desembarca en la pintoresca Isla del Tesoro.

Cerca de Santa Fe y no lejos de la carretera está la hermosa finca de las Hermanas Católicas de la Caridad. Aquí se cosechan las frutas para los niños pobres de La Habana. También usan la bella finca como sanatorio, a donde traen a las hermanas enfermas o cansadas por los años, para que descansen y recuperen la salud perdida.

La Isla del Tesoro es, indudablemente, un lugar encantador. Vale la pena hacer el viaje para admirar sus bellezas naturales y gozar de su agradable clima.

Y como existen tantos indicios fidedignos de que en realidad, hay mucho oro escondido en la Isla, como Mr. Campbell afirma entre tantos, se hace a los ojos del turista visitante más novelesca, romántica y enigmática.

UN INVENTO DEL "ATWATER KENT"

El "Radio World" da cuenta de un invento sensacional realizado por los ingenieros de la "Atwater Kent Corp.", que ha de revolucionar la construcción de aparatos de esa famosa marca.

El invento en cuestión, que será aplicado a un nuevo modelo especial, permitirá recibir en todo tiempo, en verano como en invierno y de día como de noche, sin que la estática perturbe.

El nuevo modelo de la "Atwater Kent" se pondrá en venta muy pronto, probablemente en Enero de 1931.

EL DIARIO DE MARTINA

(Viene de la Pág. 5.)

seaba conservar mi impasibilidad de juez, pero esa brutalidad frente a un pobre perro agravada por el snobismo, me produjo mala impresión; todo aquello no emanaba de un buen corazón, ni de un espíritu libre de mezquindades y convencionalismos mandanos.

Viernes 2º de junio.—Hoy no fué un perro al que por poco aplastamos, sino una buena mujer, una vieja, más o menos sorda, que se decidió de repente a atravesar el camino sin la menor investigación previa. Gracias a un frenazo instantáneo (muy diestro, lo reconozco), lo evitamos a tiempo... Ella la pobre, se sobresaltó y después tiñebaba dominada por el miedo.

—¡Vieja aturdida!—gritó rabiosamente mi automovilista, mientras que un furor desmesurado se pintaba en sus facciones, permitiéndome vislumbrar por la fractura, el mismo caso de un alma desnuda por espacio de un relampago...

Interrumpiendo su lectura, Martina dijo: —Ni el tenis, ni el golf, ni la bicicleta o la natación, me hubieran proporcionado tales ocasiones de investigación psicológica, sólo por la naturaleza de los incidentes, por la multiplicidad de las complicaciones serias, el automovilismo obliga a los caracteres a descubrir sus debilidades... René Lormoie partió al día siguiente, sin sospechar, desde luego, que me dejaba su ficha psicológica de pretendiente para provecho mío y sin sospechar tampoco, que su rival lo sucedería en el banquillo para enjuiciarlo en mi diario.

Jueves 5 de julio.—Juan Mireuil en el momento de arrancar, quiere que yo coja el timón. Declino—era de esperarse—la invitación... Coger el timón yo, sería como si el examinador fuera al pizarrón y el candidato se plantara, sin responsabilidades, en el lugar del maestro.

—Esto no vale—me dijo tímidamente enojado mi nuevo co-pasajero—será preciso que yo desvie hacia el camino una parte de mi atención, que quisiera dedicarte por completo... Y además, no podré mirarte exclusivamente, ni comunicarte todas las cosas agradables que me inspiran tu vista y tu proximidad.

—Dí también que si yo condujera, no podría prestarle a tus frases más que un oído distraído ocupada, como estaría, en justu, ar tu confianza.

—Sea, yo cojo el timón hoy, pero tú cogeras (seamos dieciochescos) el timón de mi corazón cuando nos casemos...

—Ten cuidado... Me gustó mucho esta arrancada a lo Florian y ese comprimido espontáneo de dejarme más tarde "la dirección". Y luego, me ha gustado que Mireuil, que también es un as del timón, haya preferido halagarme a epatarme.

Nos ponemos en camino. Consulto el contador de velocidad: marca setenta kilómetros por hora. Está bien... El chauffeur vió mi mirada; sonrió con una gentil resignación de champion enamorado; y le estoy agradecida por no haberme dicho que si quisiera, podría hacer estallar el contador.

Viernes 6 de julio.—Este pobre Mireuil no tiene suerte. Nos ponchamos a diez kilómetros de la casa y no tenemos rueda de repuesto... Hubiera preferido que le ocurriera este contratiempo a Lormois. Mireuil conservó su buen humor.

—En un baile—me dijo—a veces se "hablan" los tangos y los fox-trots en lugar de bailarlos; esta reparación de la cámara de aire,—¡que suerte!—vamos a hablarla. Tú te sentarás a la sombra de uno de esos árboles, cuyo nombre no se sabe hasta la estación de las frutas, y yo trabajaré "a la sombra" de una muchacha en flor.

La reparación fué un poco larga...

—Un automovilista solitario, presuroso por reunirse con su bien amada, necesitó veinte minutos para reparar un neumático, pero debe concedérselo por lo menos hora y media, cuando la bien amada está presente y el alto favorece el cambio de frases tiernas. La pasta se hace con plíce y no se seca.

Y así me dijo mil locuras. Finalmente, la soledad y la belleza del lugar y del cielo lo hicieron osado.

(Pasa a la Pág. 62.)



¿Le Dice su Espejo Toda la Verdad?



CUANDO el espejo refleja su hermosa dentadura y el coral de sus encías, no siempre delata el ataque traicionero de los ácidos bucales en *La Línea del Peligro*—donde empiezan las irritaciones de las encías y la caries dental.

Proteja su salud y su belleza usando la Crema Dental Squibb, que contiene más de 50% de Leche de Magnesia Squibb, reconocido como el medio más eficaz para neutralizar los ácidos bucales.

CREMA DENTAL SQUIBB

E. R. SQUIBB & SONS, NUEVA YORK

Químicos Manufactureros Establecidos en el Año 1858

Librese de los efectos que se siguen a una noche de festín empezando el nuevo día con un vaso de agua fría o tibia y una cucharadita de este laxativo refrescante y suave.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Etileno

SIEMPRE FLORES

Nada hay que emocione tanto el espíritu como un regalo de flores.

El regalo de flores, sin ninguna especulación mental, va recto al corazón.

Nuevas y raras, en cajas, tarjetas, etc. de frescas y bellísimas flores, son verdaderas obras de arte.

Confíenlos su orden, será servido correctamente y a precios económicos.

JARDIN "EL LLAVEL"

Armand y Hermano

MARIANO

TELS. E.O. 7238 E.O. 7029 E.O. 7937 F. 3587

Sopas más
substanciosas
...y saludables



Las sopas espesadas con Quaker Oats quedan más cremosas, ricas y alimenticias.

El Quaker Oats proporciona los elementos nutritivos indispensables: proteína, carbohidratos, grasa, minerales, vitaminas y substancias fibrosas. Hace las sopas más apetitosas y estimula la digestión.

Los médicos recomiendan el tomar Quaker Oats en una u otra forma todos los días. Contribuye al desarrollo del niño, dá energías al adulto y fortalece al convaleciente y al anciano. Además, es un alimento verdaderamente económico.



Quaker Oats



FRÈRE, 19 Rue Jacob, PARIS

(Viene de la Pág. 61.)

—Te amo, Martina, ¿y tú? ¿Me quieres tú?
—Estamos en Normandía—rispote—el país de las contestaciones ambiguas y provisionales. "Puede ser que sí... Puede ser que no"...

—Sólo por la primera mitad de la frase, bendigo el oasis en que nos hemos detenido; bendite sea también el clavo de la herradura que reventó el neumático y que promovido a la categoría de dije no se apartará jamás de mi cadena de platino.

Sábado 7 de julio.—¿Qué cosa tan curiosa! Al atravesar Foleville-en-Auge, nos encontramos al pobre perrito de la otra vez, obstinado en atravesar la calle descuidadamente. Tuvimos que detenernos; tanta indiferencia demostraba.

Esperé con curiosidad—presente todavía en mi espíritu la manifestación hostil de Lormois—la reacción de Mireuil Dominó... impaciencia.

—No... ¿qué es eso, viejo?—le dijo biomeando—¿no sabes hacer otra cosa? ¡Vamos, pronto! Las calles no se han hecho para los perros solitarios... Ni siquiera tienes la excusa de guiar a un ciego. ¡Vamos, a casa!... Alguien ha dicho que lo mejor de la casa es el perro.

Domingo 8 de julio.—Paseo dominical apacible. Tan apacible que mi enamorado distraído y fieramente hablador, dejó caer la velocidad a quince kilómetros por hora, como si obedeciera alguna orden que seguimos la fila en el boulevard Haussman al caer la tarde... Incontinenti pasamos a cuarenta kilómetros, lo cual es, según mi enamorado, la velocidad de un flirt en marcha.

Lunes 9 de julio.—No ha sido a una mujer vieja, sino a un buen hombre viejo al que estuvimos a punto de atropellar en el camino de Trouville a Honfleur. Esta vez Juan Mireuil se detuvo en seco. No trató al pobre viejo de vieja aturdida en masculino; lo sermonó dulcemente, sazonando la reprimenda filial con un dejo de acento normando.

—¡Vamos, papá!—le dijo casi afectuosamente—es razonable pasarse como si estuvieras en tu huerta, en un camino por donde cruza un auto desenfrenado cada cinco minutos?... ¿No puedes seguir a la orilla de la empalizada y otetar el camino antes de atravesarlo, no sea que venga una de esas sucias máquinas que molestan a todo el mundo, con un maldito parisiense que te alquila la casucha por un ojo de la cara y te compra tus pescados y legumbres a precio de oro?

Y acelerando bruscamente, dejó al buen hombre aturdido y boquiabierto por tanta cortesía y tanta franqueza a la vez.

Al llegar aquí, Martina cerró el cuaderno azul.

—Qué contraste, ¿no es cierto, Maud? entre la manera de ser, de actuar y de pensar en las mismas circunstancias, de mis dos pretendientes. Esos pequeños incidentes del camino, casi idénticos, le dieron a uno, ocasión de revelar su carácter de "cascarrabias", irritable, intransigente, brusco; su falta de dulzura con los animales, los viejos y los pobres, lo que es prueba de sequedad de corazón... Al otro, los mismos incidentes me permitieron apreciar su jovialidad, su bondad, su paciencia con los pequeños, con los humildes... y me dieron la medida de su sensibilidad... La bondad, la sensibilidad, la paciencia, esa es la base de las naturalezas buenas. En el umbral de ese tenebroso dédalo, que es el alma de un ser, con quien uno va a unirse por toda la vida, esas cualidades son los faros de un mar desconocido y es preciso considerarlas como las prendas más plausibles de una felicidad que hay que descontar...

—Evidentemente, tienes razón... ¿Entonces? Martina volvió a abrir el pequeño registro de tafilete azul:

—¿Entonces?... Entonces, oye:

Martes 10 de julio.—Juan Mireuil se marchó esta mañana. En el momento de subir a su auto para regresar a Cabourg, le dije muy bajito: "Sí" sin comentarios... Y luego, cuando partió, subí a mi habitación y le escribí a René Lormois: "No", pero con muchos floreos alrededor.

(Versión del francés por Matilde Marthel Márquez.)

¡Gratis!

Una lata de muestra de la levadura en polvo más popular del mundo

¡Gratis!

Libro de Cocina Calumet, de fama universal, con recetas deliciosas—fáciles de preparar

Aproveche esta oportunidad de ensayar, gratis, la Levadura en Polvo Calumet, de Doble Acción. Convéngase de que puede hacer con éxito en su propio hogar, y económicamente, bizcochos y otros platos deliciosos.

vez cuando se pone al horno el bizcocho. Sostiene la masa en suspenso aún cuando no se haya podido regular la temperatura del horno con exactitud.

La Calumet es absolutamente pura y saluáble—una levadura en polvo moderna, realmente científica y económica. Per regla general, para obtener resultados perfectos, se usa una cucharadita al ras, en vez de dos, por cada taza de harina cernida. La Calumet es sin duda, la levadura en polvo más popular que hay en el mundo.

Llene y remita el cupón al pie

Si podemos demostrarle cómo la Doble Acción de la Calumet produce mejores resultados y por qué razón es doblemente eficaz, además de ser sumamente económica, seguramente convendrá en que vale la pena remitir el cupón al pie con su nombre y dirección.



La Doble Acción de la Calumet es maravillosa. La Calumet actúa una vez al mezclarse la masa, luego otra

Solicite muestra gratis hoy mismo

Se vende en todas partes; pero primero ensáyela GRATIS. Así comprenderá por qué es tan popular. Remita el cupón ahora mismo.



CALUMET

La levadura en polvo de Doble Acción

FRANCISCO TAMAMES, S. EN C. Distribuidores
Obraj. Nos. 63 y 65, Habana.

Nombre _____

Dirección _____



SI TIENE SU RELOJ DESCOMPUESTO

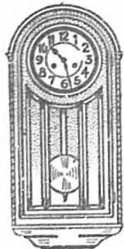
TRAIGALO A LA CASA

DE CONFIANZA

PEPE ANDRES

OBISPO 97.

Todos los trabajos han sido rebajados en un cincuenta por ciento.



Un buen remedio para los NIÑOS

PARA los niños que muestren atraso en el crecimiento o que dan indicaciones de raquitismo, la Emulsión de Scott de aceite puro de hígado de bacalao se recomienda como una medicina de probada eficacia que nutre y fortalece. Désela para robustecerlos.



EMULSIÓN de SCOTT



USE LO MEJOR HOJAS Y MAQUINAS

KIRBY



AGENTES PARA CUBA

Alvarado y Pérez, "LA CASA WILSON"

OBISPO, 52. Telf. A-2298.

DE VENTA EN TODAS PARTES.

Apartado 706 Habana

CUANDO YO ERA SOLDADO

(Viene de la Pág. 45.)

Cirilo no debía morir como soldado sino como criminal. Y el Consejo de Guerra decretó que la pena que se le aplicara fuera la de la horca, después de expusado del Ejército... La ceremonia de la expusión fue sencilla y dolorosa. Cirilo fue llevado hasta los límites de Campamento a toque de corneta. Y una vez allí fue entregado al *sheriff* de Balboa, el que lo aguardaba en compañía de cuatro policías. Los soldados asistían al acto, sombríos y silenciosos. Todos sabíamos que la razón estaba de parte del pobre muchacho. Mas, por desgracia, el rígido concepto que del deber se tiene en el seno de un Ejército mataba antes de surgir todo comentario... Sobre la faja azul del Canal, el horizonte surgía gris... La lluvia no tardaría en caer. Y rumbo hacia la muerte, en el auto negro a que había subido marchaba el pobre Cirilo, las manos sujetas con las rejas esposas. Llovo que la diligencia y el carnicero su teniente del honrado soldado.

Al día siguiente nos enteramos de una complicación. El Gobernador de Balboa no encontraba verdugo. Solicitó del Gobierno de Panamá uno, sacado de los presidios de Coiba. Y los presidarios, unánimemente, se negaron en redondo a actuar de ejecutores, pese al premio en metálico ofrecido. M. S., el Gobernador, se traba de los cabellos desesperado. Y cuando ya todos creíamos que Cirilo se libraría de la muerte, surgió lo más terrible de la tragedia para mí. El Tribunal sentenciador decidió, que vista la imposibilidad de la ejecución, por los medios legales, el asesino fuese fusilado.

Y por una ironía de la suerte se me designó para manejar el piquete encargado de la ejecución. La orden fué conminatoria, fulminante. Tenía que cumplirse en el acto. Tomé a Cirilo de manos del *sheriff* y sus hombres y después de elegir un grupo de soldados, nos dirigimos al fondo de la "Y. M. C. A." y la "Asociación de Jóvenes Cristianos" y se en cada campamento un magnífico edificio de piedra destinado a casa-club. Y allí, al fondo de aquella mole de la que brotaban todas las tardes gritos de júbilo fue arrimado Cirilo. El muchacho se mostraba sereno y resignado.

Al ir a vendársele los ojos rechazó el pañuelo, con gesto valiente, murmurando: —Que me apunten al corazón, teniente... No quiero sufrir...

Voz de mando, ruido monorrítmico de las palancas de los fusiles y después una descarga... El pobre soldado, de bruce, había caído al suelo. Me acerqué... La agonía era terrible. Un estertor sordo daba a su pecho trepidaciones de motor. Con el pie, lo volví boca arriba, la cara al sol. Y los ojos de Cirilo se volvieron a mí en súplica. Me acordé de su ruego y desenfundando la pistola de reglamento le apunté al corazón. Fué lo que en buen romance llaman un magnífico "tiro de gracia"... Una larga convulsión... y después nada: la muerte, el silencio...

Un hondo abatimiento se apoderó de mi espíritu. Con amargura pensé que aquellos presidarios de Coiba, negándose a ejercer de verdugos, en lo que a libertad individual respecta, estaban por sobre un señor oficial del 32 de Infantería de Marina...

Llegué a mi casa... Y al ir ante el espejo noté con asombro que me habían salido las primeras canas... Sí, señores... Estas canas que veis aquí y que son como el castigo de un crímen cometido en nombre de la disciplina militar y del cual por desgracia, tuve yo que ser débil instrumento, sin voluntad para la rebelión ante la injusticia...

EL DIOS DEL MAR

(Viene de la Pág. 55.)

Muñeca Francesa.—La Habana. Muy bien estudiadas y gloriosas las distintas fases del amor. Te felicito por las observaciones filosóficas-biológicas que en ellas has recogido. Las hubiese publicado con mucho gusto si no me excavara tanto el espacio.

La carta de amor sí irá. Queda en turno.

Duquesa de Nevers.—Remedios.

Te mandaré el libro ELIAS, para que lo leas tu también. Eres muy cariñosa y te agradezco la letra de la rumba "La Negra Quirina". Aunque ya la tenía, no por eso dejé de agradecerle la atención.

LA CANCIÓN DE HOY

LA CUMPARSITA

Tanto

La Cumparsita de miserias sin fin desfiló—en torio de aquel ser enfermo que pronto ha de morir de pena. Por eso es que en su letorio solloza acompañado—recordando el pasado que le hace padecer.

Abandonó a su cuneta que quedó desamparada—y loco de pasión, ciego de amor—corrió tras de su nada que era linda, era hechicera de luz era una flor, que burlo su querer hasta que se cansó—y por otro lo dejó.

Largo tiempo después cayó al bosca materno—para poder curar su enfermedad y herido corazón. Y supo que su vejeza santa—la que él había dejado el invierno pasado—de frío se murió.

Hoy ya solo, abandonado—al trío de su suerte antigua espera la muerte—que bien pronto ha de llegar—y entre la triste frialdad que le invade el corazón—sintió la cruel separación de su malada.

Entre sombras se le oye respirar intrante—al que antes de morir—sonrió, porque una dulce paz le llena. Sintió que desde el cielo la madreletra le nec, mitigando sus penas sus culpas pecadoras.

Conia de Alonso de La Habana. Eso también envié, y Santa de Femolis.

CARTA DE AMOR DE "ENIT" A G. Barral:

A la libreta de mi pecho llega un alocante rayito de sol. Rayo de sol que filtrándose por los encajes del mirador, prende un beso a mi caballera, que en sueño inquietante espació sobre la seda de los cojines.

Abro los ojos, claros esmeraldas por donde anhela asomarse mi alma para mirarte, y mi primer pensamiento es pararte, y mi primer pensamiento es quererte llegar a mi alma, para no irte ya más.

En el jardín de mi vida crecen hoy las hermosas flores de la ilusión, tanto a las violetas de la modestia y las rosas amapolas pasionales de mi corazón. He formado un lindo ramo con ellas para enviártelas a ti, Fómatalas. Son tuyas porque nacieron al influjo de un pensamiento que tú inspiraste.

¿Quién soy? ¡Oh, importa! Soy tu novia espiritual. La que te envía con el primer rayo de sol un saludo, y un beso con el último destello del oyo. ¡Ah, si algún día te pudiera tener junto a mí! Entonces, te diría al oído todas estas frases cariñosas que bullen en mí, y que no pueden caber en los límites de una carta me transformaría para ti en lo bueno y en lo dulce. Sería fácil verla que modelarlas a tu gusto con tus manos de peador.

Y mi boca sería una sangrienta elata que deshojarías en la voluptuosidad mordisqueante de un beso. Y mis manos serían blancos lirios para perfumar

de dátalos en instante. Y toda ya me ofreciera a ti con la lumbre de una gaceta pero adivinas en desico, cual una muñeca Francesa.

Quiza si esta carta no dele en tu seno lo que el ave que canta, nada. Si esto sucediera, los pobres de flores se quedarían hacia conmovida en trunco poito, y dan entenas, preses amadas, ese polvo aromata el ambiente de nubes y de caricias.

EN II

Nova.—La Habana.

Gracias a Queraltó y a Narcisín. Te gusto más Narcisín y no te parecio lo que me dije de él. ¿Ligero? Y que dicen?

No tengo. Una más.

Queda hecho y pasado.

F. Coma.—La Habana.

Muchas gracias por su atención. La carta que me envió, fué a su satisfacción y que firma Genolida se interesa por su salud, por verla de arte. Por correspondencia a su gentileza, le recomendaré que se los pida a usted. Y muchas gracias otra vez.

Vendocari.—La Habana.

¿Pues se está tan segura de que me llamo a mí mismo? ¿Por qué insistes en que yo te escriba? ¿Acertaste a no?

He visto Anna Christie de Greta Garbo y he quedado maravillado con su arte.

Alto va.—La Cumparsita.

Blanca María.—La Habana.

¿Usted sí que se lo merece todo. Como supo usted que era del recuerdo que viene pegado en su carta soy yo.

¿Cuándo me vuelve a escribir?

Lily a Reina en Tron.—Paña.

Todo está muy bien en tu carta, menos que supieras que tengo la boca en forma de corazón. Yo soy bello, Lily pero no tanto.

No tengo retrato en el momento. Estoy esperando que Werner o Buendía me entreguen a algún.

Muchas gracias por tu cariño y ten por seguro que correspondo a él con verdadero encanto.

Esperanza.—Santiago de Cuba.

El precio del libro "Ella" por Don Galarr es un peso. Haga el giro a mi nombre G. Barral y envíelo al Apartado 2101.

Haré que Don Galarr lo autografe.

Princesa Diana.—La Habana.

Ha llenado una página de su autógrafo de acuerdo con las dos peticiones de su carta. Creo que le gustará la forma vanguardista con que la ilustré. Ya me dirá usted.

Yo era asidido del parque de H en 1928. ¡Habremos sido amigos? No recuerdo los nombres de mi amigos de entonces.

M. Sánchez de León.—La Habana. Gracias, compañero, por las letras de tus tangos "Carifito" y "No te dejes embutar". Advierto que gozan de popularidad y te felicito de corazón.

Y gracias a la vez por tus felicitaciones.

F. Reyes.—Barranquilla, Colombia.

El caso es que usted quiere la letra de la canción "Oy top of the World", que canta Maurice Chevalier en la película "Los Inocentes de París". Y es el caso también, que yo no la tengo. En cuanto un alma bondadosa me la remita, tendré mucho gusto en servírsela.

(Pasa a la Pág. 71.)



"LA CASA LOPEZ" MUEBLES FINOS a plazos, sin fondo ni fiador. Cambiamos y alquilamos sillas hoy. Belascoain 76-D. Telf. U-4541

Los Acidos en el Estómago Causan Indigestión

Provocan gases, agruras y dolores. He aquí el remedio.

Las autoridades médicas aseguran que casi las nueve décimas de todos los casos de enfermedades del estómago, indigestión, agruras, gases, náuseas y flatulencia, obedecen al exceso de ácidos hidroclóricos en el estómago, y no, como algunos suponen, a la falta de jugos digestivos. El delicado tejido del estómago se irrita, la digestión se retarda y los alimentos se agravan fácilmente, causando los desagradables síntomas que todos los que padecen del estómago conocen demasiado bien.

Para tales casos no se requieren digestivos artificiales, que por el contrario pueden causar verdadero daño. Ensaye la abstención de semejantes digestivos auxiliares, y obtenga en cambio, en cualquier farmacia la Magnesia Biscurada, tomando una cucharadita del polvo ó cuatro pastillas en un poco de agua después de cada comida. Esto le purificará el estómago, evitando la formación de ácidos excesivos, y más experimentará, agruras, gases y dolores. La Magnesia Biscurada (en polvo ó en pastillas—pero nunca en líquido ó en forma de leche) es inofensiva al estómago, barata en su precio y el más efectivo compuesto de magnesia para el tratamiento del estómago. La usan diariamente miles de personas que hoy disfrutan de sus comidas sin más temores de indigestión.



PARA AFEITAR la barba más rebelde sin irritar la tez, lo mejor es empaarla en Crema Hinds y enjabonarse como de costumbre. Haga el ensayo y convéngase.

CREMA HINDS

Solo de Violoncello y Piano

por O. Marin

Intr. Mod.
ff

Cello
m *con molta espressione* *cresce e accelera*

Tranquillo calmo

ritornando a tempo *poco rit.* *a tempo*

poco rit.

f *cresce e accelera un poco* *ff* *ritornando*

con calore

Agitato =



stentato *a tempo* *Tempo*

cresce a...

accelera un poco *ritornando* *a tempo*

ff *ritornando*

ff *ritornando*



(Viene de la Pág. 69)

ventanas del camarote cada diez minutos.

— ¡Está usted a cargo de este cuarto! Envíenle como se maneja el proyector. Será invencible cuando se aplique al funcionamiento de Granline.

Estuve vuelto de espaldas a ellos por un momento. A través de la ovalada ventana de tan alto antepecho podía ver perfectamente toda la cubierta y al exterior a través de las ventanas laterales del domo. Y repentinamente el corazón me dio un salto. Me pareció que allí abajo, a la difusa luz de la Tierra, en el lugar en que la amplia base del cráter se unía a los domos una luz estaba oscilando. Miré sorprendido. ¿Serían las luces de Miko? ¿Estaría avanzando para hacer señales? Traté de calcular la distancia, no sería mayor de unas dos millas del lugar en que nos encontramos.

— ¿O no sería una luz lo que yo estaba viendo? A simple vista, no podía asegurarlo. Tal vez hubiese algún telescopio en el cuarto.

Subconscientemente sentí las luces de Anita y el centinela por detrás de mí. Abruptamente, sentí un golpe abofeteo de Anita. Di una vuelta en redondo.

El gigantesco marcano la había estado batiendo contra su cuerpo con sus enormes brazos y estaba intentando burlarla en la boca.

Me vió llegar. Lo miré con un trazo y con el otro, lanzado como una catapulta me dio un golpe que me mandó contra la pared. Carraspeo.

— ¡Fuera de aquí! ¡Váyase al domo y dejémoslo solos!

Anita estaba luchando silenciosamente con sus pequeñas manos colocadas en el grueso cuello del gigante. El golpe que me había proporcionado fue duro, pero pronto me repuse. Estaba parcialmente por detrás de él. Salté nuevamente al ver que trataba de zafarse de Anita para enfrentarse conmigo, cosa que no logro porque los dedos de ella se lo impedían.

Tenia el proyector de las luces en mi mano. Pero en el momento en que di el salto, me di cuenta de que no debía hacer fuego sobre él, pues con la detonación alarmaría al buque. Añarré el arma por el cañón, me encaramé en un bacio y di un golpe con el duro metal de la culata. El golpe cogió al marcano de lleno en el cráneo y simultáneamente mi cuerpo cayó sobre él.

Cáimos juntos, tumbando de paso a Anita. Pero el gigante no había gritado y cuando le aparecí en el suelo sentí su cuerpo desmadejado. Me quedé un momento en el suelo, respirando fatigosamente. Anita salió silenciosamente de debajo de nosotros. De la cabeza del gigante salía la sangre a borbotones, caliente y pegajosa, cayendo sobre mi cara durante el rato que estuve aturdimiento sobre su cuerpo.

Lo aparté a un lado. Estaba muerto con el frágil cráneo marcano dividido en dos por mi golpe.

No había habido alarma. El ligero ruido que habíamos hecho no podía haber sido oído en la cubierta, donde todos estaban tan atareados. Anita y yo estábamos agachados en el suelo. Desde la cubierta toda esta parte del cuarto era invisible.

— Muerto!

— Muerto! Greg.

Esto precipitaba los acontecimientos. No podíamos ahora esperar la llegada de Miko. Pero si podía mandar ahora la señal a la Tierra y después intentar escapar.

Abruptamente me acordé de la luz que había visto allí abajo, en la base del cráter. Ordené a Anita que se mantuviese agachada en el suelo, en tanto yo iba con

todo género de precauciones a atisbar por la ventana. En la cubierta había un gran alboroto y los bandidos se movían de un lado a otro excitadísimo. No era debido, sin embargo, a lo que había ocurrido en la torre, puesto que eso había pasado desapercibido para ellos.

Miko estaba haciendo señales nuevamente. Las veía claramente partiendo de la base del cráter. Un grupo de luces de mano y un pequeño rayo helio oscilante.

Y desde el buque les estaban contestando. Potan estaba en la cubierta, donde por encima de una baranda de vokes predominaba la suya con rugidos de mando. Desde una de las ventanas del domo un bandido mandaba las respuestas con una lámpara eléctrica de mano. Y si que Potan estaba trabajando en el montaje de un pequeño telescopio sobre cubierta.

Había ocurrido todo tan repentinamente que yo estaba atontado. Sin embargo, no esperé a leer las señales. Volví hacia donde estaba Anita.

— ¡Es Miko! ¡Y le están respondiendo! Coge tu casco, voy a tratar de encender el proyector.

— ¿O debía mejor intentar mandar un breve mensaje a la Tierra? No había tiempo para hacer ambas cosas, pues teníamos que huir. La ruta única a seguir en estos momentos era la del techo.

El mecanismo del alcance del proyector era sencillísimo para mí y presenté que no iba a tener dificultad en manipularlo. El control de distancias y el conmutador estaban en un anaquele cercano a una de las ventanas. Me apresuré a acercarme a él. Cuando estaba enfocando el pequeño telescopio sobre las luces de Miko, observé que el mayor de los proyectores de la cubierta estaba realizando igual operación. Su movimiento sorprendió grandemente a los hombres que estaban a cargo del mismo. Uno de ellos me gritó, pero no le hice caso.

Entonces, Potan miró hacia arriba y me vió. Gritó en marcano al centinela que él creía que estaba detrás de mí.

— ¡Esté preparado! Vamos a tener que ampujarnos, quienes quiera que sea. Yo le avisaré.

Las señales estaban siguiendo su curso. Había transcurrido solamente un momento. Pude divisar algo como "Haljan es un impostor".

Estaba apuntando el proyector. Me di cuenta de que Anita estaba tras de mí. La empujé hacia atrás.

— ¡Ponte el casco, te he dicho! Ya estaban la distancia y la puntería, cuidadosamente enfocadas. Conecté el conmutador fatal.

Por la ventana de la cubierta, el gigantesco proyector mandó su mortal torrente electrónico. Los hombres que estaban allí abajo dieron un salto sorprendidos. Sentí la voz de Potan su grito de protesta y cólera.

— Pero allá abajo las luces de Miko no se habían extinguido! Me había equivocado! Un error de distancia? Abruptamente, comprendí que no se trataba de eso. Las luces de Miko estaban todavía allí. Sus señales seguían llegando. Y observé ahora una ligera distorsión alrededor de ellas, el brillo del pequeño grupo de luces manuales ligeramente torcido y vagamente rodeado de un halo verdoso. ¡Luces curvadas de Benson! Me di cuenta perfecta de lo que había ocurrido.

Mis ideas se revolucionaban en los pocos segundos que estuve parado en la ventana de la torre. Miko había temido que le hiciesen fuego a raja tabla. Había regresado al campamento y había equipado todos sus luces con los rayos curvos de Benson. Estaba ahora en algún remoto lugar de la base del cráter. Pero no donde yo

(Vaya a la Pág. 71.)

CONSERVE SUS PEQUEÑUELOS

EN BUENA SALUD DURANTE LA INFANCIA Y LOS DIAS DE ESCUELA

El Jarabe Calmante de la Sra. Winslow cedejo con prontid los desarreglos ocasionados por el calor, la diarrea, los cólicos por estreñimiento y los disturbios producidos por la dentición. Los sacos vegetales que contiene hacen que el sistema de niño funcione correctamente. Después de los juegos saludables viene el sueño saludable. Cuando los niños cansados del día se empiezan a cerrar, las madres llenan con gratitud en el Jarabe Calmante de la Sra. Winslow, el que hace que los niños coman y duerman mejor y jueguen felices.

Todas las Boticas.

RUBINAT LORACH

EN CUALQUIER GRADO DE LA ESCALA SOCIAL LOS SERES HUMANOS DEBERÍAN TOMAR EL AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE DE

RUBINAT LORACH

¡Ensáyela!

Esta es una maravillosa receta por lo fácil de preparar y por su delicado sabor.

MANJAR BLANCO

2 1/2 tazas de leche caliente — 1 cucharada de extracto de vainilla — Un poquito de sal — 6 cucharadas ratadas de Maizena Duryea — Azúcar.

Se mezcla la Maizena Duryea con un cuarto de taza de leche fría. Se le pone la sal y se agita, agregándole poco a poco el resto de la leche caliente. Se endulza al gusto. Se cuece al baño de María durante doce minutos, agitando constantemente hasta que espese. Se añade la vainilla mezclándola bien y se vierte en un molde sumergido en agua fría para que cuaje. Se adorna con frutas de la estación o con crema batida.

Tomada del librito de cocina de la Maizena Duryea que gustosos le enviaremos gratis a solicitud.

F. A. LAY
Apartado N° 695,
Habana.

GRATIS

MAIZENA DURYEA

¡Qué Cara Tan Bonita!

Pero esas **Pecas**...
Suprimalas

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blancas su cutis mientras que Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pommo demuestra su poder mágico.

"Crema Bella Aurora" para las Pecas

Quita las Pecas & Blanquea el cutis

De venta en toda buena farmacia.

Stillman Co., Fabricantes, Aurora, (Ill.) U.S.A.

(Viene de la Pág. 70)

había creído que se encontraba. La luz curvada de Benson cambió el paso de los rayos de luz que venían desde el lugar en que se encontraba hasta donde yo estaba y en esas condiciones era difícil hasta dar una posición aproximada!

Anita estaba tirando a mí.

— Gregg, vamos.

— No lo puedo matar! me lamenté.

— ¿Debía intentar la señal a la Tierra? ¿No sería peligroso permanecer a bordo por más tiempo? Me mantuve unos segundos más en la ventana, enteramente fascinado. Vi a Potan entre la confusión que había en la cubierta mirando por un telescopio. Había gritado violentamente al centinela que él creía estaba entre nosotros para que no le hiciese fuego nuevamente.

Y en ese momento sentí un rugido allá abajo.

— ¡Lo veo perfectamente! ¡Es Miko! ¡Por Dios, su gigantesca estatura mira, Brotow! ¡Se no puede ser un hombre de la Tierra!

Echó a un lado el telescopio.

— Desconecta ese proyector, anita!

— ¿Es Miko el que está allá abajo? ¿Dónde está Haljan? ¡Es un embustero!

— ¡Brotow! ¡Brotow! ¡maldito estúpido! ¿No están Haljan y la muchacha contigo?

Pero el centinela estaba tendido en el suelo revelado en su propia sangre.

Me había apartado de la ventana. Anita y yo nos habíamos agachado nerviosamente en demanda de nuestros cascos.

La alarma se intensificó en todo el buque. Y en medio de toda la conmoción, podíamos oír los gritos de los enfurecidos bandidos arremolinándose en la escalera para subir en nuestra busca!

(Continuará en el próximo número)

(Versión del inglés, especial para BOHEMIA por Juan Guó Rodés.)

EL DIOS DEL MAR

(Viene de la Pág. 65)

Giuliana Dearly— Diosabe

No, amiga. No es así. Siempre hay tiempo para aprender. Nunca sabemos nada, sino que debemos aplicarnos en la consecución de nuevas enseñanzas y experiencias. Estudie usted, lea usted y verá cómo al fin su inteligencia cultivada da frutos más bellos.

La vida, como las ideas puede embellecerse a nuestro antojo. Hágase usted mira de un mundo interior más sereno, más optimista; cultive su propia sensibilidad hasta hallar en el más fútil motivo un detalle digno de comprensibilidad y amor. Ya verá cómo no se le ocurre decir otra vez, que lleva usted una vida insustancial. Espero el mensaje que me anuncia, aunque no me llamo Gaby.

Aurea—Sancti-Spiritus

Muchas gracias por tus frases amables.

IRUSTA ESCRIBIÓ A DON GALAOR, DESDE BILBAO

hay en esta una persona que nos manda siempre BOHEMIA y por ella nos enteramos de tus buenos recuerdos.

No hay novedad, siempre lo mismo somos un rápido terrorario, que vamos dejando la polvareda en cada estación. En París: Bien, sin novedad. No nos han pegado, por lo tanto, no hay novedad. En España: Bien. Tampoco nos pegan. Ahora el 24 de éste (Septiembre), (Vaya a la Pág. 72.)

LAPIZ

POLVO

COLORETE

Armonía Natural

El lápiz—de fama mundial—embellece y armoniza con el cutis individual de cada dama. El Colorete—poseedor de la misma magia—cambia de color al aplicarse. El Polvo—hecho en seis colores naturales distintos—se adapta también a su cutis. La combinación de estos tres productos dan una armonía natural, elegante y modernista. Use la Crema Nocturna Tangee para limpiar y embellecer el cutis; la Crema Alba Tangee como base para empolvarse. Pruebe el Cosmético.

Agente: **Ricardo G. Mariño, Represa 12—Habana.**

TANGEE

SE FLORENCIA "TANGEE"

THE GEORGE W. LUFF CO., D. de E. 417 Fifth Avenue, New York, E. U. A.

Por 25¢ oro americano enviamos una caja conteniendo los seis productos principales.

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTÉPÉLIGÉ —

LA LECHE ANTEPÉLIGA ó Leche Candée

para ó mezclada con agua, disipa PEGAS, LEVIZAS, TIZ ABOLGADA, SAMPOLLIDOS, TIZ BARROSA, ABRUGAS, FREOCOS, EPURACIONES, ROJECES.

— Púese y conservarse el cutis limpio y lúcido —

PARIS

BOHEMIA

Acreditada a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana

Editada por
Prensa Ilustrada de Cuba, S. A.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926,
por Miguel A. Quevedo

Director y Administrador
MIQUEL A. QUEVEDO, J.

Director Artístico
PEDRO A. VALER

Jefe de Redacción
LUIS G. WANGUEMERT

Dirección, Redacción, Administración
y Talleres

Medio A. ARIAS, (Ant. Trocadero),
Número 89-91-93

able y Telégrafo
PRENSADA

Apartado de Correos Núm. 3168
LA HABANA, CUBA

Subscripción anual en la República \$5.00
En el extranjero \$6.00

Número suelto: Diez centavos
Número extraño: Veinte centavos

Representantes en los Estados Unidos:
S. S. KOPPE & CO., INC.

Times Building,
NEW YORK CITY.

Representantes en Europa:
S. S. KOPPE & CO., LTD.

Chronicle House,
72-78 Fleet Street, E. C. 4,
LONDRES, INGLATERRA.

IMPORTANT! No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.



LEVADURA
"KENTON"
EN POLVO

LA MEJOR

Todas las señoras que desean obtener buenos resultados de la labor dedicada a que se someten al preparar un Pastel Atractivo, de Buen Gusto, Nutritivo y Apetitoso, tienen buen cuidado en usar

LEVADURA "KENTON"
EN POLVO

Usarla también al hacer bolillos, bizcochos, tortas, buñuelos y otros finos pastres de cocina

Las etiquetas de la LEVADURA "KENTON" contienen las instrucciones adecuadas para poderla emplear fácilmente todas las personas. Todos los buenos establecimientos de comestibles venden la LEVADURA "KENTON"

Distribuidores:
J CALLE Y CIA.

OFICIOS 12. — HABANA.

BOHEMIA



EL GOLFITO
NUESTRA PORTADA
por RIVERÓN

El deporte más de los más misteriosos deportes es el juego legítimo del golf. Es la única de este tipo de juego cuyo origen se disputa ingleses, escoceses, franceses y holandeses. En ambos juegos tomo en cuenta de agujeros, de ganarlos con suma destreza y habilidad y los ganados que dan menor número de golpes a la pelota (en el caso de golf) y el que en su totalidad obtenga mayor número de agujeros.

En el golf el campo o golf-links debe ser plano. El golfito se juega en un espacio de ochocientos a mil metros. Se puede jugar por singles, (un jugador contra uno) en foursome (dos y dos) y en threesome (dos contra uno). Se le puede tocar la bola con el club y está prohibido hablar con nadie que no sea el jugador o compañero que lleva la cuenta. La bola no debe moverse del sitio donde cae.

El golfito tiene aún más atractivo, que su juego y como a todo el arte consiste en golpear la bola de la mejor manera posible. Se precisa seguridad en la vista y en los movimientos. En el juego golf-links existen también los distintos de putting-green o sea los agujeros con verba alrededor, piecitas, formitas, etc.

En Cuba no comenzado a jugar este nuevo deporte y es aquí donde se le ha bautizado con ese cubanismo de "golfito". Aquí nos presenta Riverón el comienzo de una interesante partida, una doble partida puesto que el jugador juega también el peligroso del "flirt" con su simpática compañera. Es muy probable que falle su primer empuje con el "driver" mazo que se usa para ese objeto, colocando la "rubber-core" sobre un montículo de arena. Su preocupación interior es mucho mayor, que la de llegar a golpear a uno de los famosos campeones: Harry Vardon, James Braid, J. H. Taylor, George Duncan, etc. Y ella, piensa acaso en epatar a la triunfal francesa Simone de La Chaume o a la inglesa Cecil Leitch? Es muy probable que ambos piensen en otra "rubber-core" oculta, como la del "golfito", entre las verbas epidémicas y busquen la forma de sacarla con un "brassie" (pala ancha) especial! El "rubber core" es el corazón y el "brassie" la estrategia diplomática del amor.

De todas maneras, se pasan muy buenos ratos en el "golfito" y se suda la gota gorda para ganar agujeros y para tocar eficazmente la pelota.

EL DIOS DEL MAR

(Viene de la Pág. 71)

habitantes en Barcelona. Luego vamos a Mallorca, Valencia, Madrid y no sé más. Veníamos ir a Cuba si la suerte nos agrada.

—¿Qué no me avance el papel, para encontrar todas las cosas que quisiera para una mejor partida para cuando me vayan. Nosotros queremos ir a La Habana, porque nos sentimos a gusto, porque tenemos amigos y porque tenemos rublos, ¿qué más se puede pedir?

—Salúdate a todos los amigos, Apéndice a Bagdad, Demare, Lardini y los Baños. El papo va no está con nosotros.

IRUSTA, Bibas

Adriana Aventuras

No puede ser versión exacta, lo que no es verdad. Greta Garbo está sanita. He caído "pollo" verdad, que decimos en La Habana. Si usted me pidió dos canciones y yo no las tenía, como iba a publicarlas. Las he pedido, acaso las tenga ya en su poder, pero como no sé cuáles son las que usted quiere, hasta que no me lo diga no puedo complacerla.

—Escribí algo en prosa para el autor. No acostumbré a usar versos de otros para estos ni parecidos menesteres.

—La Baronesa Hlobin es muy bonita y minúscula de los 20 nombres de su lista, es el más que quiere usted que le haga.

Adriana Jobaba

—Ya fue para allá su album de autorizados. Diganme si le ha gustado lo que escribí en él.

—Esta usted más tranquila. Perdone me si le distraigo. Comprendo que he hecho mal en retener tanto tiempo su album.

—Pronto traigo otro paquete para usted Espereto.

Con Prista Calparina — La Habana

Martha del Rio es una admiradora fervorosa de todo cuanto se relaciona con usted. De sus ojos, de sus manos, de su voz. Comprendo su interés por hacerme publicar un retrato de usted y no la censuro. Pero yo me debo a un Director y a un consejo de Redacción, y ante ambos tengo que justificar cuanto publico.

—Veré si tengo alguna escena de la película "El Precio de un Beso", en la que estén Moma Maris y José Mojica.

—De Francesca Bertini no tengo nada. Absolutamente nada. Y lo siento puesto que advierto cuan grande es su admiración por ella. Si lleva algo relacionado con esa película que usted dice, está filmando en Londres, puede tener por seguro que le reservaré alguna foto de ella.

R. Fernández — La Habana

He traspasado su carta a manos del Director, para que se entere de sus quejas. Quiere usted que se atiendan mejor los asuntos de los boleros en nuestras páginas no es eso? Le llamo la atención sobre nuestras últimas informaciones, para que me diga si sigue opinando lo mismo.

Guenola, Oriente

—Le llamo la atención que mi apartado es el 2169 y no el 2184. Este pertenece al señor Luis Cosme, que es el que, precisamente, vende retratos de artistas.

—Si usted me pidiera uno mío, yo no podría servirlo por el momento, porque no me queda ninguno.

—Ya falta poco para que lea usted sus contestaciones con más rapidez.

LA ÚLTIMA LECCION DE BOURDELE

(Viene de la Pág. 35)

to de Mickiewicz alzarse sobre una plaza parisiense, después de tantos celos, de tantos obstáculos como los que se elevaron a su paso. Y agrega:

—Este invierno ha sufrido bastante mi salud, pero estoy en las manos de un buen médico. Me curaré. Después, muchachos, trabajaremos bastante. Leigo muchos bellos proyectos, maquetas interesantes. Y pienso en el monumento de Foch...

—¡Hélas! Esa fué su última lección. No volveríamos a verle más... Hoy yo no puedo cruzar por la plaza de l'Alma sin revivir aquellos instantes, si que me parece aún la suprema y última lección.

—Esta mañana, como aquella otra de 1929, el cielo está... y el monumento

COMO SE CONSTRUYE UN FARO MODERNO

(Viene de la Pág. 42)

se ha visto precisado a intervenir en la realización de esos trabajos—es digno de lástima por las grandes personalidades y privaciones que tiene que sufrir y los peligros a que se ven expuestos. Durante el día se ven martirizados, por un sol capaz de derretir una piedra, sin una casa, una tienda, ni un arbusto en que guarecerse. Si el sol se oculta y empieza a llover, tienen que resistir a pie firme la lluvia. Por la noche, cuando creen tener bien ganadas unas horas de descanso, son entonces fieramente acometidos por inmensas legiones de mosquitos y jejenes que no les permiten un instante de sosiego, teniendo muchos de esos obreros que pasarse la noche dando carreras y saltos para espantar a tan molestos insectos.

—Cayo Verde—continúa refiriéndonos nuestro amigo—es casi un arrecife, desamparado y solitario, situado a unas 16 horas de Nuevitas. Como allí no es posible el atraque de embarcaciones de algún calado, tuvo necesidad la goleta "Adriana", en que yo iba, que echar al agua su pequeño bote para realizar el trasbordo de la cuadrilla de trabajadores y los materiales destinados a la instalación del faro allí indicado. Después de emplear mucho tiempo y de realizar grandes esfuerzos fué que se pudo terminar esa operación. Este cayó está poblado solamente por un gato salvaje y por inmensas legiones de macaos que la gente de mar come cocinados con arroz, asegurando que es un plato exquisito. Siempre tendré un mal recuerdo de este cayó, pues allí sufrí una fuerte intoxicación al comer una rueda de pescado que estaba signato. Como no había médico a bordo, el patrón de la goleta se apresuró a prestarme los primeros auxilios, dándome a tomar un vaso de agua de mar tibia, que me sirvió de vomitivo y un cocimiento hecho con las espinitas del propio pescado, siendo trasladado inmediatamente a Nuevitas en un pequeño bote. El médico que me reconoció en esta ciudad me declaró que la cura de emergencia que me hizo el patrón de la "Adriana", me había evitado mayores males.

—En todos los cayos las condiciones del trabajo son las mismas—inquirimos.—No—nos responde nuestro amigo—en otros se trabaja con mayores comodidades y menos peligros. En Cayo Francés, por ejemplo, la cosa fué muy distinta que en Cayo Verde. Cayo Francés está situado casi a la entrada de la bahía de Caibarién es muy peligrosa, tres de los seis prácticos del puerto se estacionan en Cayo Francés, para servir de guía a los buques que entran. Estos prácticos son relevados cada mes, por los otros tres que quedan en la ciudad para

de Mickiewicz se recorta sobre la avenida Montaigne, teniendo por fondo las cúpulas bizantinas del Sacre-Coeur. Interiormente estoy contento su esperanza, iba para siempre con su vida y nuestra propia, esperanza. Le veo aún con el rostro pensativo, la gran frente en donde se veían transitar los pensamientos", recogido en sí mismo. Y después, con un movimiento que le era tan particular, alzar de pronto la cabeza, teniendo la mirada hacia nosotros... ¡Ah, maestro! Tú que tanto reanimásteis nuestra sed de belleza y estimulásteis nuestra ilusión; maestro incomparable que tanto supiste labrar la confianza dentro de nosotros mismos, ya te saludo hoy, primer aniversario de tu muerte, con el más fiel de los recuerdos...

París, septiembre de 1930.

EMBELLEZCA SUS PESTAÑAS CON Vigorlash Las Riza y Las Hace Crecer International Drug Store Co.

CAMPOS DE AMOR

Mujer de tez rubia como una rosa, después lo pasó, de lo amador; llama siempre en la faz bella y sedosa Pulsera y Jilbón "Campos de Amor."

CAMPOS DE AMOR

Fabricados por Dialys, Parfumer.

una cabellera joven ...no más canas...! EAU SALLES 73 - RUE TURBICO PARIS de venta en todos buenas casas



—HACE varios años—dijo el pintor Chaslais— que por gustar algunos días de verdadero descanso, voy en el verano a una aldea de Bretaña, todavía desconocida de los turistas, y que está protegida por el gran alejamiento de su estación y el mal estado de los caminos. Yo había notado ya una linda casa, una villa de cristales siempre cerrados y situada en lo alto de un arrecife.

—¿A quién pertenece?—le pregunté una tarde al padre Anastasio, predicador ambulante que amaba el vino sobre todas las cosas.

—Es de un hombre que podría llamarse subprefecto de las colonias. No lo vemos por aquí sino cada tres o cuatro años. Pero siempre que viene su estancia dura seis meses.

Aquel año, cuando llegué, vi las ventanas de la villa abiertas. El jardín, completamente abandonado el año anterior, había tomado aspecto de jardín civilizado, con artísticos cuadros de césped, follajes formando pirámides y avenidas perfectamente limpias.

El propietario, administrador en el Congo, había llegado en marzo. Era un gran diablo de barba roja, que deambulaba por los acantilados, en uniforme de funcionario colonial, acompañado de una mujer, cuatro niños y una magnífica criada negra.

EL BRUJO

Invitaron a varios amigos y fueron en bandada a visitar las curiosidades de la región: grutas, piedras maravillosas, ruinas feudales, y esos deliciosos y pequeños valles donde tanta gracia riente se expande a dos o tres kilómetros de las costas salvajes y despedazadas. La negra los seguía a todas partes.

Un día que los encontré en la playa, una playa hermosa sin casetas y sin villas, donde se podía recoger en media hora una cesta llena de langostinos, vi entre ellos a uno de mis camaradas, el escultor Cormier. Exclamaciones de sorpresa, presentaciones, invitación.

Aquella misma noche comí en casa del administrador, hombre cortés y de un buen carácter, relator de anécdotas, a quien la observación de los humanos bajo todas las latitudes había dotado de una filosofía amena, es decir, un hombre de cerebro depurado de nuestros viejos prejuicios europeos.

Volví a la hospitalaria morada, donde la conversación y la comida eran substanciales.

Vi de cerca a Naulá, la negra que cuidaba los niños del funcionario colonial y me enamoré de ella.

Ciertamente, yo vivía en mi rincón, ignorado como era una tabada, pues las cuatro docenas de mujeres de la aldea profesaban un desprecio tal por los placeres glimidos a los cuales está habituada mi naturaleza citadina que alejaban de mí la ilusión del amor. En cuanto a los pocos parisienses que frecuentaban aquella playa, en la que puede uno bañarse desvestiéndose al abrigo de un peñasco o saliendo de una choza de pescador, envuelto en una toalla, habían llevado mujeres, pero todas eran feas.

Naulá brillaba en aquellos lugares como la única y espléndida rosa negra de un único rosal. Pero aunque hubiera estado rodeada de un maravilloso parterre de rosas blancas o rojas, yo siempre la hubiera saludado como la flor más rara y más cautivadora.

—¿Qué admirable bronce, qué esplendor de ritmo y de juventud, qué milagro de plástica! Era alta, flexible, de muñecas finas y dedos largos; eran sus piernas una verdadera perfección y sus caderas una tentación continua. Su talle se balanceaba como una palma.

Quando salía del mar con su trusa oscura, daba la impresión de no estar vestida nada más con el bronce sombrío de su carne. Y Naulá me aparecía como una Venus antediluviana, madre augusta de todas las Venus, pues entonces yo estaba de acuerdo con esas teorías etnológicas que pretenden que la raza negra precedió a la raza blanca en nuestro globo.

Sus ojos brillaban igual que la antracita; sus orejas minúsculas eran semejantes a conchas marinas de color de noche; su nariz no era apiastada; sus labios eran gruesos pero bellos y se entreabrían en una sonrisa encantadora y pueril, descubriendo sus dientes deslumbrantes que fulguraban en su rostro de sombra como relámpagos en

tre nubes de plombagina de un cielo tormentoso.

Obtuve la autorización para hacerle un retrato. Así pude hablar libremente. Hacía dos años que estaba al servicio de aquella familia, y había aprendido a expresarse en francés correctamente.

Posaba en el jardín, cerca de un bosquecillo de retamas de oro que nos envolvían en la voluptuosidad de sus perfumes excitantes. Sobre aquella decoración fastuosa, Naulá se destacaba cual un idolo en un templo. Su belleza se impregnaba de una altivez hierática.

Pero yo le declaraba mi amor inútilmente. Ella había dejado en el Congo a su esposo, y pensaba reunirse con él dentro de tres meses.

Opinaba que debía serle fiel, en primer lugar porque lo amaba, y además porque creía que la traición le acarrearía los peores castigos. Un viejo brujo, muy famoso en aquellos contornos, cuyos oráculos ella no ponía en duda, le había afirmado que si faltaba a sus deberes, una serpiente verde erizada de espinas como el cacto se deslizaría por la noche en su cama para comerle los ojos y roerle el corazón.

Hay un placer neroniano en vencer las resistencias de una mujer cargada de escrúpulos, la cual, al sentirse conquistada, ofrecería a nuestra vez el espectáculo de sus remordimientos. La defensa de Naulá irritaba mi capricho.

Ni regalos ni súplicas doblegaban su virtuosa voluntad.

Entonces me advino una inspiración que calificué momentáneamente de genial.

—Yo también soy brujo—le dije un día.—Yo también conozco todos los secretos de ese magia y los aplico con una facilidad y una eficacia asombrosas. Y si no accedes a los deseos de un blanco que se muere de amor por ti, serás cruelmente castigada. En menos de ocho días, te convertirás en una vieja, con un enorme vientre en forma de calabaza y una piel rugosa y áspera como el tronco de una antigua palmera...

Me miró fijamente y me replicó:

—¿Podrá usted hacer que muera un rebaño de animales nada más que pronunciando algunas palabras conocidas por los brujos solamente, o curar las enfermedades haciendo fetiches, o enfermar a una persona gravemente haciendo gestos misteriosos, o detener la lluvia o alejar la tempestad? Si usted no puede hacer eso, no es brujo.

—Si yo fuera brujo, ¿me escucharías y me tratarías mejor?

—Es peligroso desobedecer a los brujos, a quienes los genios de la tierra y del aire han transmitido su poder para el bien y para el mal.

—Saqué un papel de mi cartera y le dije:

—Mira, Naulá, esta hoja de papel. Fíjate que es blanco como la espuma que salta allá sobre los peñascos. Pues bien, la voy a volver negra.



Me puse a profetizar sortilegios vengativos e hice repetidos gestos y ademanes de payaso.

El papel se emnegrecía rápidamente bajo los rayos del sol y pronto estuvo negro como la tinta.

Es inútil advertir que se trataba de ese papel sensible que se emplea en fotografía.

Naulá permanecía pensativa e inquieta.

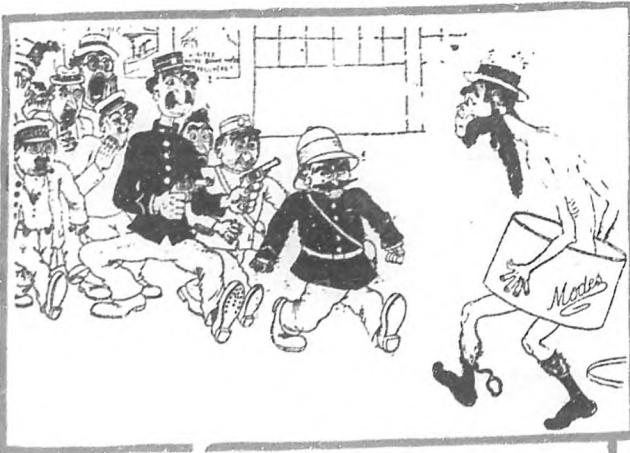
Me acerqué a ella. Le rodeé el talle con mis brazos. Las corolitas de las retamas me embriagaban con su aliento amoroso. Conocí el gusto de los labios de Naulá, que eran frescos como el agua de los manantiales. Sentí el estrechamiento de su carne de ébano ardiente.

Y fui a recoger el fruto de mi estrategia, cuando un resplandor de desafío pasó de repente por sus ojos. Se separó de mí violentamente, con una especie de repulsión. Y toda temblorosa por una vengativa ironía, me asestó esta réplica cuya lógica me dejó estupefacto:

—Puesto que usted es brujo, y puede cambiar lo blanco en negro cambiando usted mismo en un negro... Yo no amo más que a los hombres de color...

(Traducción especial para BOHEMIA.)

GASTON DERYS



—Esto es increíble, señor policía. No he salido todavía de la Estación y ya me han dejado de esta manera...

(De "Le Rire".)

Humorismo



—¿Tú también me abandonas, hijo mío?
—¡No es culpa mía, papá! Al corazón no se le manda...

(De "Le Rire".)



—¡Acabo de encontrar un "cocktail" formidable!
—¡Bravo! ¿Cuál es la fórmula?
—Como los demás... solo que yo doblo la dosis.

(De "Le Rire".)



—¿Profesión?
—Inventor.
—¿Y qué ha inventado usted?
—Nada todavía, mi capitán... ¡Estoy haciendo candel!

(De "Fantasio".)

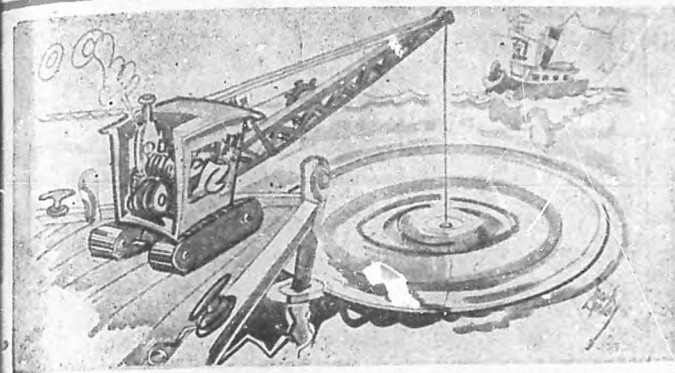


La escena del balcón en "Romeo y Julieta", transmitida por radio.

(De "Der Lustige Sachse".)

—¿Usted se es el que va diciendo por ahí que el cajero de la oficina "sisa" y "que yo hago la vista gorda, eh?"
—¡Puff! Por lo menos ahora...
—...tendrá usted razón.

—¿Cuánto me cobraría usted por llevarme a pasear?
—¡Hombre... según el tiempo.
—Un día que haga sol.



El maquinista de la grúa se va de pesca.



—¡Ni se ocupe, jefe! Estamos haciendo un "golf" en miniatura.

(Del "Life".)



—Ahora partimos por la mitad lo que marca la báscula, y sabemos el peso de cada uno y nos hemos ahorrado diez céntimos.

(Dib. Urdz.—Barcelona.)



—Sigue tú, yo me quedaré aquí descansando un rato.



—Sofía, ¿dónde está la señora?
—No lo sé, señora. "Pa" mí que está ahí, en el cuarto de baño.



—Ya sé que lucho mal, pero qué culpa tengo yo de que el enterrador me robara?

(De "Life".)



—¿Qué contiene con que no me brique mis dibujos; pero esto es ya demasiado.
—¿Qué dice?
—Pues que le mandé a usted cuervo, y me ha devuelto seis.

76



—El salvamento de "sportman".

(De "Judge".)

El día terminaba...
Un líquido y melancólico tañido de panas anunció el término de la ruda tarea en el atelal de la Cigar...

De un extremo a otro de la hacienda notábase un eterno movimiento. Por delante del batey, pasaban con dirección al barracón con sus maderos de negro esclavos, esto con su grabaca, aquello que iba con su capoteo y la libreta o bien con el frazón. Pero cada tres días se desfilaba el negro Francisco contra mayordomo y mayordomo y la vez del cafetal.

Francisco era un negro alto fuerte de rasgos bellos y de mirada inteligente y penetrante, que con tan solo mirar a los otros negros esclavos se examinaba como el indispensable dueño aunque sometido a la obediencia a los tiempos.

El negro Francisco era hijo de unos esclavos que habían sido fundadores del cafetal. Lo industrioso, lo incansable, inteligente y formal que era para el trabajo hizo que el dueño de la finca, don Aniceto, tuviera confianza en él y lo tuviera como "mayordomo" del cafetal. Francisco cuidaba de la "negrada", de los animales, repartía la "esquifación" y llevaba la cuenta de la recolección del café embarrilado en el almacén.

Aunque Francisco no sabía leer ni escribir para sacar cuentas don Aniceto le había enseñado una manera ingeniosa de hacerlos y al mismo tiempo mañosa. Tratando de imitar a su amo, al que había visto utilizar dos lápices de distintos colores y una libreta para sacar las cuentas, él también los usaba, pero a su manera y como Dios le diera a entender...

Aquella tarde, después de estar seguro que todos los esclavos que habían pasado por la "jila" estaban recogidos en el "barracón", como de costumbre Francisco fue a la antigua administración, situada en la casa de vivienda, a rendirle cuentas a su amo de la labor del día y que éste se las pedía detalladamente.

Francisco, con sombrero en mano, con genuflexiones y ademanes francos, se apareció ante su amo don Aniceto. Este, con la brusca autoridad del déspota, en breve rato le tomó las cuentas y explicaciones:

- Vamos a ver, Francisco, ¿cómo está tu gente?
- Ahí, mi amo señor sumercé, tootico negro estaba tan mañoso como macho en corrá.
- ¿Está limpio el batey y la guardarraya?
- Sí, mi amo señor sumercé.
- ¿Las bestias tienen que comer?
- Sí, mi amo señor sumercé.
- ¿Mi caballo lo bañaron y tiene buen pienso?
- Ahí, mi amo señor sumercé, caballo dorá tiene pelo briante como ojo mi amo señor Aniceto.
- ¿El café del secadero... ya está todo "pilado"?
- Tootico nó, mi amo señor sumercé, poco ha faltá.
- ¿Ya están separados los granos...?
- Tootico nó, mi amo señor sumercé.
- Por fin, de toda aquella retahíla de banales interrogaciones y sen-



"Contra" y Mayordomo

M. Siré-Valenciano

cillas respuestas, para satisfacción y curiosidad del amo, sin riesgo a que el negro Francisco le mintiera, inquirió don Aniceto en su más tradicional pregunta:

—Francisco, ¿qué cantidad de barriles hay de café recolectado en el almacén...?

Instantáneamente el negro Francisco, con aire petulante, alargó el brazo entregándole a don Aniceto una hoja de papel murguero de tanto manostarlo y respondiéndole:

—¡Ah!, mi amo señor sumercé, un montón.

Aquella hoja de papel que el negro Francisco entregara a don Aniceto estaba pergeñada con múltiples rayas rojas y negras; donde cada diez rayas negras que contaba de acuerdo con los dedos de las manos era atravesada por una raya según le había enseñado don Aniceto.

El papelote acusaba cincuenta barriles, lo que llamaba el negro Francisco en su lenguaje aritmético un "montón", para don Aniceto, que por la obscuridad no había podido reparar bien el papel, no eran más que treinta.

Francisco, por la falta del lápiz rojo, que se le había extraviado, y para no perder tiempo ni el orden de la cuenta, tarjó con el lápiz negro las restantes líneas.

Don Aniceto, que bien sabía leer los condicionales guarismos de su fiel negro, miró al rostro de Francisco y de un modo frío y severo asumiendo un aspecto serio, autoritario, inquirió:

—Francisco, ¿cómo es que tú me dices que tienes "un montón" de barriles, según tu cuenta, en el almacén y el papel dice que sólo hay la mitad de "un montón" y picao...?

—¡Predón! mi amo señor sumercé—arguyó el negro Francisco en su lenguaje bozal— Yo bñ jablar cosa que pa mí pasó yo tenguba lapí ese colorá, que pone en guataca lado mano de oqueta papé, y lapí negro en guataca mano de cribi... La lapí colorá, cuando yo agnanta barrí cae sima negro crabo desguite, caé y me emburaja con grano calé montón pila... Angué yo sigui, pa contá bien pa mi amo, contá con lapí negro... ¡Mira bien papé, mi amo señor sumercé...!

Don Aniceto, advertido por el negro Francisco, repasó de nuevo el papel con la vista, comprobando que era cierto lo dicho por su fiel esclavo y "mayordomo". Y disculpóse con una fútil reconvencción:

—Bueno, Francisco, qué otro día esto no te suceda... ¡Vete por ahí, anda...!

Francisco, que permanecía de pie, con el sombrero en la mano, después de su descargo y de oír las últimas palabras de su amo, sacudiendo bestialmente la cabeza, se alejó diciendo entre dientes y para mejor disculpa de este modo:

—Lapí ese colorá de contá montón poco má me peridá pa un boca-abajo... Elle tiene la crupa...

¡Oh, cómo temía el negro Francisco a los impetus de fiera conque, arrebatadamente colérico, don Aniceto reprendía a sus esclavos...!

Don Aniceto era el más cruel negrero de entonces

Los Concursos "Jabón CANDADO"

y "COLGATE-PALMOLIVE"

CAMPAMENTOS DE VERANO

Por el Cor. Eugenio Silva

UN CASO TIPICO QUE ENSEÑA LA INFLUENCIA DEL MEDIO

El corto espacio de que dispongo en estas paginas, me obliga a narrar de tiro rápido un interesante y colérico episodio en que fué protagonista un encantador y valioso niño de una region oriental.

A la llegada de un contingente se me avisa por uno de los soldados conductores que habia un niño de diez años muy mal hablado.

Diálogo que sostuve con el al día siguiente de su llegada: "Me han informado que usted tiene la costumbre de decir muchas palabras." Me mira en silencio. "Vamos a ver, ¿cuántas desvergüenzas usted sabe?" Sigue el silencio. "¿Sabría usted 20? Nada contesta. "¿Veinte y cinco? ¿Treinta? Persiste mudo. "¿Cuarenta y cinco?" ¡Al fin! como medio de transacción y supongo ante el temor de una progresión sin limites se decide a contestarme con un "BUENO", que por poco da al traste con la seriedad que queria imprimir a esa lección de limpia moral que deseaba darle cuanto antes. "Muy bien, le dije YO SE SETENTA y no las digo. No hay necesidad de decir más y aquí no se pueden pronunciar de ningún modo. Yo necesito que usted me de su palabra de honor, (explicación de lo que significa esta palabra), de que ha de olvidarla no sólo durante el tiempo de que esté aquí sino para todo el resto de su vida. De otro modo tendré que devolverlo a su familia y a su término municipal y suponga lo que van a pensar la comunidad y sus padres de usted al ser rechazado del CAMPAMENTO DE VERANO "JABON CANDADO" por no hablar como un caballero." Da luego su palabra de honor (que en ningún caso fué por ninguno desmentida) y entonces para remachar le digo: "Aquí hay que respetar y venerar dos cosas principalmente: La primera es esa bandera que usted ve desde aquí y a la cual se le han de rendir honores todos los días y que es el símbolo que representa la madre común de todos, que es la Patria. La segunda es la madre de cada uno de ustedes que es lo más grande que usted



DR. LUIS F. RODRIGUEZ MOLINA

El Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de La Habana, doctor Luis F. Rodríguez Molina, expresa su opinión sobre el Campamento de Verano "Jabon Candado" en los siguientes términos de alto elogio:

La obra de Cusellas y Compañía, en el Campamento "Jabon Candado" en Varadero, bajo la dirección del Cnel. Eugenio Silva, es "admirable", altamente patriótica y constructiva del carácter y de la personalidad cubana.

Ejemplo de disciplina, de higiene, de amor fraternal y de enseñanza de cómo puede el hombre disfrutar de los dones que la Naturaleza le brinda.

Mi felicitación cordial"

des tienen como individuos. Cualquiera que ofenda o falte el respeto a ellas, tiene todos los derechos perdidos. Sepa usted que el ofendido tiene entonces todos los derechos para reparar la ofensa y castigar al ofensor. Para reparar el daño tenemos aquí médicos, árbitros y espaldarazo. No se olvide de esta lección que le será útil en su vida.

Pasa el tiempo y un día trata el niño en cuestión de consolar a otro niño de nueve años, que por haber venido su madre a visitarlo, se había afligido algo y queria irse con ella. Transcribámos lo que le decía y que era consecuencia de lo que oía diariamente en el medio en que vivía.

Paréceme mentira que usted llora. Usted ha venido aquí a aprender a ser hombre. Qué burla usted si algún día está diez años en la guerra y lo va a ver su mamá y usted se pone a llorar por la visita? En esto la madre, que fuera de la casa oye los consejos, entra y le dice:

"Muy bien le agradezco los consejos que le das a mi hijo. Ya ves que él está contento y se queda en casa y grupo." Y al notar que estaba acostado le preguntó: "¿Y por qué estás acostado, estás malo o es que estás reposando." Contestación rápida de mi hombre: "No señora, es que se acerca la hora de almorzar y tengo un hambre del..." y aquí soltó el trapo y se le fué todo un poema en una sola palabra.

Enterado del caso lo mandé a buscar a la oficina y al decirle que parecía mentira que hubiera faltado a su palabra de honor y, sobre todo, delante de una señora, me dijo estas palabras: "Coronel, de las treinta y cinco palabras malas que yo sabía treinta ya se me olvidaron, pero una de las cinco se me escanó."

El hablar mal sin necesidad es un vicio muy común en nuestros niños que hoy quieren combatir. No son necesarias, ni con ellas se es más hombre. Hay que darle frente al problema y no aparecer como que se ignora que ellas se saben sino haciendo saber que se sabe que ellas se conocen y se usan.

LO DEMAS ES ACTUAR COMO EL AVESTRUZ.

LLENE ESTOS CUPONES, RECORTÉLOS Y ENVÍELOS A ESTA DIRECCIÓN: CONCURSO "JABÓN CANDADO", APARTADO 222, LA HABANA

5

Concurso "Jabón Candado"

800 NIÑOS SERÁN PREMIADOS

Este cupón vale cinco votos para votar las vacaciones en el CAMPAMENTO DE VERANO "JABÓN CANDADO" PLAYA DE VARADERO (Cárdenas.)

DE JUNIO A SEPTIEMBRE DE 1931.

MI NÚMERO ES _____

Ponga aquí bien claro su nombre y apellido _____

Calle y No _____ Pueblo _____

Término Municipal y Provincia _____

5

5

Concurso "Colgate-Palmolive"

200 NIÑOS SERÁN PREMIADOS

Este cupón vale cinco votos para votar las vacaciones en el CAMPAMENTO DE VERANO "COLGATE-PALMOLIVE", PLAYA DE VARADERO (Cárdenas.)

DE JUNIO A SEPTIEMBRE DE 1931.

MI NÚMERO ES _____

Ponga aquí bien claro su nombre y apellido _____

Calle y No _____ Pueblo _____

Término Municipal y Provincia _____

5

El radio oficialmente usado en el Campamento es el famoso "MAJESTIC"

GOLF.



UNAS HORAS DEDICADAS AL BELLO DEPORTE CONTRIBUYEN A MANTENER FUERTES LOS MUSCULOS Y SANO EL ESPIRITU, PERO HAY QUE REPONER LAS FUERZAS PERDIDAS.

UN VASO DE

TODDY

FRIO, CONSTITUYE AL PAR QUE UN DELICIOSO REFRESCO UN ALIMENTO PODEROSO QUE RENOVARÁ SU VIGOR Y VITALIDAD.



Tómese caliente como desayuno y merienda.
Frio como refresco

¡ MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES !